



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 094 CENTRO. CDMX.**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA
ESPECIALIDAD: INCLUSIÓN E INTEGRACIÓN EDUCATIVA**

**LA EVALUACIÓN ALTERNATIVA, UNA POSIBILIDAD PARA EL
APRENDIZAJE Y LA PARTICIPACIÓN EN EL AULA**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN EDUCACIÓN
BÁSICA PRESENTA:**

LIC. MIRIAM SELENE ORTIZ NICOLAS

DIRECTOR DE TESIS: DRA. MARICRUZ GUZMÁN CHIÑAS

FEBRERO 2020

Ciudad de México a 27 de julio de 2021

LIC. MIRIAM SELENE ORTIZ NICOLAS

PRESENTE

En mi calidad de presidente de la comisión de titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo de titulado:

**“LA EVALUACIÓN ALTERNATIVA, UNA POSIBILIDAD PARA EL APRENDIZAJE
Y LA PARTICIPACIÓN EN EL AULA.”**

Opción: TESIS

A propuesta de la Asesora DRA. MARICRUZ GUZMÁN CHIÑAS manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

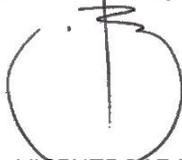
Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional, de la Maestría en Educación Básica.

EL JURADO QUEDARÁ INTEGRADO DE LA SIGUIENTE MANERA

JURADO	NOMBRE
PRESIDENTE	TERESA DE JESÚS PÉREZ GUTIÉRREZ
SECRETARIO	MARICRUZ GUZMÁN CHIÑAS
VOCAL	EFRÉN VICENTE HERNÁNDEZ MARTÍNEZ
VOCAL SUPLENTE 1	MARÍA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA
VOCAL SUPLENTE 2	VICENTE PAZ RUIZ

ATENTAMENTE

EDUCAR PARA TRANSFORMAR



DR. VICENTE PAZ RUIZ



S.E.P.

DIRECTOR DE LA UNIDAD 094 CENTRO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
--------------------------	----------

CAPÍTULO 1.- INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO NARRATIVA UNA MODALIDAD DE INDAGACIÓN SOBRE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS.....	11
---	-----------

1.1.- Narrar para compartir, reflexionar y transformar.....	11
---	----

1.2.- Porque recordar es volver a vivir, la construcción de un relato.....	25
--	----

CAPÍTULO 2.- REVELACIONES DEL SER Y ACTUAR DOCENTE, EVIDENCIANDO LA SUBJETIVIDAD DE LA VIDA EN LA INSTITUCIÓN ESCOLAR.....	31
---	-----------

2.1. Memorias de un ser docente	32
---------------------------------------	----

2.1.1 Todos tenemos un Ángel en el salón.....	37
---	----

2.2. La cotidianidad de la escuela y de cómo me apropie de cultura escolar	42
--	----

2.3. Una dura y triste realidad, formas de evaluar asociadas a la exclusión. ¿Qué hacemos evaluamos, calificamos o desacreditamos, por qué y para qué?.....	56
---	----

2.3.1. Tal vez nos gusta hacer pero que no nos hagan, una invitación inesperada, la evaluación docente.	69
--	----

CAPÍTULO 3.- LA EVALUACIÓN ALTERNATIVA Y LOS CENTROS DE APRENDIZAJE, TRAZO DE UN CAMBIO QUE POSIBILITE EL APRENDIZAJE Y LA PARTICIPACIÓN 78

3.1.- Una nueva mirada ante la diferencia y diversidad..... 79

3.2. Los Centros de Aprendizaje y la importancia de reconocer a ese Otro. 89

3.3. La evaluación alternativa, una realidad necesaria 102

CAPÍTULO 4.- NO SÓLO EL PROFESOR EVALÚA, HAY ALTERNATIVAS, RESISGNIFICACIÓN DEL SER DOCENTE, RECONOCIMIENTO DEL OTRO.109

4.1.- Confiar en ellos, los primeros pasos hacia la autonomía, ¡Yo puedo solo!.....110

4.1.1 Un aula, aprendizaje cooperativo, reconocimiento de los Otros y una duda, ¿por qué las mayúsculas van con rojo? 119

4.2. Evaluación alternativa, ¡¿También yo me puedo calificar?! Hacia la metacognición 127

4.2.1. En el salón hacemos lo que nos gusta, nuevas formas de sentir la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación 133

4.3. ¡Ahora te toca a ti!, ¿Qué aprendiste y para qué?	136
4.3.1. Lección 1. Tengo una responsabilidad ética con los Otros.	137
4.3.2. Lección 2. Reflexiono y participo en mi aprendizaje, ¡Escúchame!.....	140
4.3.3. Lección 3, ¿Qué sentido y significado tiene la inclusión?, Resignificación docente.....	142
Moraleja: la deconstrucción El sujeto docente, somos seres inacabados.	146
FUENTES DE CONSULTA.....	154
ANEXOS	160



Dictamen para trabajo de
TITULACIÓN

Ciudad de México a 27 de julio de 2021

LIC. MIRIAM SELENE ORTIZ NICOLAS

PRESENTE

En mi calidad de presidente de la comisión de titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo de titulado:

**“LA EVALUACIÓN ALTERNATIVA, UNA POSIBILIDAD PARA EL APRENDIZAJE
Y LA PARTICIPACIÓN EN EL AULA.”**

Opción: TESIS

A propuesta de la Asesora DRA. MARICRUZ GUZMÁN CHIÑAS manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional, de la Maestría en Educación Básica.

EL JURADO QUEDARÁ INTEGRADO DE LA SIGUIENTE MANERA

JURADO	NOMBRE
PRESIDENTE	TERESA DE JESÚS PÉREZ GUTIÉRREZ
SECRETARIO	MARICRUZ GUZMÁN CHIÑAS
VOCAL	EFRÉN VICENTE HERNÁNDEZ MARTÍNEZ
VOCAL SUPLENTE 1	MARÍA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA
VOCAL SUPLENTE 2	VICENTE PAZ RUIZ

ATENTAMENTE

EDUCAR PARA TRANSFORMAR

DR. VICENTE PAZ RUIZ



S.E.P.

DIRECTOR DE LA UNIDAD 094 CENTRO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

INTRODUCCIÓN

Hay en el mundo distintas formas de mirarse y encontrarse con las personas; en palabras, gestos, expresiones, risas, llantos, nostalgia y angustia, ¿quiénes somos realmente?, ¿qué hacemos? y ¿para qué? En la actualidad estamos inmersos en un espacio donde se mira a los demás sin mirarlo realmente, palabras un tanto extrañas y confusas, a veces somos ciegos ante lo que está a nuestro alrededor, solo buscamos un reflejo para sentirnos cómodos y seguros, porque sin lugar a dudas ante algo distinto hay incertidumbre o miedo, así sucede la mayor parte del tiempo, caminas por las calles de esta ciudad buscando iguales a ti ya sea de pensamiento, forma o lenguaje y a los extraños los evades, invisibilizas o niegas; es una realidad que acontece, es un estar juntos pero separados al mismo tiempo.

Precisamente esto es lo que voy a abordar en estos relatos escritos a través de las experiencias vividas, aquellas que se guardaron en la memoria y hoy fue necesario escribir y recordar, son relatos de prácticas pedagógicas que acontecen en un sistema educativo que prevalece con la lógica de la homogeneidad, con una imagen de que todos somos iguales y todos aprendemos igual, ideas que han sido heredadas a nosotros los docentes y en un acto de aparente “compromiso” las hemos querido salvaguardar y proteger sin haber caído en la cuenta que hemos masacrado un acto que debería ser visto como un arte, así es, porque la educación se ha vuelto un dispositivo que genera exclusión con un maquillado intento de ser inclusivo.

Para dar cuenta de lo que sucede realmente en la escuela se utilizó la metodología del enfoque biográfico-narrativo la cual a partir de la narración de las experiencias de vida que acontecen en el ámbito escolar se obtienen elementos que proporcionan un conocimiento pedagógico sobre las acciones cotidianas que realizan los docentes.

Inicié este trabajo a través de relatos, escritos que dan cuenta sobre mi vida pedagógica, a través de ellos se comenzó este recorrido para comprender qué es la narración y cómo llevar a cabo esta metodología de investigación, para ello fue necesario esclarecer qué

significado tiene la palabra “narrar” y para qué hacerlo, evidentemente a través de la narración compartimos memorias de una vida y damos cuenta de algo llamado subjetividad, una palabra tan compleja pero, a través de los relatos se iba haciendo presente para manifestar aquello que me constituye y cuestionar por qué ha sido así.

Este trabajo centrado en este enfoque metodológico permite que otros vean, reconozcan y se identifiquen con ciertas prácticas pedagógicas que realizamos a diario y que ante nuestros ojos es lo normal, el cumplimiento del deber ser, así estas líneas y palabras dejarán ver a un sujeto detrás de las máscaras de profesora, estudiante e hija; es un trabajo para vislumbrar qué he sido, qué soy, qué reflexioné y qué transformé a través de este trayecto formativo.

Cada palabra escrita, cada acción expresada, cada espacio recordado, cada vez que narraba situaciones que se daban en la escuela aunque fueran pasadas, presentes o incluso aquellas que imaginaba mostraban una mirada en relación a los Otros, se hizo evidente lo que realmente entendía por las siguientes categorías, diversidad, diferencia, discapacidad, aprendizaje, enseñanza, evaluación e inclusión, se denota que el discurso acerca de la inclusión es a veces demasiado trillado como si fuera una moda que debemos repetir y repetir, sin embargo, a través de estos relatos descubres que en un salón de clases lo que realmente ocurre son actos de discriminación, segregación, categorización, estigmatización y exclusión, lo contrario a lo que buscas o pretendes pero, también descubres que hay posibilidad al cambio, una esperanza como diría Paulo Freire¹, sin embargo, para llegar a esa reflexión primero mostraste aquello que algunos llamarían el lado oscuro de la pedagogía.

La investigación biográfico-narrativa permite que se escuche la voz de ese sujeto y de aquellos que están alrededor de él, escribir no es sencillo y se torna más difícil si debes hablar de ti y de las decisiones y acciones que has realizado, sin embargo, genera que reflexiones y análisis esos acontecimientos, nuestro lenguaje se manifiesta en los

¹ Paulo, Freire, “Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con pedagogía del oprimido” México Siglo XXI Editores, 2001

relatos, al leerlos notarás que hay historias que son comunes, nuestro paso por la escuela tiene acontecimientos que nos unen, porque en algún momento de nuestra historia hemos vivido o experimentado situaciones de exclusión, discriminación o rechazo porque al hacer evidente nuestra diferencia los ojos de los demás se abren más para señalar que no somos normales.

El sujeto comienza a escribir y en cada palabra expresa un ser que está presente, la lucha entre el ser, el deber ser comienza y juegas entre seguir o romper las reglas porque sabes que tus actos masacraron a Otros, aquellos que en la inquietud de hacer ver sus rostros fueron llamados alumnos vulnerables, en riesgo de reprobación, rezagados o con conducta disruptiva, los nombres eran demasiados, pero había una necesidad de construir un estigma sobre ese Otro que no habíamos sido capaz de ver o escuchar.

Son relatos de experiencias docentes donde descubres que la vida escolar no siempre es lo que parece, está sujeta a una cultura que debe prevalecer y se hace presente todos los días, en estos escritos va saliendo a luz lo que se prioriza y aunque sea cruel descubres que la escuela genera desigualdad y niega la singularidad de cada uno.

El trabajo de investigación biográfico narrativo está estructurado en cuatro capítulos que enuncian las prácticas pedagógicas en un tiempo que no es lineal, se recuperan esas memorias guardadas sobre acciones que se realizaron en el hacer cotidiano, se trae la escucha de las voces calladas y se agudizan los sentidos para hacer un análisis y una reflexión de esas prácticas para que de esta manera se genere la transformación de la subjetividad del narrador que en este caso es el docente.

En el capítulo uno se enuncia qué es la investigación biográfico-narrativa y que elementos configuradores son imprescindibles para llevar a cabo esta metodología de investigación, se aborda la necesidad e importancia de narrar experiencias y de cómo a través de ellas se va formando un saber pedagógico y conocimiento acerca de lo que sucede en la vida escolar, se expresa en este capítulo porque se ha ido retomando esta forma de investigar y qué se puede obtener a través de ella.

El capítulo dos da cuenta de las experiencias pedagógicas que se han venido realizando, evidencia la cultura escolar que se vive a diario por los alumnos, muestra como a través de la búsqueda de la normalidad, orden y reglas vas generando prácticas de exclusión que están ocultas y se tornan como acciones naturales y cotidianas, donde las voces se van silenciando, los alumnos son meros números ordenados desde el que no sabe hasta el que sabe más, es la muestra de que la escuela se vuelve un lugar de competencia bajo una misma ideología, obtener la calificación más alta, es en este capítulo donde se va interpretando y saliendo a flote un problema pedagógico; donde se enuncia cómo la evaluación realizada en los planteles escolares se torna un instrumento de exclusión y discriminación, descubres que tus acciones se deben modificar para dar paso a una nueva forma de ser en el aula.

En el capítulo tres se aborda cómo a través del análisis de las prácticas pedagógicas vas dando cuenta de la necesidad de transformarte y dar paso a una nueva alternativa pedagógica, en este apartado se retoma como modelo de atención a la diversidad los Centros de Aprendizaje de Rebeca Anijovich y se aborda la evaluación alternativa para generar un ambiente de participación de los alumnos y de aprendizaje y de esta manera anclar los dos ejes principales de la inclusión para ir mermando las prácticas de segregación y exclusión, porque reconoces que todos los alumnos tienen la capacidad de aprender y esos Otros no deben ser extraños.

Para finalizar el trabajo y darle un cierre formal en el capítulo cuatro se va evidenciando la deconstrucción del sentido que tienen la evaluación y la transformación de la subjetividad docente, se expresa qué fue lo aprendido durante este trayecto y cómo las categorías de inclusión y diversidad fueron cobrando sentido y significado, en este capítulo hay un apartado denominado moraleja que da cuenta de cómo a través de esta metodología se analiza y se reflexiona para ir en la búsqueda de la transformación pedagógica donde el yo personal, el yo social y el yo humano se hacen presentes, así se realiza el cierre de este trabajo, donde las historias de vida docente fueron el hilo conductor de este trabajo, la memoria, el olvido y los recuerdos cumplieron un papel imprescindible, abrimos el baúl de las experiencias y salieron a la luz lo más íntimo que

se tenía guardado para hacer de este trabajo un saber pedagógico que es necesario para transformar la subjetividad docente.

El camino aún continúa, se puede seguir escribiendo porque las experiencias continúan apareciendo, las miradas y la forma de escuchar se transformó, ese Otro ahora se hizo presente y se hizo necesario silenciar la propia voz para escuchar claramente y mirar su rostro porque todos somos la diversidad y es ahí donde está la riqueza de la comunidad escolar, cada cabeza es un mundo y para cada mundo debe existir un cúmulo de posibilidades, la búsqueda de la inclusión como forma de vida es una utopía que fue labrándose a partir de la reflexión de las acciones pedagógicas y a través del cambio se hizo posible, todo ocurrió en un espacio llamado salón de clases donde el aprendizaje y la participación son los ejes para construir de una escuela diferente.

CAPÍTULO 1.- INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO NARRATIVA UNA MODALIDAD DE INDAGACIÓN SOBRE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS.

El narrador siempre extrae la experiencia de aquello que narra; de su propia experiencia o bien de aquella que le han contado. Y a su vez lo convierte en experiencia de quienes escuchan sus historias

Walter Benjamín

Todos tenemos algo que decir, necesitamos que nos escuchen, hay palabras que buscan salir, pensamientos que anhelan ser expresados, las personas tenemos una necesidad de hablar con los demás, “desahogarnos” como diríamos coloquialmente, buscamos que nuestros amigos, padres, compañeros y maestros nos escuchen. Como sostiene Connelly y Cladinin “somos organismos contadores de historias en lo social y en lo individual”² vamos relatando nuestra vida, nuestras angustias, preocupaciones, anhelos, deseos, cada uno de nosotros buscamos a otro para compartir historias de vida, narrar es una forma de revivir, repensar, reflexionar y reconstruir lo que somos. A través de la narración escribimos lo que nos acontece, compartir con los demás es una forma de permitir que sepan que hay en nosotros, memorias de la vida que tenemos como docentes salen a través de la escritura de los relatos que pautaron una forma de ser como profesor, así la narración da elementos para reestructurar, reflexionar y transformar aquello que pensábamos así debía ser.

1.1.- Narrar para compartir, reflexionar y transformar

Cada día nos sucede algo que puede ser grato o no, pero, esperamos con ansias platicarles a otros, hay alegría, enojo o tristeza en nuestra historia, puede tener una final feliz, pero la necesidad de compartirlo nos acecha, y entre historias vas abonando más

² Connelly, Michael Cladinin, citado en “La investigación Biográfico Narrativa” en <https://www.redalyc.org/pdf/44729878019.pdf> p-8

historias para que tu relato pueda ser comprendido, después pensamos en el “hubiera”, buscamos explicaciones, repensamos lo ocurrido, hay cuestionamientos, angustias, miedos, reflexiones, nuestra vida está llena de historias, los relatos son una forma de recuperar esa vida que tenemos, compartir nuestra vida es una necesidad, por ello no podemos estar solos.

Ahora, piensa en la escuela, salones, pasillos, el patio, cada espacio se llena de gritos, llantos y risas; situaciones que nos aturden nos hace sentir débiles, frágiles o vulnerables. Así es la vida escolar el sonido de las palabras resuena todo el tiempo, solo quieren hablar, comunicar sus ideas, pensamientos, pretenden ser escuchados, sentirse acogidos pero todo ese ruido se apaga, se niega, se prohíbe, nuestras frases cotidianas son: “guarda silencio” “no platicar”, “hablan muy fuerte”; las decimos todo el tiempo y además están escritas con colores dentro de los salones, las rarezas de la escuela ¿cierto?, no queremos oír a los alumnos pero, cuando les pedimos que escriban o compartan anécdotas o acontecimientos importantes, me miran de forma extraña, pensando .-¿*acaso la maestra quiere que platiquemos?! Así es, pero solo por unos instantes porque el contenido a cubrir solicita que ellos intercambien información sobre acontecimientos, solo para cubrir este contenido se les permite hablar, en realidad poco me interesa lo que digan, porque lo que quiero es que comprendan el significado de una redacción y utilicen la ortografía de forma correcta, así cuando estén en el examen logren recordar las reglas ortográficas y los resultados sean satisfactorios y mi ego de maestra se ve alimentado imaginado que están aprendiendo cuando en realidad no le dan sentido, después lo que importa es que el salón este ordenado, tranquilo y silenciado, jamás prestas atención a lo que quieren decir, pero, poniendo un pie fuera de la escuela nada los inhibe y entonces exclaman su sentir en frases como está, ¡*No me gusta escuela!*, ¡*La maestra me regañó porque estaba hablando y no terminé mi trabajo, me dejo mucha tarea!* Tristemente somos los agentes promotores del silencio, incongruencias escolares, porque todos tenemos algo que contar, y como maestra silencie varias voces imaginando que lo primordial es, la aprobación de un examen.*

Hay ocasiones en que los profesores nos reunimos para platicar, en ese espacio nadie te pide guardar silencio, te quejas y quejas de los alumnos, de su mal comportamiento, de sus resultados, de sus formas de ser, de que no aprenden, que siempre reprueban, egoístamente te preguntas ¿Acaso soy un mal maestro y por eso no aprenden?! Y te cuestionas una y otra vez, piensas en lo ocurrido, porque “somos no solo aquello que nos contamos de nosotros mismos, sino también aquello que recordamos, aquello que nos atrevemos a recordar”³ en ese momento mencionamos el acontecer de nuestro actuar docente donde el temor a lo que nos puedan decir nos asusta, porque es dejar que miren la realidad de una “práctica pedagógica”, sin embargo, al hablar de lo que nos ocurre en la jornada escolar, nuestras “experiencias”⁴ se desbordan y para el enfoque “biográfico-narrativo”⁵ en ellas está la riqueza de la investigación en el ámbito educativo, porque a partir de ellas reconstruimos el significado de ser docente.

Narrar nuestras experiencias no es para juzgar o criticar lo bien o mal de las acciones en el aula, sino para comprender que acontecimientos han pautado cada una de nuestras acciones pedagógicas, escribir esos sucesos que significaron tu ser docente para reconocer que en ese actuar cotidiano se han generado situaciones que no solo te han marcado a ti sino también aquellos con los que te relacionas, me pregunto ahora

³ Cruz Manuel (2007) Como hacer cosas con recuerdos. Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas. Buenos aires, argentina, Editorial Katz p-23

⁴ Experiencia, no solo como reflejo y/o expresión de lo “vivido”, sino también como algo que es ciertamente emparentado con lo “pensado”, sino como un sentido de implicancia personal subjetiva y pasional supone un acontecimiento, es aquello que me pasa, aquello que nos pasa en Carlos Skliar, La educación (que es) del otro; argumentos y desiertos de argumentos pedagógicos 1° edición Buenos Aires; Centro de Publicaciones Educativas 2007 p-28 y Experiencia y alteridad en educación/compilado por Carlos Skliar y Jorge Larrosa 1° edición Rosario Homosapiens, Ediciones 2009 p-14

⁵ Enfoque Biográfico-Narrativo. La investigación biográfica, especialmente, narrativa, está adquiriendo cada día mayor relevancia. comporta un enfoque específico de investigación con su propia credibilidad y legitimidad para construir conocimiento en educación. Reclama, por tanto, un modo distintivo del paradigma cualitativo convencional, sin limitarse a una metodología de recolección y análisis de datos. En esa medida, altera algunos supuestos de los modos asentados de investigar, haciendo de esta práctica algo más accesible, natural o democrático. Contar las propias vivencias y “leer” (en el sentido de “interpretar”) dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una perspectiva peculiar de investigación. En Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4 (1). Consultado el día de mes de año en: <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html> p-3

¿Cuántas historias recordamos?, ¿Cuántas experiencias nos han hecho cambiar?, ¿Cuántos alumnos están en nuestra memoria?, ¿A cuántos de ellos hemos adjudicado un destino? ¿A cuántos les hemos negado una oportunidad de aprender?

Para dar respuesta o entender esos cuestionamientos es necesario comenzar a recordar, a narrar, porque la narrativa surge como una propuesta para recuperar y significar esas experiencias docentes, reflexionar y transformar las prácticas pedagógicas y construir nuevas miradas, “la palabra narrativa tienen toda la raíz latina, lo que indica una vinculación entre el conocimiento y la práctica profesional”⁶. Narrar es contar lo que sucede, aquello que nos perturba, nos inquieta, nos ofusca, narrar es compartir esas experiencias, él docente evoca los hechos ocurridos en la escuela, selecciona estos recuerdos que impactaron en su profesión y los comparte a través de una historia narrada por él mismo, lo que permitirá conocer su práctica, aquella que ha mostrado en el presente de su vida y la cual tiene una razón de ser.

La escuela es el lugar donde se van pautando nuestras acciones, contar lo que hacemos, gestos, miradas, palabras, expresiones; manifiesta cómo es la realidad en el aula, una realidad que nosotros legitimamos para todos los demás, así en la narración vamos haciendo presentes nuestras prácticas pedagógicas, invitándonos a la reflexión y dar lugar a una transformación.

La narrativa describe el paisaje y el ambiente en el que estamos inmersos los docentes, “narrar la propia vida, la experiencia personal; relatar las vicisitudes sobre los sueños, las realizaciones, las aspiraciones y las búsquedas sobre sí mismo y sobre el sentido de ser y estar en el mundo, son formas concretas de historizar y materializar socioculturalmente la existencia humana”⁷ a través de la elaboración del relato se da cuenta de cómo somos

⁶ Gudmundsdottir, Sigrun, La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos, en McEwan, Hunter y Egan, Kieran (Comps). *“La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación”*, Argentina, Amorrortu, Editores, 1995 p-5

⁷ Cristhian James Díaz Meza, *“Narrativas docentes y experiencias escolares significativas: relatando el sentido de ser maestro”*, *Revista Científica de Ockham*. Vol.5, No. 2. julio-diciembre, 2007, p-55

y que nos constituye, cuáles son nuestras formas de “enseñar”, cómo es mi interacción con los demás, estos “relatos de experiencia y de investigación narrativa”⁸ son un proceso para conocer la vida escolar.

Llegas a la escuela y al poner un pie dentro del salón de clases ¿Qué miras primero? ¿Qué haces en ese momento? Francamente en esa situación lo primero que hacía era verlos y decir: *¡Siéntense bien, por favor!*, porque el orden en los salones es importante, te permite verte como una maestra que reconoce la disciplina o así lo piensas hasta que reflexionas que no solo es orden lo que lo pretendes sino control de los otros, en realidad hay un temor ante lo extraño, continuando con el relato les decía en tono firme: *¡El cuaderno, haremos dictado, escriban la fecha y del uno al cinco por favor!* Paso por las mesas y reviso cuadernos voy diciendo a cada uno de ellos *¡Bien!, ¡Qué bonita letra!, ¡Así no es bórrelo y vuelva hacerlo!, ¡Ese cuaderno no es!* Hasta que finalmente dicto las palabras y califico, ordeno los cuadernos del diez hasta la calificación más baja y estos últimos reciben llamadas de atención y una nota al final del cuaderno que dice, “debe mejorar”: esas letras que quedan marcadas para que no lo olvide, en realidad lo que no va a olvidar es esa situación donde solo fue un seis, un cinco o un cero y tal vez una idea de que la escuela no es lo suyo porque no puede aprender: La narrativa entonces, comienza a cobrar sentido porque “una vez que es contada la historia, esta es experimentada en un texto, siendo esta la parte más importante, ya que una vida es también un aspecto de crecimiento hacia un futuro imaginado y, por consiguiente, implica recontar e intentar revivir esa historia”⁹, por ello después de leerla comienzas a cuestionar tu actuar, tus decisiones y reflexionas sobre lo ocurrido.

⁸ Cladinin y Connelly (1990) citado en Gudmundsdottir, Sigrun, La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos, en McEwan, Hunter y Egan, Kieran (Comps). “*La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*”, Argentina, Amorrortu, Editores, 1995 p-7

⁹ Huchim Aguilar, Donaldo, Reyes Chávez, Rafael, LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO-NARRATIVA, UNA ALTERNATIVA PARA EL ESTUDIO DE LOS DOCENTES. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación" [en línea] 2013, 13 (marzo-diciembre): [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44729878019>> ISSN p- 9

Así a través de la narración comienzas a notar que en la práctica pedagógica suceden más situaciones de las que habías visto, contar las historias de la vida escolar es dejar que otros miren lo que sucede en este espacio, “el relato de vida es una técnica utilizada para producir datos cualitativos que permiten reconstruir experiencias personales”¹⁰ a través de ella se retoman estas situaciones para valorar las interacciones y cómo el docente se mueve en este terreno para superar las adversidades, contradicciones o imposiciones a las que está sujeto y también para cuestionar la reproducción de ciertas prácticas pedagógicas que han impactado de manera significativa en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Todo docente a través del tiempo va guardando recuerdos de eventos significativos, “del tiempo del sujeto solo puede dar cuenta la memoria”¹¹, porque la capacidad de recordar estas historias da sentido a lo que hemos vivido, la memoria recupera estos recuerdos y la narración los presenta ante los demás, el tiempo y la memoria permiten poner en juego los recuerdos y los olvidos de las personas, los lugares y todo aquello que ha inferido en la existencia del docente que narra su vida. El olvido entra en juego cuando el recuerdo evoca un evento que sabíamos que estaba ahí pero que no queremos mostrar a los demás, sin embargo, la memoria lo hace presente y nos hace repensar nuestro actuar a través de la reflexión de ese recuerdo que reaparece para cuestionar ese actuar docente.

Nuestros acontecimientos significativos comienzan a recordarse, “la memoria está escrita en un tiempo que permite un desplazamiento sobre las experiencias.”¹² Expresamos lo que deseamos que otros conozcan, hacemos una elección de los recuerdos que queremos compartir, decidir que compartimos de nuestras prácticas pedagógicas para ser cuestionado y reflexionado con la intención de ser transformado.

¹⁰ Capriati, A. 2017. Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico, Cinta moebio 60: p-317

¹¹ Cruz Manuel (2007) Como hacer cosas con recuerdos. Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas. Buenos aires, argentina, Editorial Katz p-25

¹² Clementino de Souza, Elizeu (2011) Diversidades, memoria y narrativas: lo que queda por decir en historias de formación, En Gabriel Jaime Murillo Arango (comp). Narrativas, Autobiografías y Educación. 4/Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria. CLACSO. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación y Facultad de Filosofía y Letras, p-121

La vida en las escuelas generan ambientes que enriquecen las investigaciones en el ámbito educativo, a través de la narración de estas historias se van construyendo nuevas concepciones del proceso educativo “la narración es el relato sobre un algo experiencial, y ese algo, tiene que ver con la vida que tenemos, con lo que somos y con lo que hacemos en el devenir con el otro”¹³ estos relatos nos hacen confrontar la realidad, discutir el actuar docente, reflexionar nuestra labor educativa para favorecer los procesos de aprendizaje, a través de la narración generamos un diálogo y descubrimiento de nosotros mismos.

La narrativa descubre que vas dejando “huellas”¹⁴ del ser docente, te encuentras, los rastros de tu actuar están presentes, porque los vestigios van apareciendo en las historias relatadas, las ocasiones en que imponías tu autoridad, donde imaginabas que la disciplina estaba asociada al control, el tenerlos sentados, escribiendo en las libretas, mirando solo el pizarrón, donde la búsqueda del alumno ideal era latente y la idea del mérito cubría el salón de clases. En la elaboración del relato se prioriza un “yo dialógico” conmigo y con los otros para ir construyendo un conocimiento sobre el acontecer de mi práctica, “mediante la narrativa...hasta reinventamos nuestro ayer y nuestro mañana”¹⁵ reflejar a través de las historias lo que somos, conforme vamos contando y compartimos lo que hacemos vamos enriqueciendo y transformando nuestro ser.

Cada narración es un “arte”¹⁶ cada sujeto que relata sus experiencias lo hace de un modo particular, como sostiene Walter Benjamín, dejan su huella escrita en cada una de las palabras que nos comparte nos permite adentrarnos en ese mundo donde su relato nos muestra una realidad que nos es ajena a nosotros, pero, que miramos a través de

¹³ *Ibíd.*, p-56

¹⁴ Huella, no es un signo como otros, pero desempeña el papel de signo. Es la inserción del espacio en el tiempo, el punto en el cual se inclina hacia un pasado y un tiempo. Este tiempo es la retirada del otro y, por consiguiente, no es para nada una degradación de la duración íntegra del recuerdo. Véase Emanuel, Lévinas, “La huella del otro” Taurus, 1998 p- 71

¹⁵ Jerome Bruner, “*La fábrica de historias*”. Derecho, literatura, vida. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.p- 65

¹⁶ Walter, Benjamín “El narrador” Traducción de Roberto Blatt, Taurus, Ed, Madrid 1991 p-9

ellos, donde sus experiencias se hacen comunes, nos identificamos con ellas, como diría François Dubet en sus palabras “lo que nos une”¹⁷ entonces te sientes reconocido por aquel que en su relato expresa situaciones que has vivido porque ciertamente aquellos acontecimientos de desigualdad o discriminación nos han permitido reconocer a esos otros que también fueron excluidos por nosotros o por otros.

Los relatos de las experiencias vividas por los docentes aportan una nueva visión de la profesión del maestro, “el relato es un modo de comprensión y expresión de la vida en la que se está presente la voz de autor”¹⁸ quién comparte las experiencias más significativas y las relaciones que se dan en el salón de clases, “el enfoque biográfico ha sido el método desde el cual se ha procurado avanzar en el estudio de los acontecimientos que precarizan la vida de las personas...”¹⁹ los relatos muestran la vida en las escuelas, las relaciones con los padres, alumnos, maestros, directivos, dan cuenta de lo que sucede, indagar en aquellas experiencias que han sido olvidadas pero que a través de la investigación biográfico- narrativa son recordados y reflexionados, cada profesor tiene algo que decir, algo que compartir estamos inmersos en un tiempo y lugar que implican una relación con y para el otro.

El enfoque biográfico- narrativo deja ver que los docentes tienen una vida impregnada en el mundo escolar, en la naturaleza de los profesores esta contar historias, es necesario que también se vuelva intérpretes de esas narraciones porque estas son la materia prima del relato, concentran un alto poder formativo para quienes las producen como para aquellos que las escuchan, los relatos se organizan a partir de experiencias, personajes, escenarios y situaciones para enriquecer las prácticas

¹⁷Al abordar “lo que nos une” hace referencia a las experiencias subjetivas de desigualdad y discriminación que tienen las personas y al reconocer que existe un común en esas experiencias vividas y la necesidad de justicia puede ser el eslabón para concretar y construir formas de equidad que permitan reconocer las diferencias de cada sujeto. François Dubet, “Lo que nos une” Como vivir juntos a partir del reconocimiento positivo de la diferencia, 1° edición, Buenos Aires, siglo XXI p-12

¹⁸ Bolívar, A. “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4, 2002, p-7

¹⁹ Capriati, A. 2017. Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico, *Cinta moebio* 60 p-319

El impacto de las decisiones, acciones, gestos, palabras y proyecciones que se manifiestan al estar dentro del aula, dar cuenta que en el espacio educativo se generan prácticas de exclusión, etiquetaje y de homogeneización de la cual somos parte y que legitimamos con nuestra actuación, son manifestadas en la elaboración de este texto narrativo que va más allá de la descripción, apela a una interpretación con la intención de dar sentido y significado a comprender la experiencia vivida y narrada.

Existen diferencias teóricas y epistemológicas que es necesario recuperar para entender que la narrativa da voz a la “subjetividad”²⁰ de la persona que informa. En este sentido se comienza a dar un valor a la “hermenéutica”²¹ como elemento primordial, es decir, retoma las relaciones vividas por los sujetos como una base para la comprensión e interpretación de las acciones que se realizan a través de las historias contadas. La narrativa se enfoca en dar vida a las experiencias escolares de los docentes, sus angustias, sufrimientos, miedos, enfrentamientos e incertidumbres, permite que hable de él mismo. Para recuperar de las experiencias significativas encontrarnos dos modalidades de investigación: lo paradigmático y lo narrativo, cada una con una forma peculiar de construir la realidad y comprender los hechos que acontecen en las acciones humanas.

El modo de investigación narrativo está caracterizado por “presentar la experiencia concreta humana como una descripción e interpretación de las intenciones, mediante una secuencia de eventos en tiempo y lugares, en donde los relatos biográficos- narrativos

²⁰ Subjetividad. se construye en el momento en que establecemos una relación con nosotros y con los otros, la manera en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que tiene relación consigo” Michael Foucault, “El origen de la hermenéutica de sí” (p- 142). como sostiene Ana Cecilia Valencia (2011) La subjetividad es una construcción dada a través de las relaciones intersubjetivas, y desde la narrativa el sujeto utiliza el recurso de la máscara mostrando que ese sujeto ya sea maestro, director, conforma desde un entramado de sentidos intersubjetivos y su propia narración, porque el sujeto es una construcción resultado de un saber-poder que se objetiva en discursos y que permiten formas de subjetivación, el sujeto se hace en el mundo con los otros y desde el intercambio intersubjetivo (p-21 y 23).

²¹Hermenéutica. Como una metodología antigua que atañe a la comprensión del mundo, y cómo el sujeto a través de diversas técnicas como la confesión y el examen de sí y como tuvieron un precepto importante en la constitución de la subjetividad moderna, la Hermenéutica del sí, en Michael Foucault “El origen de la hermenéutica de sí” Conferencias de Darmouth. 1980, 1° edición México Siglo XXI Editores 2016.

son los medios privilegiados de conocimiento e investigación”²². A través de esta forma de investigar se permite al docente hablar de su desarrollo profesional en el aula y su relación con otros sujetos, “el arte de narrar se inscribe en la subjetividad y se implica con las dimensiones espacio-temporales de los sujetos cuando narran sus experiencias”²³ los acontecimientos que son retomados para dar inicio a la hora de narrar darán elementos para interpretar las acciones docentes que ejecutamos de forma natural en el aula, lo que genera un saber, un conocimiento sobre las prácticas docentes que prevalecen dentro de un contexto histórico y social.

Esta indagación de las experiencias que realiza el docente para elaborar un relato que dé cuenta de la vida escolar, es la manera en que la narrativa da sentido a lo ocurrido o vivido en los espacios escolares, “es una forma de construir la realidad, por lo que la metodología se asienta en una ontología”²⁴ lo que nos constituye como seres sociales, políticos e históricos y cómo a través de las interacciones que se dan en la escuela nos vamos formando.

El objeto principal de la narración son las experiencias significativas de nuestras prácticas pedagógicas y las relaciones humanas, en el ámbito escolar estamos en constante interacción con diversos sujetos, “las narrativas ganan sentido y se potencializan como proceso de formación y de conocimiento porque tiene en la experiencia su base existencial”²⁵ los relatos manifiestan acontecimientos que están inscritos en nuestra memoria los evocamos y expresamos a través de estas narraciones, porque a través de ellas construimos esa realidad escolar. “Trama argumental, secuencia temporal, personajes, situación, son constitutivos de la configuración narrativa (Clandinin y Connelly, 2000). Narrativizar la vida... es –como dicen Bruner o Ricoeur– un medio de

²² Huberman, Thompcson y Weiland, citado por, Bolívar, A. “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4, 2002, p-9

²³ Clementino de Souza, Elizeu, 2011, *Op.cit*, P-120

²⁴ Bruner, citado por, Bolívar, A. “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4, 2002, p-4

²⁵ Clementino de Souza, Elizeu, 2011 *Op.cit*, P-20

inventar el propio yo.”²⁶ Porque comprendes como las relaciones que se construyeron fueron definiendo una forma de ser, de mirarte, de sentirte y cómo a través del relato se da una reconstrucción de mi ser como profesor y como individuo en lo social.

El profesor en este mundo escolarizado se encuentra con diversos personajes que van pautando su vida, estos personajes son los compañeros maestros, los estudiantes, los padres de familia, directivos, supervisores, autoridades locales o federales y todo aquel sujeto que interacciona con él en este espacio, ellos van tejiendo a lado del docente vivencias y acontecimientos que van modelando su participación, en ocasiones a través de la narración de las acciones que manifiestan vamos valorando qué somos sujetos en construcción, volviéndonos “seres inacabados”²⁷ el relato no solo da cuenta de la vida de los docentes también de la vida de los demás, en la escritura de las historias la comprensión de cómo hemos visto a los demás se manifiesta y también “las formas en que las y los estudiantes soportan y resisten las situaciones adversas y significan sus propias vidas”²⁸. El relato deja ver esa vida a la que estamos sujetos; también permite realizar una reflexión de estas acciones y entender las razones de estas. Para cada historia y narración es necesario un espacio, el escenario dentro de las narrativas docentes es el espacio escolar, puede ser desde el patio el aula, la dirección y todos los lugares donde el profesor junto con los demás agentes que están involucrados participa.

En la narrativa hay un tema que teje la historia, la trama de nuestra narración va manifestando situaciones que ocurren en el hacer docente, esta emerge a través de las vivencias que se comparten, en esta reconstrucción de la experiencia de vida y a través de un proceso reflexivo vamos significando lo sucedido. Es la trama la que va dirigiendo la narrativa, en ella se visualiza el eje que permea en la actividad escolar y los impactos que tienen en los personajes, espacios y tiempos.

²⁶ Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4 (1). Consultado el día de mes de año en: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html> p-5

²⁷ Paulo Freire, “*El grito manso*”, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2006, p-58

²⁸ Capriati, A, Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico, Cinta moebio 60, 2007, p-319

En la investigación biográfico-narrativa, las situaciones escolares cobran sentido, nos dejan ver que existen una serie de acciones pedagógicas que desfavorecen los procesos de enseñanza y aprendizaje, nos permite ver la subjetividad docente, y de qué manera se representa el mundo escolar y cómo a través de las narraciones se mira la realidad escolar.

De esta manera se va tejiendo historias de cada una de nuestras prácticas pedagógicas, así en el relato se va configurando un eje central, el cual denominaremos intriga, que en palabras de Paul Ricouer se refiere:

“a trabajo de composición que confiere a la historia relatada una identidad que se puede llamar dinámica: lo que se relata... una síntesis de elementos heterogéneos, entre los acontecimientos e incidentes múltiples de la historia...organiza los componentes tan heterogéneos como lo son circunstancias halladas y no deseadas, agentes y pacientes, encuentros por azar o buscados, interacciones que ponen a los amores en relaciones que van desde el conflicto a la colaboración, medios más o menos adecuados a los fines y resultados no anhelados”²⁹

Con lo anterior, en la medida en que vamos estructurando el relato, surgirá un tema que priorizará nuestra investigación lo que ira integrando cada una de las historias relatadas para ir construyendo una problemática de investigación que será denotada a través de la reflexión que se realice de cada uno de los acontecimientos narrados, porque las interrogantes comenzarán a vislumbrarse y las dudas e inquietudes resonarán en nosotros haciéndonos pensar que deben existir nuevas formas de incidir en las prácticas, dando pauta a una transformación de nuestro actuar docente.

El relato de estas experiencias permite descubrir “sentidos pedagógicos parcialmente ocultos o ignorados, convierten su conciencia práctica en discursiva, dan a conocer parte

²⁹ Paul Ricouear. “La vida un relato; en busca del narrador”. En: Educación y política, Buenos Aires, Docencia, 1989, p-2

de sus vidas profesionales, de sus mundos escolares”³⁰ compartir estas experiencias, reflexionar y ser más crítico propiciará la transformación de mi práctica pedagógica e impactará de manera favorable en el aprendizaje. Con estos relatos conocí como fui adquiriendo y reproduciendo ciertas prácticas, descubrí como mi relación con el otro se configuró en un sentido en el que ese otro solo debía escuchar mi voz, donde mi autoridad se hacía presente una y otra vez no sólo a través de las palabras sino, los gestos, las miradas, mis acciones, la forma como organizaba el salón de clases cada una de estas situaciones se ven en el relato, cuando lees e interpretas lo que sucede descubres y encuentras que había acciones que pensabas eran correctas, sin embargo, en realidad generaban una “exclusión oculta” y disfrazada con el título “normas escolares” o “reglamento del salón” y una imagen sobre mí y la maestra responsable con su actuar.

Con el enfoque biográfico-narrativo debes permitirte mirar hacia atrás y recuperar sucesos que son revividos mediante un proceso de reflexión, eres el contador de cada historia, ese personaje que va a exponer una forma de ser, pensar y actuar dentro de un salón de clases, donde permeaba el silencio, pero, ahora esos silencios hacen ruidos, porque escucho esas voces y cada vez retumban en mis oídos y no hay forma de que paren, pienso en mi forma de ser como maestra, entre los escombros de mis recuerdos veo lo que sucedía, trato de recordar las caras de mis alumnos cuando pedía una y otra vez que guardaran silencio, que me vieran, que recordarán mis palabras, pero solo puedo recordar, rostros apagados, cuadernos llenos de notas, exámenes sin sentido, alumnos convertidos en números, estadísticas, porcentajes, cuando relatas la vida escolar descubres que no solo es tu vida sino la de otros contigo.

¿De qué manera podemos ir recuperando mayor información?, es cierto que al relatar las historias recuperas y traes la voz de los otros, una manera de enriquecer las

³⁰ Daniel H. Suárez, *“Docentes, narrativas e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares”*. Universidad de Buenos Aires y Laboratorio de Políticas Públicas. Disponible en http://www.academia.edu/3355641/Docentes_narrativa_e_investigaci3n_educativa._La_documentaci3n_narrativa_de_las_pr3cticas_docentes_y_la_indagaci3n_pedag3gica_del_mundo_y_las_experiencias p- 13

investigaciones biográfico-narrativas es a través de la “entrevista” sin embargo, no suele ser el tipo de entrevista formal, porque se da en las conversaciones con los compañeros, evidentemente cuando nos reunimos, lo que pensamos y sentimos se manifiesta, entre esas pláticas se mencionan una y otra vez el nombre de varios alumnos asociados a etiquetas como “vulnerables”, descubres las concepciones que tenemos sobre la escuela, la función docente, los padres de familia, los niños, estos últimos, los “culpables” de todo, porque en las conversaciones eso parece, que los alumnos son la causa de los malos resultados, pocas veces cuestionamos lo que nosotros hacemos o cómo lo hacemos. De esta manera la entrevista va recuperando información sobre aspectos principales que detonan problemáticas relacionadas a las prácticas pedagógicas.

Así la escritura de nuestro acontecer va formulando mayores elementos para entender cómo nuestras prácticas pedagógicas no han incidido de la manera que pensábamos, cuando entramos al salón con la idea de que conocíamos a los alumnos por las conversaciones anteriores que se suscitaban con los profesores y actuabas como se suponía debía hacerse, descubres que eres un extraño para el otro, pero él te mira con la oportunidad de conocerte, sin embargo nosotros damos por hecho que lo conocemos y sabemos cómo es, esa es la intención de la narración, descubrirte, reflexionar, repensar y transformar las prácticas pedagógicas.

A través de la elaboración de los relatos nos convertimos en narradores que reconstruyen interpretativamente la formación profesional y el miedo a comenzar a escribir sobre tus prácticas pedagógicas inicia, hablar de ti y tu actuar se torna difícil y en ocasiones tormentoso, la hoja en blanco esta ante tus ojos las palabras tardarán en llegar, la memoria comenzará a sentir que se abren puertas que posiblemente estaban selladas, ahora se harán presentes tus prácticas, tu ser docente, es momento de compartir una vida escolar y de cómo elaborar este relato no resultó sencillo.

1.2.- Porque recordar es volver a vivir, la construcción de un relato.

Jamás imaginé que estaría del otro lado intentando escribir un relato, ha resultado difícil, porque en esos escritos se plasma la realidad de una práctica pedagógica que nos negamos a aceptar y a reconocer, aquello que pensabas insignificante sale del baúl para mostrarte que tus acciones dejan rastro, como sostiene Manuel Cruz, “el recuerdo del pasado da lugar a peligrosos descubrimientos”³¹ porque dan cuenta de lo que sucedió contigo y con los alumnos y que la mayoría de las ocasiones había encuentros donde se marcaban o se construían muros invisibles que negaban la existencia del otro. Escribir estos relatos es con la intención de hacer una reflexión de esos hechos dados para modificar tu actuar docente. Relatar la propia vida escolar no es sencillo, al elaborar los relatos de nuestra historia profesional se partió de experiencias significativas, “los relatos no se construyen de forma espontánea, ni son concebidos mediante la redacción libre”³² Relatar la vida de la escuela permite oír las voces de todos aquellos personajes que transitan en ella para conocer su vida y cómo la escuela ha impactado en ellos. “En las historias de vida encontramos, recreados, los estereotipos sociales que nos sirven para construir nuestro propio relato acerca de nosotros mismos”³³. La investigación narrativa entonces, se convierte en una propuesta epistemológica en la que el eje rector son las historias contadas por los profesores.

Para la construcción de nuestro relato biográfico-narrativo utilizamos ejes que nos permitieron partir de una experiencia escolar significativa, al elegir los sucesos nuestra memoria cobro mayor relevancia, “la memoria es una mirada humana sobre el mundo...se refiere al propio sujeto y a los seres del mundo relacionados con él”³⁴ para

³¹ Manuel, Cruz, Como hacer cosas con recuerdos. Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas. Buenos aires, argentina, Editorial Katz, 2007, p-32

³² Daniel H. Suárez, “Docentes, narrativas e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares”. Universidad de Buenos Aires y Laboratorio de Políticas Públicas. Disponible en http://www.academia.edu/3355641/Docentes_narrativa_e_investigaci3n_educativa._La_documentaci3n_narrativa_de_las_pr3cticas_docentes_y_la_indagaci3n_pedag3gica_del_mundo_y_las_experiencias p- 4

³³ Capriati, A. 2017. Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico, Cinta moebio 60 p-230

³⁴ Manuel, Cruz, 2007, *Op. Cit*, p-20

narrar es preciso desenterrar aquellos hechos que han marcado nuestro ser docente, elegimos acontecimientos significativos porque la memoria nos enfrenta a la continuidad, a la permanencia de lo real, es cosa nuestra el aceptarlo y el aceptarnos, dentro de esta selectividad de hechos existen acciones que nos negamos a compartir sin embargo, los recuerdos se hacen presentes lo que genera una discusión sobre lo que será narrado.

Los ejes se centraron en los siguientes aspectos: ser docente y mi hacer profesional, los primeros cuestionamientos, de dónde provengo y cómo es mi ser en la institución escolar lo que implicó volver al pasado, recordar amistades, maestros y personas que incidieron para inclinarme por esta profesión, fue todo un ejercicio de reconocimiento y construcción de lo que me constituye.

Ser docente y manifestar cómo llegue a lo que soy, el maestro que soy en el presente, los olvidos de algunos recuerdos se hicieron presentes, existían acontecimientos que me generaban conflictos en relación con ser escritos en mi narrativa porque sé que habrá juicios desoladores sobre ese actuar algunos míos algunos de otros, pero lo importante es que me invitan a la reflexión y a tener un actuar diferente en el presente para visualizar un futuro distinto.

Otro de los ejes se enfocó en recuperar cómo es concebida la diversidad en el aula y de qué manera mi práctica pedagógica busca retomar este concepto hacia una mirada inclusiva, fue aquí donde se vislumbraron la cotidianidad de la escuela y cómo lo que sucede en ella suele centrarse en prácticas de exclusión y segregación hacia todos los agentes involucrados.

Mis acciones docentes se entendieron en la medida en que narraba mis experiencias, mi pasado se hizo presente, mis olvidos se activaron, mis recuerdos se mostraron, me mire y mire a los demás. Este ejercicio de narrar las experiencias genera conflictos en los docentes, los lleva a la reflexión de sus acciones, a cuestionar las razones que los llevaron hasta ahí y entender las consecuencias de estas acciones. Me dejó saber que en la búsqueda de ser una “buena maestra” me convertí en un agente de exclusión y

segregación de mis alumnos los cuales también se construyeron de forma significativa en el aula.

En cada historia se iba haciendo visible la realidad que existe en mis prácticas pedagógicas, mis alumnos dejaban de ser sujetos se convertían en números, estadísticas, datos que mostraban niveles de desempeño bajos, al mismo tiempo que los veía como números reprobados, el aula se iba convirtiendo en un espacio de separación, los iba acomodando de acuerdo al nivel de desempeño la intención era “ayudarlos” a “mejorar su aprendizaje” realmente lo que estaba haciendo era evidenciar su debilidades, quería que se memorizarán los aprendizajes y así los resultados fueron más satisfactorios para mí.

Realizar este ejercicio de construcción del relato para dar cuenta de los ambientes que permean en la institución escolar, permite reflexionar sobre el nuestro actuar y sobre las interacciones que se generan con los alumnos y con todos aquellos agentes que forman la comunidad escolar. El docente a través de la narración le da sentido a su hacer cotidiano, transforma su subjetividad a través del reconocimiento del otro, descubrirse como un ser cambiante que da un contenido particular a su existencia, tener la posibilidad de la transformación lo que generará una mirada distinta hacia los alumnos, ser los guías, orientadores y mediadores de sus aprendizajes. Ser profesor es una labor titánica, ver en ellos la riqueza que los constituye aprender y enseñar y viceversa.

La narrativa me permitió reconocer cómo ha sido mi actuar frente a los demás, observar mis acciones docentes, conocer de qué manera concebía a los demás, hacer un análisis de las intervenciones pedagógicas, estoy en un proceso de transformación donde comencé a mirarme como profesora traje la voz de aquellos a quienes silencié. Estoy en el camino de alcanzar un sueño que es, una escuela con posibilidades para todos, dar sentido a la evaluación.

En cada uno de los relatos que elaboraba las historias fueron cobrando mayor sentido y relevancia, hicieron evidente que existen situaciones pedagógicas que deben ser

atendidas para favorecer a los alumnos, así se fueron identificando prácticas pedagógicas que parecían naturales pero, en realidad tienen un impacto en el aula, generando, exclusión, segregación, etiquetaje, abandono escolar, donde se favorece la memorización del contenido curricular y la escuela se vive como un espacio de lucha y competencia (revisar anexo 1). Estas situaciones se hicieron visibles en el relato, con esta forma de indagación se puede observar prácticas pedagógicas que deben ser atendidas para favorecer a los estudiantes.

Elaborar un relato de la experiencia docente donde la mirada de lo que haces a diario y la reflexión del impacto que genera cada una de las intervenciones, es hablar de mí y cómo hablo con los otros, este enfoque de investigación se va tornando cómo una revisión sobre las problemáticas que existen en la escuela, pocas veces cuestionamos nuestro actuar y culpamos a aquel sujeto que está frente a nosotros, en realidad este ejercicio trastocó mi ser docente, modifiqué las ideas y representaciones que tenía sobre la enseñanza y el aprendizaje y qué significado tiene el acto de educar, tal vez no habría cuestionado cada una de mis intervenciones y no comprendería el porqué de mi actuar como profesor.

La narrativa no es solo describir lo sucedido en la escuela es precisar cómo las acciones de los alumnos y los docentes van generando situaciones que modifican los ambientes escolares, “a través del diálogo narrativo entre reflexión e interpretación, la experiencia se transforma en un saber pedagógico”³⁵ un saber que nos permite reflexionar sobre las prácticas pedagógicas, un conocimiento para intervenir como docentes de forma favorable en los estudiantes.

Remitirnos al pasado es una forma para reconocer quiénes somos, en los relatos damos cuenta de nuestro pasado, de las decisiones tomadas, de las palabras dichas, en las narraciones no existirá un tiempo lineal, estará en movimiento. “La construcción y el

³⁵ Gudmundsdottir, Sigrun, La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos, en McEwan, Hunter y Egan, Kieran (Comps). “*La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*”, Argentina, Amorrortu, Editores, 1995 p-10

conocimiento de sí propiciados por la narrativa se inscriben como procesos de formación porque remite al sujeto a una pluralidad sincrónica y diacrónica de su existencia, frente al análisis de sus recorridos de vida y de formación”³⁶ los eventos no solo impactaron en mí también en los otros, esos otros de los que formo parte.

La investigación biográfico-narrativa permite dar a conocer las relaciones con los demás y mis acciones, a través de esta forma de investigación de la vida escolar nuestra subjetividad se ve transformada, lo que fui y lo que espero ser (revisar anexo 2) Porque soy un ser social y en cada una de mis experiencias escolares se da cuenta de esa subjetividad que permea en mi ser y sentir, al narrar cada una de ellas también permití ver aquella persona que sintió rechazo por otros, se sintió indiferente y esa instancia te sientes obligada a cumplir con lo que está establecido porque eso fue lo que adquirimos como normal y en la búsqueda de ser parte te asumes bajo las condiciones sociales donde estas inscrito.

A través de la narrativa las subjetividades se hacen presentes y las voces del narrador y los otros se traen para dar cuenta de la realidad escolar a la que se enfrentan. La investigación biográfica-narrativa nos llevará a la interpretación, la reflexión y finalmente la transformación de nuestra subjetividad docente, los relatos son inacabados porque nuestras vidas continúan, las experiencias serán infinitas las relaciones con los otros continuarán, para dar un cierre a nuestra investigación se retoma lo que Benjamín Walter llama “moraleja” con ella nos deja la tarea de continuar reflexionando, saber que nuestro actuar en el aula se ira pautando por las interacciones con los demás, no somos únicos y ese yo dialógico seguirá dándose, la narrativa nos va a permitir dotar de sentido y significado nuestro ser como personas y profesores, además nos hará trazar una nueva ruta para favorecer esas “posibilidades de aprendizaje”.

Al transcurrir el tiempo vamos revelando que cada una de nuestras acciones siempre tendrán un impacto, en particular en las personas, la docencia es una de las profesiones donde vas dejando rastros, reflexionar sobre ese actuar que hemos venido haciendo es

³⁶ Clementino de Souza, Elizeu 2001, *Op. Cit*, P-116

para transformar nuestra subjetividad, aquella que se manifestó durante cada encuentro pedagógico con el otro, ese alumno al que con miradas, gestos o palabras hacíamos invisible, negábamos su existencia, su voz, su participación y la posibilidad de aprendizaje.

El reto docente lleva consigo la responsabilidad ética de brindar posibilidades a aquellos que les fueron arrebatadas, en palabras de Carlos Skliar, “si continuamos formándonos con el discurso racional del otro, pero sin la experiencia del otro”³⁷ continuaremos creyendo que siguen siendo anormales y necesitan ser completados, entender que esta transformación apuesta a un verdadero cambio que tiene como inicio un salón de clases distinto donde cada ser excepcional se reúne para aprender y participar.

Entender desde donde se fue construyendo una forma de mirar, una manera de ser, una razón para actuar ante los alumnos, los maestros y padres de familia, de dónde vienen esas ideas, los caminos se fueron marcando decidimos cuál tomar, ahora me pregunto por qué decidí esos caminos, y cómo determiné las acciones pedagógicas en el salón de clases, la realidad es que alguna vez también tuve un sueño y fue ser docente, pero, en qué momento y por qué asume esa forma de ser.

Es momento de comenzar este relato, iniciando desde que la palabra “profesor” llegó a mis oídos, es momento de dejar que miren una vida docente, la mía, y es momento de compartir relatos sobre mis prácticas pedagógicas, encontrarme, de saber, de entender, de escuchar. En el siguiente apartado hablaré de mí y la razones por las que elegí ser maestra, se conocerá una realidad de mi hacer profesional conmigo y con los otros.

¡Iniciemos!, miremos al pasado, desenterremos recuerdos y hagamos reflexiones.

³⁷ Carlos, Skliar, “Poner en tela de juicio, la normalidad, no la anormalidad” Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias de la educación, 2005, P.20

CAPÍTULO 2.- REVELACIONES DEL SER Y ACTUAR DOCENTE, EVIDENCIANDO LA SUBJETIVIDAD DE LA VIDA EN LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

Insistimos en las escuelas con ideales que intenten huir de la pretensión de un cuerpo normal, de un comportamiento normal, de un aprendizaje normal, pero ese mundo instala al mismo tiempo, la violencia, la violación, la anorexia como modos de relación; en fin, una noción de belleza y de normalidad que echa a perder toda la potencia de las diferencias de lo humano.

Carlos Skliar

En nuestra vida cada día vamos encontrando personas, amigos familia, caminas por las calles y sabes que no estás solo, que cada uno te acompaña, cada uno es parte de tu vida, cada uno forma parte de lo que eres, tomas de cada persona lo que te hace sentir mejor y abandonas aquello que te desagrada, de esta manera te vas construyendo, formando lo que eres, te descubres cuando hablas de ti, cuando dices cómo percibes lo que vives, sientes y quieres, mis palabras, acciones, miradas, dicen mucho de lo que soy y pienso, los recuerdos se activan y demuestran que aquello que he preferido es parte de las ideas y representaciones que tengo del mundo y de las personas y de cómo me veo en esta sociedad y el papel que desempeño y quiero desempeñar, de lo que anhelo ser o de lo que quiero que los otros miren, así también es la vida en la escuela, existe una idea de la maestra que deseo representar, ahora hay confusión sobre esa idea.

“Ser maestra” lo entrecomillo porque son palabras, fuertes, poderosas, pero ¿Qué es ser maestra? Desde pequeña anhelaba ser maestra, me visualizaba en un futuro, jugaba a ser mi maestra de sexto grado, sentada en su escritorio tomando un café, porque esa era mi idea de ser maestra, así me veía tomando un taza de café sentada en el escritorio, pero al transcurrir el tiempo esa idea se fue transformando porque conocí otros maestros, otras formas de ser, de percibir la escuela, con ellos aprendí que no solo era tomar café, sino que existía un compromiso con el nombre o título de ser maestro, porque en cada clase había una reflexión, una pregunta, un aprendizaje y así me convencí de ser profesora y querer ser como aquellos profesores que me mostraron que la docencia es compromiso y responsabilidad, esta última palabra actualmente se ha estructurado en mi

pensar, “responsabilidad con el otro”³⁸, vaya que supera mi concepción y ahora sé que tal vez la hemos usado si tener en cuenta lo que implica, porque ser responsable como profesor es una tarea compleja. Pero esto lo fui descubriendo en la medida en que hablé de mi ser como profesor, de mi vida en la escuela.

2.1. Memorias de un ser docente

El relato de mi vida pedagógica se muestra aquí, las palabras escritas dejarán ver una vida llena de infortunio y esperanzas las cuales estoy dispuesta a compartir, no espero ser juzgada, pero si considero necesario entender y reflexionar esta vida docente que tengo para mí y para aquellos que día a día están conmigo, hay ideas de lo que era ser maestro, pero en este relato hay una confrontación sobre esas ideas, dudas, interrogantes, miedos y reflexiones.

Aquellos que me preguntan si me gusta ser maestra, en mi rostro se refleja una sonrisa que responde afirmativamente, ciertamente estoy satisfecha con la elección de esta profesión, la vida docente está llena de un cúmulo de experiencias significativas que van construyendo una nueva forma ser docente. En cada espacio de la escuela se tienen vivencias que con el paso del tiempo se guardan en nuestra memoria y cuando te preguntan sobre tu decisión de ser maestra esos recuerdos se activan y salen para compartir con los demás esos caminos docentes recorridos.

Estudí en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) una institución cuya finalidad es la formación de docentes, aquí continuaba mi trayectoria educativa, es en este espacio donde vamos construyendo “saberes profesionales; aquellos que nos brinda

³⁸ Responsabilidad por el Otro. Emanuel Lévinas insiste en la responsabilidad por el Otro, dado que debo cuidarlo, responsabilidad absoluta e intransferible, de la cual no puedo desentenderme, aunque ello me cuete la vida y hace tuyas las palabras certeras de Dostoievski “Todos somos responsables de todo y de todos ante todo y yo más que los otros” Lévinas citado por Milmaniese, José, E, (2002). en “Clínica del texto” (pág76) Sólo cuando el profesor se asume como responsable del otro, responde a éste en su situación, se preocupa y ocupa de él desde la responsabilidad, solo de esta manera estaremos mirando al Otro en un acto de educación donde ese otro se sienta acogido y reconocido.

la institución para llevarlos a la práctica”³⁹. Mi actuar como profesor se ha ido definiendo en relación a las experiencias vividas, es verdad que egresas con una idea de lo que será ser profesor en el aula sin embargo, cuando estas en la escuela con los alumnos te confrontas con la realidad escolar que se vive a diario, el primer día de clases es un acontecimiento que se guarda en la memoria, el inicio de un largo y difícil camino porque descubres la belleza o la hostilidad del acto educativo, es ahí en ese primer día de clases donde descubres que hay un tipo de maestra, que hay reglas a seguir, no están escritas pero si definidas en cada una de las acciones que se llevan a cabo en la vida cotidiana escolar, que te obligan a ser muy observador para poder apropiarte de ellas, no cuestionas de dónde vienen o porqué se deben hacer, simplemente las haces, así me sucedió cuando tuve mi primer día de clases.

Egresé de la institución en el año 2011, durante este tiempo varios acontecimientos relacionados con la docencia se habían suscitado, uno de ellos fue la modificación realizada a la asignación de plazas docentes; ahora para ingresar al magisterio se debe concursar por una base de trabajo, es un proceso de selección docente que implica concursar a través un “examen estandarizado” en el cual el puntaje máximo determina al docente con mayor conocimiento para ingresar al servicio. En ese entonces este concurso recibió el nombre de “examen de oposición”⁴⁰, los participantes deben ser asignados a través de los puntos obtenidos, la lista de prelación⁴¹ emitida en la página “Concurso Nacional para el Otorgamiento de Plazas Docentes” establece el lugar que ocupaste según los resultados logrados, los más altos tuvieron la oportunidad de seleccionar “mejores escuelas”, los de puntaje menor solo se quedaron con aquellas que nadie quiso por razones de distancia, zona, ambiente o modalidad⁴², esta última fue la

³⁹ Maurice, Tardif, *“Los saberes del docente y su desarrollo profesional”*, Madrid, Editorial Narcea, 2004 p- 29

⁴⁰ Examen de oposición: Es un concurso de asignación de plazas docentes. La convocatoria para el ingreso, la participación y promoción se publica en la actual página oficial Servicio Profesional Docente o Sistema Nacional de Registro del Servicio Profesional Docente.

⁴¹ Listas de prelación: Es una lista que emite los resultados de acuerdo con el puntaje obtenido en el examen, anteriormente se evaluaban puntos para acceder a una plaza (2011) actualmente en la lista de prelación se incorpora la categoría “idóneo” o “no idóneo”.

⁴² Modalidad: Son las categorías en que se clasifican las escuelas, existen las de jornada regular con un horario de 8:00: -12:30, 14:00- 18:30, las de Jornada Ampliada con un horario de 8:00 –

que generó mayor polémica, se escuchaban comentarios de que era mejor estar en una escuela de Jornada Ampliada que en una de Jornada Regular por el salario que se deriva de cada una de ellas.

Cuando recién egresas de la institución donde estudiaste existe una disposición y actitud de realizar innumerables acciones en la escuela pero, te enfrentas a diferentes situaciones, a veces eres mirado de una forma extraña, el nuevo, el de las ideas frescas, el soberbio, el de poca experiencia, también sucede que no te asignen un grupo y que seas parte de la dirección, fungiendo como Asesor Técnico Pedagógico⁴³ (ATP) o como secretario, una función que implica manejar toda la parte administrativa de la institución, altas, bajas, inventarios, calificaciones, asesorías a padres de familia, realización de oficios, salidas extraoficiales, entrega de exhortos, instruyes, memorándums, notas malas etc., todo aquel papel que sea evidencia de un servicio educativo pertinente y oportuno.

En mi primer día en la escuela la directora comentó que solo había espacio para una maestra en grupo y otra estaría como secretaria, para definir la función de cada una ella preguntó lo siguiente - ¿Quién tiene mayor carácter?, la única en responder fue mi compañera, diciendo ¡Yo!, la palabra carácter creo una duda en mí, ¿Qué significa carácter? Cómo docentes empleamos este término de forma común, “Tiene carácter para sexto grado”, “Esos padres de familia necesitan una maestra con carácter” o “A la maestra le falta carácter para estar en grupo”, es una palabra muy utilizada por cada uno de nosotros, por eso en mi mente me preguntaba una y otra vez, ¿Carácter?, ¿Qué es el carácter? No lo comprendí, pero bajo ese criterio fui asignada a la dirección aludiendo que no tenía carácter, tal vez en ese momento me sentí discriminada, ajena, lo real es que termine buscando una forma de ser para sentirme parte de esa cultura escolar a la que estaba entrando, asumí que el carácter dentro de la escuela es el profesor que

14:30 (también llamadas de Tiempo Completo sin ingesta) y las de Tiempo Completo de 8:00 – 16:00 (también llamadas de Tiempo Completo con Ingesta. Cada una con una remuneración económica de acuerdo con las horas de trabajo.

⁴³ Asesor Técnico Pedagógico: Persona adscrita a los centros escolares con la función de asesorar a los docentes y apoyo a los directivos en relación con aspectos académicos. “Guía Operativa del Funcionamiento de Escuelas de Educación Básica en el Distrito Federal” Secretaría de Educación Pública SEP

controla al grupo, mantiene el orden, es muy exigente porque deja mucha tarea, premia a sus mejores estudiantes y también obtiene los mejores resultados, todo este paisaje lo veía desde la dirección, aprendí formas de actuar frente al grupo y formas que me ayudarían a trabajar con aquellos niños que llaman difíciles, es aquí donde jamás preguntas el por qué pero, lo que sabes es que eso es lo que debe ser, sin cuestionamiento alguno, así te vas comportando como los demás maestros, en ocasiones te asumes como ellos, queriendo ser como la mejor maestra, aquella que lleva años y tiene mucha experiencia, la que obtiene esos resultados tan altos y todos la vemos como “la mejor maestra”.

Estando en la dirección como secretaria también descubrí que hay una lucha entre los docentes y los directivos sobre quien hace mejor su trabajo o quien tiene mayor tiempo libre para no hacer nada, me acerqué a este mundo, conocí las prioridades que tienen, las diferencias con los docentes que permean en el hacer diario y se manifiestan en un ambiente de poca cordialidad, tolerancia y respeto, falta comunicación, es una declaración de guerra entre el director y el docente, donde el secretario y el Apoyo Técnico están obligados a apoyar a la dirección siendo objeto de exclusión por parte de los compañeros de trabajo, quienes con gestos, miradas y formas de actuar atribuyen a que eres el enemigo por realizar las funciones que te corresponden o por solicitar los documentos que tienen la obligación de entregar, es una situación incómoda, los compañeros docentes se sienten agredidos, insultados u ofendidos.

Estar en la dirección también permite conocer a la mayoría de los alumnos, en casos muy específicos aquellos que han tenido diferentes situaciones relacionadas con la conducta, alumnos que se consideran “difíciles” porque faltan al respeto a los demás, no cumplen con los requerimientos, llegan tarde, con padres de familia poco interesados en su formación, quejas de otros padres de familia solicitando la inmediata expulsión del alumno. Entonces el maestro tiene decisiones que tomar, su inquietud sobre lo que debe hacer comienza a angustiarse, constantemente llama al tutor, se entregan oficios, se hacen acuerdos, se habla con el alumno, se canaliza a una institución especializada, se realizan una variedad de acciones hasta que finalmente la madre o el padre de familia se

harta de tal situación y decide retirarlo de la escuela, la presión es demasiada no puede seguir asistiendo solo a recibir quejas del comportamiento de su hijo, la opción más sencilla es que abandone la institución escolar. ¿Qué pasa con este estudiante? ¿Cómo se siente al ser expulsado? ¿Cuáles son los apoyos que busca? Conocí a un alumno que vivió esta situación, al abandonar la escuela, se escuchaban comentarios de él, frecuentaba chicos que no eran una buena influencia, personas que le enseñaron una forma de sobrevivir, “tomaba carteras y salía corriendo”. Al término del ciclo escolar se supo que en un intento de asalto nada resultó bien y perdió la vida teniendo solo doce años. Ese día me pregunté ¿Cuál es el papel del profesor? ¿Cómo influimos en los niños? ¿Esto debió pasar? ¿Es válido decir que así es la vida? ¿Qué aprenden los alumnos en realidad? ¿Qué hacemos para modificar su realidad? ¿Qué es lo más importante de la escuela?, este alumno no es el único que ha pasado estas circunstancias, donde son considerados alumnos con “conductas disruptivas”⁴⁴.

En la institución, durante los Consejos Técnicos Escolares que se realizan cada fin de mes se enuncian los nombres de los alumnos que desde nuestra perspectiva presentan situaciones que les impiden aprender, por ejemplo, rezago académico, no hay consolidación de la lectura y escritura o presenta conducta disruptiva, esta categoría de disruptiva ha generado un etiqueta en un gran número de alumnos, “un estigma”⁴⁵ porque su conducta no es la adecuada, no permite que se trabaje bien en el salón de clases, y pensamos en voz alta, “Ojala no regresará”, “Cuando él no viene el grupo está mejor”, “Cuando no viene el grupo está tranquilo”, “Me choca”, “Debería irse a otra escuela” y en nuestras palabras decimos lo que ese niño significa para nosotros.

⁴⁴ Conducta Disruptiva: Es un concepto utilizado para identificar a los alumnos que manifiestan situaciones conflictivas dentro del aula asociadas a incumplimiento de actividades, actitudes ofensivas a sus compañeros.

⁴⁵ Estigma. Retomando a Erving Goffman es un atributo que lo vuelve diferente de los demás y lo convierte en alguien menos apetecible en casos extremos, en una persona casi enteramente malvada, peligrosa y débil, de este modo dejemos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado, y produce en los demás un descredito amplio, también recibe el nombre de defecto, falla o desventaja. Erving Goffman, “Estigma, la identidad deteriorada” 2° edición 2° reimp. Buenos Aires Amorrortu, 2012

Después de dos años de dirección y debido a lo ocurrido con aquel alumno decidí solicitar grupo, difícilmente me lo asignarían, pero tuve la fortuna de atender un segundo grado, aquí inicia la aventura de ser profesor.

2.1.1 Todos tenemos un Ángel en el salón

Mi primer grupo, eran alrededor de veintiséis alumnos, segundo grado de primaria, amables, afectivos, traviosos; estaba enfocada a realizar diversas actividades cuando me entregan el informe final del grupo, a primera vista resalta el nombre de Ángel, un alumno difícil de trabajar, “grosero”, con “rezago escolar”, “desobediente”, el informe no explicaba a que se debía la situación pero si contenía una serie de acontecimientos ocurridos con él y algunos acuerdos elaborados con la madre de familia. Un alumno con la categoría “conducta disruptiva” un foco de atención para nosotros como maestros, porque debíamos vigilarlo en la hora del recreo.

Los primeros días de clase no se presentó, él y su mamá lo hicieron la segunda semana, recuerdo ese día, llegó el lunes a las 7:30 a.m. con los papeles de inscripción, mi directora me miró y dijo. –Usted decida si lo inscribe, minutos después respondí, - ¿Tienen todos los documentos? Sinceramente no podía decirle que no, porque sería negar el derecho a la educación, así que era una oportunidad para conocer al otro, entender, comprender lo que lo forma, fue el principio de todo. Las acciones de Ángel tenían una razón de ser, la oportunidad estaba ahí solo debía tomarla.

Como todos los alumnos que tienen un contexto familiar que los rodea, intereses y necesidades que se manifiestan en el aula, ideas que los constituyen, reconocer esta parte de la vida de los sujetos permite comprender por qué expresan esas inquietudes, angustias o curiosidades. Ángel vivió situaciones que ningún pequeño debería experimentar, el día que indagué el contexto que lo rodeaba, mis ojos se nublaron, para todos era un alumno conflictivo, para mí era una persona a la que habíamos despersonalizado asociándolo a una etiqueta con la cual lo identificaríamos, “alumno vulnerable por conducta disruptiva”. No era Ángel, él ya no existía, solo era un conflicto

paseando por los pasillos y por el patio del recreo, donde las miradas de indiferencia de maestros y alumnos se mostraban de manera directa.

El alumno era rechazado por los docentes, padres de familia, compañeros, hablar de él era mencionar que era grosero, inquieto, molestaba a los demás, que a pesar de los esfuerzo jamás iba a entender y no iba a cambiar, Carina Kaplan menciona que “cada institución y cada maestro reacciona de diversos modos frente a esta realidad estudiantil; a veces los rechaza, a veces los comprende, a veces se propone sacar adelante a estos niños y jóvenes”⁴⁶ entonces decidí hacer algo por el alumno, reconocer que la escuela debía ser el espacio propicio de oportunidades para el aprendizaje, nuestro actuar ante los alumnos en ocasiones construye una idea de lo qué es, influimos en los alumnos a tal grado que podemos hacer que la escuela les agrade o no, que les guste una materia o no, estos se denomina “tacto pedagógico”⁴⁷ una forma se incidir en los sujetos y que en ocasiones no lo percibimos, una mirada, una palabra, un gesto corporal puede identificarse como un mensaje de ánimo o desmotivación total. Este tacto pedagógico debía ser la diferencia para Ángel.

La odisea comenzó, los padres eran renuentes, sus compañeros poco amables, tenía que decidir, ¿Abordar el currículum? ¿Ir contra corriente? Entonces entendí la importancia de la coherencia⁴⁸, he hablado de los valores, ser comprendidos, era momento de mostrarlo, me vi en la necesidad de apoyarlo, incluso estar detrás de él, hacerlo afrontar sus acciones, ser responsable de las consecuencias.

Desde el inicio del ciclo escolar de forma cotidiana se recibían quejas de parte de los padres de familia, había escritos que llegaban a la dirección solicitando la baja del alumno ya que ponía en riesgo la seguridad de los compañeros, una situación difícil, comentarios

⁴⁶ Carina, Kaplan, *La inclusión como posibilidad*, Ministerio de Educación, OEA, Buenos Aires, Ciencia y Tecnología, 2006, p- 23

⁴⁷ Max Van Manen, “El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica”, Barcelona, Paidós, 1998, p- 166

⁴⁸ Coherencia. Es un discurso relacionado con la práctica, es decir, una identificación absoluta entre lo que se dice y lo que se hace. Freire, Paulo, “*El grito manso*”, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2006, p- 55

acerca de qué el esfuerzo era en vano, ni siquiera terminaría la primaria, un rechazo manifestado en todo momento, construyendo en el alumno una idea de lo que es, un alumno conflictivo, Kaplan sostiene que “las valoraciones y autovaloraciones difieren entre los diversos individuos. Las ideas que vamos delineando acerca de nosotros mismos hacen que nos adjudiquemos un valor y, si somos excluidos, tendemos a valorarnos menos”⁴⁹ una etiqueta con la que vamos clasificado a los alumnos se transforma en un sujeto que no permite la realización eficaz de la práctica pedagógica, es un obstáculo que no permite avanzar al resto del grupo.

Esta necesidad de apoyar a Ángel me hizo comprender que no solo es enfatizar los contenidos, que las formas de relacionarlos en el aula no deben entenderse como un control sobre los alumnos, logré acercarme a él a través del “razonamiento y el diálogo, saber escuchar, saber preguntar”⁵⁰ tal vez aquí estuvo la diferencia, me permití conocerlo, comunicarme con él, escucharlo, atender sus inquietudes. Porque solo es un sujeto que se vio obligado a aceptar una etiqueta para ser identificado; ser mirado como un niño problema; esa idea es la que debía fracturarse, “un educador debe creer en los niños”⁵¹ y no lo considerábamos capaz de desarrollar su potencial atribuíamos que era así por la situación que permeaban en casa, cuando nuestra obligación era construir un espacio de aprendizaje y participación.

Quiero resaltar que no sólo me enfoqué a él, la idea era que tanto padres de familia, alumnos y docentes, le diéramos la oportunidad de continuar en la escuela, la solución más sencilla y rápida era que la abandonara y el problema se acabaría para nosotros como institución, pero, él tendría que ir a otra escuela, ¿Qué sucedería ahí? Posiblemente lo mismo, al final desertaría como aquel otro alumno, fuera de la escuela encontraría personas que vieran en él habilidades que la institución no observó, lo encaminarían de forma negativa, justamente eso quería evitar.

⁴⁹ Carina Kaplan, 2006 *Op.cit*, p- 10

⁵⁰ Esteve, José M. “La aventura de ser maestros”. Ponencia presentada en las XXXI Jornadas de Centros Educativos, Universidad de Navarra p-7

⁵¹ Max Van Manen, “El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica” Barcelona, Paidós, 1998, p-175

Este alumno significó mi práctica docente, “ser maestros de humanidad, trabajar día a día por mantener en nuestra sociedad los valores de la cultura y el progreso⁵²” Cada alumno es una oportunidad de aprender, en ellos están las bases para modificar la realidad en la que estamos inmersos, es complejo atender las necesidades de todos, en ocasiones sin apoyo alguno, es preciso “volver las miradas de nuestros alumnos hacia el mundo que nos rodea y rescatar las preguntas iniciales obligándoles a pensar”⁵³ para comprender y transformar su realidad.

Trabajar con los alumnos es una tarea ardua, entras al salón y se observa a simple vista una heterogeneidad de intereses, ilusiones, necesidades, gustos, habilidades y otros factores como los contextos familiares, la cultura que cada alumno posee. ¿Cómo brindar a cada uno lo que necesita? Es menester replantear las prácticas docentes, fortalecer la comunicación con los padres de familia, entender que en el proceso educativo interactuamos tres agentes padres, alumnos y docentes.

Como docente, primero debo reconocer que soy un ser histórico y social, a su vez podré reconocer al otro, y desarrollar un actuar profesional, ¿Qué pensamientos filosóficos y pedagógicos sustentan mi práctica? ¿Hacia dónde va dirigida? ¿Cómo concibo la idea de reconocer al otro? ¿De qué manera brindo las herramientas necesarias para sobrevivir a esta realidad? ¿Es cierto que yo brindo herramientas? ¿Qué espero de mis alumnos? ¿Qué quiero ser? ¿Quién soy realmente? ¿Cuántos alumnos cómo Ángel han transitado por la escuela? ¿Cuántos de ellos han abandonado la institución escolar creyendo que no tienen lo necesario para permanecer ahí? Se debe reconocer que en la institución escolar hemos contribuido a que los alumnos se sientan asilados, “la escuela ha excluido con una complicidad inconsciente a individuos y grupos vulnerables, no solo por los condicionamientos socioeconómicos sino, también, por factores culturales, raciales, étnicos, por género”⁵⁴, y también por situaciones de conducta, erradicar estas prácticas

⁵² Esteve, José M, *Op. cit* p-2

⁵³ Esteve, José M, *Op.cit* p-2

⁵⁴ Carina Kaplan, 2006, *Op.cit* p- 12

de clasificación, categorización y segregación que se manifiestan tanto en los docentes como en los alumnos y los padres de familia, permitir mirar a los otros sin hacer distinción alguna.

La búsqueda de una práctica pedagógica diferente se inicia con interrogantes sobre mi hacer docente, la forma como me reúno con los otros y lo que veo en ellos, el salón de clases es nuestro lugar, las miradas de ellos, mi propia mirada, estar ahí frente a frente, ¿Qué harás? ¿Qué esperan de ti?, entonces es fácil comenzar a clasificarlos, los listos, los que trabajan y los que tienen dificultades, el juego comienza y dura un ciclo escolar, ahora comprendo que la odisea no solo es para nosotros como maestros es también para los alumnos, porque se van a enfrentar a una vida escolar donde tendrán que comenzar a decir lo que el profesor quiere escuchar.

Es claro que aún nos falta construir una escuela de posibilidades para los alumnos, en efecto fue difícil lograr que Ángel permaneciera en la institución, aún nos falta entender la idea de que en el aula está presente la heterogeneidad de los alumnos y por esa razón el desafío docente es mayor, considero que no comprender esto ha generado prácticas pedagógicas de exclusión porque; como escuela nos negamos la oportunidad de ser para este estudiante una posibilidad, le negamos el derecho a una educación, nuestro argumento fue, “si no hay compromiso por parte de la madre de familia no hay inscripción”, así de esta manera pareciera que nosotros los profesores cumplimos con nuestra función, el problema seguirá siendo del padre del familia y peor aún del propio alumno.

Diariamente en el salón de clases, ya no miramos más a los alumnos, son etiquetas las que los identifican, nuestra sorpresa cada día es mayor porque sentimos que esos niños son muy diferentes a los de antes, que ya nada es igual, que antes era mejor, pero ¿Realmente son los niños de antes mejores que los de ahora? ¿O será que nuestras prácticas permaneces estáticas siendo las mismas para todos esos niños? ¿Será el temor a ser rechazado? Porque en el momento que te ves como el maestro que no es reconocido por sus altos resultados buscas todas aquellas maneras de realizar una

práctica pedagógica similar a la de los otros compañeros, y no preguntas solo asumes que así debe ser, y llega el momento en que comienzas esa reproducción de la forma de ser docente que está aprobada por todos, y es así como descubres que hay una cultura escolar que todos debemos seguir.

2.2. La cotidianidad de la escuela y de cómo me apropie de cultura escolar.

Actualmente ejercer la profesión ha sido complicado, en mis primeros años sucedieron situaciones de conflicto con los padres de familia, se quejaban en la dirección sobre las actividades que hacía, por la cantidad de tarea que dejaba, por el material que ocupaba y cómo debería solucionar los conflictos entre los alumnos, con todo lo anterior y algunas llamadas de atención por parte de mis autoridades me fueron mostrando una forma de evitar los peligros de ser señalado como un “mal profesor”, comencé a dejar mucha tarea, a llamar la atención a quien no hacía caso, mandar citatorios, aprendí que la comunicación es vital para poder avanzar hacia los objetivos planteados, entendí que algunos padres prefieren no ser molestados con ningún asunto relacionado con su hijo, también están aquellos que se preocupan en exceso y se deben atender de forma inmediata dándoles la razón de todo. Situaciones que fueron definiendo mi ser docente y dando vida a prácticas rutinarias de dar clase.

Los padres de familia se han convertido en un enemigo, nos declaramos la guerra, posiblemente fingimos estar de acuerdo para evitar confrontaciones, los tolero, y cómo sostiene Jacques Derrida ofrezco una “amistad”⁵⁵ solo a aquel que manifieste cierta semejanza a mí porque algo está claro en el ámbito escolar las decisiones y sugerencias que hacen los padres deben ser atendidas rápidamente, mantenerlos tranquilos, serenos y contentos con nuestra práctica ha sido una prioridad, la angustia de que sea levantada

⁵⁵ Amistad, se aborda como una relación de semejanza, reciprocidad y conveniencia hacia el otro, es mi amigo si contienen lo que necesito y mi enemigo si difiere de mi pensar en Jacques, Derrida “Políticas de la amistad” Editorial Trotta p- 26

un acta administrativa⁵⁶ por una incidencia con algún alumno esta sobre nosotros la mayor parte del tiempo, es cierto que cuando nos atrevemos a realizar algo diferente en la escuela, sucede algo que nos desmotiva y nos hace caer en prácticas tradicionales nuevamente; en realidad las circunstancias en las que vivimos como docentes han ido delimitando nuestro actuar ante los educandos.

El miedo a ver a otros y aceptar a esos otros también tienen que ver con la forma en que asumimos su presencia, y Carl Schmitt lo aborda cuando menciona que la mirada con el otro se da en la siguiente categoría “amigo-enemigo”⁵⁷ eso depende de lo que vea en ese otro, todos los días al relacionarnos con los compañeros de trabajo, nuestros conocidos, los alumnos, las autoridades damos cuenta de esta relación que llevo con ellos, tal como sostiene Karpunzisky el encuentro con el otro puede ser el muro, la guerra o la aceptación⁵⁸, sin lugar a dudas es el apartheid cuando ellos, los otros no son parecidos a mí se vuelven mis enemigos y a través de acciones con hostilidad se van generando formas de “exclusión” al no reconocer su “otredad”⁵⁹ porque se considera un peligro porque “el extranjero...su presencia es un desafío a la solidez de las demarcaciones universales de producción del orden”⁶⁰ día a día tenemos encuentros con nuestros

⁵⁶ Acta administrativa. Es un documento elaborado por el departamento de recursos humanos, en la cual se describe con detalle la supuesta falta cometida, en, Ley Federal de los Trabajadores al Servicio del Estado, Reglamentaria del apartado B) del Artículo 123 Constitucional, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 28 de diciembre de 1963. Última reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación el 02 de abril de 2014.

⁵⁷ Amigo o enemigo; del texto el Concepto de lo Político, el enemigo siempre es el otro, ese otro que se presenta como diferente de una manera particularmente intensiva, un otro reconocido, un otro público, un otro abiertamente declarado como antagonista de un modo particular de existencia. Schmitt expresa: “cualquier antagonismo concreto se aproximará tanto más a lo político cuanto mayor sea su cercanía al punto extremo” (pág. 59)

⁵⁸ Kapuscinski, Ryszard, “Encuentro con el otro”, Traducción de Agata Orzeszeck, Barcelona, Anagrama, 2007 p-11

⁵⁹Otredad. Entender desde la visión de Emanuel Lévinas el reconocimiento del Otro, porque el Otro es experiencia, el Otro es precisamente lo que no se puede neutralizar en un contenido conceptual... (pág. 25) un Otro que exige justicia, porque reconocer a ese Otro es, reconocer un hambre, Reconocer a Otro es dar, reconocer al Otro es acoger, la otredad es reconocer que existe Otro sin el cual no éxito. Emanuel Lévinas, Totalidad e Infinito, ensayos sobre la exterioridad, ediciones Sígueme Salamanca 2002

⁶⁰ Jostetxo, Beriain, “Las consecuencias perversas de la modernidad, contingencia y riesgo” Barcelona, Anthropos 1996, P- 102

alumnos y ante su diferencia los consideramos extraños y un peligro que altera ese orden dentro del aula porque no son la "normalidad"⁶¹ representan la diferencias y ante ese perturbador encuentro decidimos separarlos, alejarlos y excluirlos.

Ese salón de clases donde todos están sentados, callados, mirando al profesor recibiendo una infinidad de explicaciones ese "orden" que es necesario para aprender y que se ha cimentado como una forma natural de trabajar en el aula, lo más normal de lo normal, pero "la construcción de ese orden supone la negativa a derechos y fundamentos que no pueden ser asimilados para la deslegitimación del otro"⁶² porque ese otro es la incertidumbre y genera temor ante nosotros.

Ante los demás buscamos ser reconocidos por otros, finalmente hacemos lo que las autoridades piden, damos bienvenida a lo que anhelan los padres de familia, simpatizamos con el alumno que hace lo que nos gusta, sus trabajos bien elaborados, participa y responde lo que deseamos oír, son alumnos ejemplares, nos identificamos con ellos y todos deberían ser como ellos, porque a través de sus buenos resultados se da el reconocimiento que buscamos y a través de ellos y los logros que obtienen se vea reflejado el trabajo que hacemos y así seamos vistos como los mejores docentes. Pero en esas acciones también está la otra cara de la moneda porque hay otros que son excluidos ante las prácticas pedagógicas que realizo de manera cotidiana, es cierto en

⁶¹ Normalidad. - Retomo el cuestionamiento de Carlos Skliar donde sostiene Me parece que habría que considerar la existencia de una frontera que separa de modo muy nítido aquellas miradas que continúan pensando que el problema está en la "anormalidad" de aquellas que hacen lo contrario, es decir, que consideran la "normalidad" el problema. Las primeras —sólo en apariencia más científica, más académicas— siguen obsesivas por aquello que es pensado y producido como "anormal", vigilando cada uno de los desvíos, describiendo cada detalle de lo patológico, cada vestigio de anormalidad y sospechando de toda deficiencia. Si continuamos trabajando baj esta mirada normal, solo veremos y generaremos, exclusión, etiquetación y segregación de los normales y los anormales. Carlos Skliar, Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de Políticas en relación con las diferencias en Educación, en <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/viewFile/6024/5431> p-15

⁶²Josetxo, Beriain, *Op.cit* 1996, P-82

esta realidad al mirar a otro lo hago desde mi “mismidad”⁶³ mi yo, el cual prevalece y se impone en una relación de poder maestro-alumno con la que se ve negado lo que Lévinas menciona como el “rostro”⁶⁴ del otro y su esencia es cerrada, minimizada y vista como un peligro ante esa homogeneidad que acontece el trabajo cotidiano del aula.

Esa diferencia es la que nos asusta, aquel alumno que no es “normal” al que actualmente adjudicamos nombres para identificarlos los despersonalizamos, ellos que se vuelven extranjeros y a los cuales comenzamos a clasificar y retomando a Erving Goffman, los estigmas son nuestra arma perfecta para demostrar que el otro es el anormal, evidentemente como profesor estoy en la normalidad a través de este estigma hacemos ver que la diferencia del otro es un peligro y por ende la exclusión es la solución, basta mirar esos salones de clases ¿Cuántos alumnos son reconocidos y llamados por su nombre? La mayoría pasó a ser una estadística más y los diferentes son llamados, rezagados, vulnerables, con conducta disruptiva, avanzados, en el estándar, cada sujeto es solo un número, un resultado, un porcentaje. Una realidad a la que se enfrentan muchos estudiantes todos los días. Mis principales argumentos de esa clasificación son los resultados de mis exámenes, esas pruebas que enuncian en números lo que cada uno representa para mí.

Con el paso del tiempo vamos moldeando una forma de enseñar, es verdad que los primeros años de práctica tenía deseos y ansias de transformar el mundo, pero, también es verdad que en la medida que pasa el tiempo vamos adoptando rutinas de trabajo que

⁶³ Mismidad.- cuando abordo este concepto retomo lo que menciona Carlos Skliar, los principales obstáculos en la formación y en el pensar pedagógico en relación con la cuestión del otro, la identidad, la diferencia, se derivan de una triada tan incesante como los son, la exterioridad (el otro está fuera, está alejado y ajeno a mi), la negatividad (el otro es aquello que nos soy yo) y la colonialidad (el otro depende de mí, es producto de mi subalterno) p- 113 en “La educación (que es) del otro.

⁶⁴ Rostro. - Un «rostro» no es el conjunto de una frente, dos ojos, una nariz, una boca y un mentón, en la medida en que su significación desborda su imagen. La «expresión» del «rostro», o el «rostro» como «expresión», determina al otro como interlocutor del yo, sin necesidad de que éste pronuncie palabra alguna (pág. 181). En Olivia Navarro El «rostro» del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas, Aprobado definitivamente: 14-04-2007

por la comodidad que nos han dado vamos apropiándonos de ellas para ejercer el hacer docente. También porque no hacer lo que está determinado por la cultura escolar te hace ver como el “anormal” “diferente” y te asume a circunstancias de rechazo por parte de los demás, donde entre más normal seas mejor te aceptarán en cada una de las áreas del trabajo, la realidad es que no quieres sentir esa sensación de ser discriminado. Las ideas de los padres de familia, las políticas de la institución escolar van formando una imagen docente que debemos mantener para no ser vistos de forma extraña, para no ser excluidos y entonces aquel recuerdo del pasado sobre el carácter se hizo presente nuevamente, y tener ese carácter fue mi detonante, no quiero que vean en mí que no puedo controlar un grupo, no deseo que se den cuenta que mis resultados son bajos, tal vez no quería sentirme rechazada, aislada, etiquetada y finalmente excluida.

Asumí que el carácter dentro de la escuela es el profesor que controla al grupo, mantiene el orden, es muy exigente porque deja mucha tarea, premia a sus mejores estudiantes y también obtiene los mejores resultados, todo este paisaje lo veía desde la dirección, aprendí formas de actuar frente al grupo y formas que me ayudarían a trabajar con aquellos niños que llaman difíciles.

Me fui formando dando a notar a la maestra de carácter, era exigente, levantaba la voz para que me obedecieran, hacia muchas actividades en el cuaderno, me preocupaban los resultados, buscaba la manera de que los alumnos obtuvieran puntajes altos, hacía muchos ejercicios impresos para que no olvidaran el contenido, así cada uno de ellos dejaron de existir solo eran “recipientes” como sostiene Paulo Freire ofrecía una “educación bancaria”⁶⁵, me enojaba con aquellos que según yo no aprendían, una de las preguntas es ¿Generaba condiciones de desigualdad? Obviamente, las oportunidades de aprendizaje para los alumnos estaban negadas, aquellos que mejor repetían lo que quería escuchar eran para mis excelentes alumnos y los demás solo se convertían en

⁶⁵ Educación Bancaria. En esta concepción bancaria de la educación, se conduce a los educandos a la memorización del contenido, los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados”. Cuando más vaya llenando los “recipientes” con sus “depósitos” tanto mejor educador será, cuanto más dejen “llenar” dócilmente mejor educandos serán. (pág. 51), Paulo Freire, Pedagogía del Oprimido.

estadísticas vulnerables, los ejercicios de evaluación eran una sanción para mis estudiantes menos hábiles, las pruebas se transformaron en una forma excluyente, punitiva y estigmatizadora. Y posiblemente hacia lo mismo que el profesor de “Nordine”⁶⁶ cuando hacía alusión a que mis alumnos menos destacados lograban hacer los ejercicios, frases como “Muy bien, aplaudamos al compañero que logro hacer”, “¡si tal compañero ya termino porque ustedes no lo han hecho!” sin darme cuenta generé en ellos cierto recelo podría ser que les sucediera lo mismo que Nordine del cual retomo sus palabras “eso me destruyó por completo” tal vez eso hice destruí a varios y jamás había caído en la cuenta de lo que mi actuar docente estaba haciendo.

Ahora a través del ejercicio de la narrativa se muestran que estas acciones mías generan desigualdad para mis alumnos y como sostiene Dubet “antes de que permitir que tenga existo un pequeño grupo proveniente de las minorías, mientras los demás quedan en el camino, resulta imperioso construir...una escuela acogedora”⁶⁷ de todas las diferencias porque es cierto que bajo estas prácticas que reproducimos de forma cotidiana hemos ido consolidando una escuela que aparentemente es inclusiva pero en realidad es una máquina de exclusión a la que se enfrentan los alumnos.

Por ello es necesario reconocer que estas formas de discriminación y desigualdad a las que se enfrentan los sujetos son lo que tenemos en común y lo que crea un vínculo entre nosotros. Cuando te percibes a ti mismo como una persona que ha sentido y vivido situaciones de desigualdad o discriminación comprendes que los otros tendrían que tener una forma distinta de experiencias, porque empiezas a mirarlos a reconocerlos, al narrar lo que sentí y reflexionar sobre mi actuar docente asumo que mis acciones deben modificarse para que mis alumnos vivan y tengan experiencias reales de inclusión la finalidad es realizar esa escuela necesaria para reconocer las diferencias y convivir.

⁶⁶ Francois, Dubet, “Lo que nos une” Como vivir juntos a partir del reconocimiento positivo de la diferencia, 1° edición, Buenos Aires, siglo XXI p- 32 “Relato de una experiencia”

⁶⁷ Ibídem p- 14

Vivimos en una sociedad en la que cada individuo es “diferente”⁶⁸, “encontrarse con los otros es un enigma, una incógnita y más aún un misterio”⁶⁹ ese encuentro con el otro puede generar una barrera, un aislamiento o una bienvenida, pero, en la escuela estas acciones dependen de la persona que se nos acerca. Ser docente siempre te mantendrá en constante encuentro con otras personas, como los padres, los alumnos, los compañeros, los directivos, las autoridades superiores, en algunos momentos vamos a coincidir; en otras ocasiones tendremos discrepancias, la prueba consiste en reconocer y aceptar estas diferencias sin tratar de imponer nada, sin hacer prejuicios y sin etiquetar al otro.

En las Juntas de Consejo Técnico⁷⁰, los profesores exponemos el trabajo que realizamos con los alumnos en relación a dos asignaturas; español y matemáticas, después explicamos cómo se trabaja con los alumnos que presentan Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP)⁷¹, surgen expresiones como las siguientes: “realizar asesorías con los padres de familia”, “adecuar los contenidos”, “utilizar materiales específicos”, “trabajar con ellos de forma personalizada” y “si es necesario buscar un apoyo extraordinario” ,es decir, canalizar al alumno a una institución; entre compañeros argumentamos lo siguiente: “mi alumno no se comporta, todo el tiempo se para”, “la niña se duerme en el salón, creo que tiene algo”, “siempre les pega a los niños, un día me va a pegar a mí”. En estos espacios se retoman las prioridades a ser atendidas y deben plasmarse en la Ruta de Mejora Escolar⁷² se elabora un cuadro para identificar a los

⁶⁸ Diferente, diferencia. Cabe hacer una aclaración que cuando abordamos la palabra diferente en espacios como la escuela hacemos relevancia a los diferentes, como sostiene Carlos Skliar, los diferentes obedecen a una construcción y son un reflejo de un largo proceso que podríamos llamar diferencialismo, esto es sin duda una actitud de separación y de algunas marcas, pero aquí es preciso aclarar que, las diferencias no pueden ser descritas en términos de mejor y peor, bien o mal, superior e inferior, positivas y negativas, son simplemente, crucialmente, álgidamente diferencias. (pág. 108) en “La educación (que es) del otro.

⁶⁹ Ryszard Kapuscinski, 2007, *Op.cit*, p-33

⁷⁰ Reuniones para abordar las situaciones de la escuela, se realizan cada fin de mes, ahora se llaman Consejos Técnicos Escolares.

⁷¹ Barreras para el Aprendizaje y la Participación, es un término utilizado para identificar alumnos vulnerables para ser registrado en las poblaciones de prioridad para brindar una atención especializada.

⁷² Ruta de Mejora Escolar. Sintetiza los resultados de un proceso sistemático de autoevaluación y planeación estratégica a mediano plazo para intervenir en la mejora de la gestión escolar y es

“alumnos vulnerables”⁷³, compartimos lo que desde nuestra perspectiva tienen el estudiante y que no le permite aprender los contenidos del programa. Compartimos formas de motivarlos e incluso se sugiere retirarlos del salón de clases para brindar un apoyo específico, estas acciones se realizan con la intención de que los alumnos aprendan esos contenidos que tienen rezagados, porque de esta manera los resultados en las evaluaciones serán altos y los logros se verán reflejados sin embargo, Miguel López Melero menciona que en realidad generamos exclusión escolar se crea un etiquetaje y una segregación de los alumnos de acuerdo a su nivel de apropiación de contenidos porque miras al sujeto de forma homogénea y todos deben alcanzar los mismos estándares de acuerdo al currículum establecido.

Nuestro sistema educativo va cambiando y va definiendo el alumno que se debe formar al culminar la educación escolar; “¡es preciso formar sujetos competentes para la vida!”, “¡deben aprender los contenidos curriculares!”, “¡deben resolver problemas matemáticos!” son frases que nuestras autoridades utilizan para que no olvidemos qué debemos lograr; las exigencias a las que nos someten para garantizar resultados son enormes, una de las razones por las que el salón de clases se vuelve un espacio de competencias (donde se lucha por sobrevivir al sistema), y las prácticas de exclusión se hacen presentes, las naturalizamos a tal grado que se vuelven normales, y aquellos que no “encajan” por llamarlo de un modo se ven obligados a ser etiquetados como alumnos vulnerables porque no se adaptan al sistema educativo, tal como lo dice Melero, “se tornan en una sociedad invisible, marginados en general, que no cuentan para nada.

realizada bajo el liderazgo del director, en conjunto con los docentes y los miembros de la comunidad educativa. En él, se resumen los resultados de la autoevaluación inicial de la gestión escolar, la misión y visión en su entorno comunitario, la función y compromisos de la comunidad educativa, y se describen los objetivos, estrategias, metas, acciones e indicadores que el colectivo se propone realizar en sus diferentes dimensiones. Para concretar la planeación estratégica se establecen las acciones específicas en la planeación anual de cada docente. En Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para Adultos de Escuelas Públicas en la Ciudad de México. 2017-2018

⁷³ Alumnos Vulnerables. Es una categoría utilizada para definir alumno que presentan una barrera para el aprendizaje, los criterios están señalados en el documento de la Guía Operativa de la Unidad de Educación, Especial y Educación Inclusiva.

Todo el mundo sabe que están ahí, pero nadie cuenta con ellos⁷⁴ alumnos que deben someterse a las formas escolares existentes.

La escuela primaria es un espacio de encuentro con varios individuos, un encuentro de las diferencias, pero la institución escolar los mira como sujetos que llegan a este lugar para “aprender contenidos” ¿Qué significa esta palabra aprender?, en colegiado junto con otros profesores aludimos a que deben aprender a leer y a escribir aunado a la solución de problemas que es una prioridad de nuestro centro de trabajo y queda establecido en este documento llamado Ruta de Mejora Escolar, donde las actividades se centran en que los alumnos a través de un la ubicación de “datos” “operación” y “respuesta” logren responder a los ejercicios matemáticos de manera satisfactoria, es lo que consideramos se debe aprender, por ello en el salón de clases las actividades iniciales se centran en realizar acciones que den cuenta que estamos trabajando para que nuestros estudiantes mejoren su desempeño escolar el cual estará reflejado en los avances obtenidos a través de los exámenes estandarizados que son aplicados en la institución escolar de forma bimestral y también para que obtengan buenos resultados en los “ejercicios matemáticos” que realiza la dirección escolar para medir los logros alcanzados cada mes.

Los exámenes son nuestra evidencia sobre lo que el alumno aprendió; nuestro instrumento de evaluación, porque cada dos meses entregamos un “Reporte de Evaluación” sobre los resultados obtenidos, aquí es preciso asignar una calificación. Este ejercicio da cuenta de lo que “enseñamos” y para nosotros refleja lo que ellos “aprendieron”, por esa razón se vuelve imprescindible hacerlo, llegamos a darle tanta importancia al examen que los días que los aplicamos si los alumnos no van para hacerlo nos angustiamos, ¡¿Cómo lo voy a evaluar?! Le informo a la directora que no ha ido a la escuela, pero, el día que se presente se lo aplico, además lo que le enseñe es lo que vendrá en el ejercicio, así mi alumno el día que asiste a la escuela y entra al salón en

⁷⁴ Miguel, López Melero (2004), “De la cultura del Hándicap a la Cultura de la Diversidad: una escuela de todos y todas, Construyendo una escuela sin exclusiones, Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación, Málaga, España, Narcea, p- 77

bombardeado por mis indicaciones, “¡Siéntese aquí!, “¡Resuelva este ejercicio!”, “¡Cuando termine me lo da!”. Sin duda ese día solo se dedicó a resolver el examen, porque no tuve tiempo para saber porque no había asistido.

Entonces solo deben memorizar cada concepto, cada idea, cada fragmento, repetir el contenido utilizando mis palabras, en realidad no hay construcción del conocimiento, destruimos su deseo de aprender, tal vez ni siquiera lo generamos, Lorenzo Tébar sostiene “que es preciso conocer los procesos cognitivos, responder a la necesidad del alumno para potenciar su aprendizaje”⁷⁵, esto significa que se debe propiciar un espacio donde construyan sus conocimientos, sin embargo, como docentes tenemos la idea de que nosotros debemos, dar, explicar, decir cómo hacer las actividades, ser la figura principal.

Estas formas de trabajar un contenido son un constructo que se da entre los comentarios que hacemos entre profesores o se debe a qué de esa manera lo aprendí y de esa misma manera lo aprenderán; frases como “si los motivas con caritas felices van a trabajar”; “que practiquen muchas sumas y restas y numeraciones, eso hace falta”; “se muy firme a la hora de trabajar, no dejes que te tomen la medida” “es funcional trabajar español o matemáticas temprano porque a esa hora sí te ponen atención”; estas palabras que compartimos para ejercer mejor la docencia, en algún momento yo se las dije a las profesoras de nuevo ingreso, comencé a ser la profesora con “carácter”, todos se debían alinear a mi forma de trabajo, construí una falsa idea de “la buena maestra”, Lorenzo Tébar llamaría “enfoque práctico artesanal”⁷⁶ no hay innovación en la práctica pedagógica solo se continúan los hábitos y costumbres escolares, una práctica reproductiva que ha sido “eficaz” para nosotros.

Así en la clase se va construyendo un ambiente de competencia entre los alumnos, midiendo los “aprendizajes acumulados” utilizando láminas en donde se vea reflejado de

⁷⁵ Lorenzo Tébar Belmonte “El profesor mediador del aprendizaje” Neisa Magisterio Editorial México p-229

⁷⁶ Ibidem p-188

forma grupal quiénes son los más destacados y quiénes son aquellos que no han logrado consolidar los aprendizajes, ¿En que se convierten los educandos? Aunque no fuera nuestra intención los convertimos en sujetos que deben ser llenados de conocimientos, en la que el alumno solo debe saber lo que se le enseña y memorizarlo.

En el aula vamos delimitando una forma de “enseñar”, nos apropiamos de maneras de “ser el maestro explicador”⁷⁷, y abordar contenidos y lo hacemos de forma rutinaria con la idea de qué así debe hacerse, construimos una “zona de confort”. A través del tiempo vamos erigiendo “habitus”⁷⁸ las intervenciones pedagógicas se vuelven, aburridas y sin sentido, en el salón de clases los alumnos nos miran como un sujeto autoritario, los padres de familia esperan que sus hijos adquieran muchos conocimientos y eso será reflejado en el Reporte de Evaluación, esperan ochos, nueves y dieces; si estas calificaciones no aparecen en el Reporte comentan lo siguiente; “qué puedo hacer para mejorar”, “¿Necesita regularización?”, “ si le traigo un trabajo extra subirá la calificación”, “no es que me importe el número, pero si no saca nueve por lo menos lo retiraran de niño talento”, “es que no entiendo porque ocho, si el antes sacaba diez”. Estas palabras demuestran que lo que importa es la calificación.

A pesar de percibir que los alumnos no son iguales por los intereses que manifiestan, las formas de expresarse y de actuar, a pesar de verlo en las actividades escolares lo ignoramos, sentimos una obligación de que todos deben saber y hacer lo mismo, premiamos a los alumnos que hacen lo que nosotros queremos; como entregar el trabajo cómo se pidió, hacer la letra bonita, escribir las mayúsculas con rojo, tener el cuaderno

⁷⁷ El maestro explicador, retomando a Carlos Skliar donde manifiesta que la lógica de la explicación en educación puede ser definida, justamente, como aquella lógica donde todo debe, puede y merece ser explicado, en esa lógica supone que el maestro debería asumir la figura de explicador y que el alumno debe implicarse en la lógica por medio de la asunción absoluta de ser una figura estrictamente vinculada a la comprensión de la explicación del maestro (pág. 47) en *La educación (que es) del otro*.

⁷⁸Habitus, determinadas disposiciones adquiridas en y por la práctica real, que permitirán afrontar las condicionantes e imponderables de la profesión. Pueden transformarse en un estilo de enseñanza, en recursos ingeniosos o incluso en rasgos de la personalidad profesional. Maurice, Tardif, “*Los saberes del docente y su desarrollo profesional*”, Madrid, Editorial Narcea, 2004, p-38

ordenado, responder el ejercicio con las respuestas que yo les expliqué con anterioridad, porque “mi explicación generaría comprensión”⁷⁹, ¿Cuál comprensión? Diría Carlos Skliar. Abordamos el discurso del respeto hacia los demás, pero ¿mis actividades respetarán la “singularidad”⁸⁰ de cada uno? ¡No!, ya que es la misma actividad para todos ¿Dónde queda el reconocer que somos diferentes? Mi aula debe ser un espacio de comunicación y en realidad es un lugar de competencia, “El aula se concibe como un espacio cultural y público que debe reflejar la cultura, valores y finalidad de la escuela, donde el profesorado se entrelaza con el alumnado..., formando una comunidad de aprendizaje”⁸¹, en realidad es un campo de batallas, no hay cuidado del otro solo se observa superar y destacar de forma individual.

Lo anterior me recuerda que cuando tuve tercer grado y lo que me interesaba eran que supieran las tablas de multiplicar coloqué una lámina en el salón con los nombres de los alumnos ahí se iba escribiendo quien ya se sabía la tablas y también se veía quienes se iban rezagando, fui formando un ambiente competitivo, de exclusión y rechazo, mis alumnos, los más destacados no querían trabajar con aquellos que no se aprendían las tablas y comentarios como “no sabes” se empezaron a dar, en realidad aprendieron a competir y a mirarse como enemigos.

La singularidad de cada individuo se hace invisible. Los recursos y formas para realizar el proceso de enseñanza y aprendizaje se vuelven rutinario, deben observar el pizarrón para “aprender”, les doy copias para trabajar ya que el libro de texto no me proporciona

⁷⁹ Argumento de a explicación. Ese argumento que está presente en todo momento, como si la razón de educar fuera, en verdad, la razón explicar, como si la razón de la docencia fuera, la razón explicativa, como si no hubiera más que un acto cronológico, acumulativo, progresivo y endémico de explicación. (pág. 125) Carlos Skliar en La educación (que es) del otro

⁸⁰ Singularidad. Retomando nuevamente las palabras de Carlos Skliar, pensada como un porvenir y no como una exigencia, un cuerpo que asoma y desborda permanentemente ignorado en el futuro pre-construido por la máquina productiva de la dualidad ser-no ser; un modo de estar presente a partir del caos, sí, y por lo tanto de la fragilidad del encuentro que se tendrá que vérselas a sí mismo como si fuera un eterno principio sin fin. (pág. 65) Pedagogía de las Diferencias: notas fragmentos e incertidumbres/1ªed, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

⁸¹ Miguel, López Melero, “Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones” Didáctica y organización escolar, Universidad de Málaga (España) p- 44

el contenido necesario para ser abordado en el aula, es el mismo material, la misma forma de abordarlo, se vuelve habitual, el cuaderno, la fecha, la copia y la calificación. Es mi evidencia para ser incorporada en la Ruta de Mejora y así expresar que estoy haciendo acciones para atender las prioridades escolares, es usar efectivamente el tiempo escolar.

¿Mi papel docente se configura en un mero transmisor del conocimiento? Si así es, habría que cuestionar el conocimiento que se le brinda al alumno. En el aula la que toma las decisiones soy yo, la oportunidad de que el alumno participe en el proceso de enseñanza y aprendizaje es negada en la medida en qué deseo que responda los cuestionamientos que le planteo en relación con lo que le fue explicado, solo dejo participar al que me dice lo quiero escuchar. Me planteo una nueva interrogante, ¿qué significado tiene para mí la palabra educar? Pararme frente a la clase y “explicar bien” el contenido, luego dejar unos ejercicios impresos y comentar en grupo las dudas.

Es preciso entender que “educar es humanizar”⁸², ser profesor es una labor compleja, mis acciones realizadas en el aula no manifiestan el sentido que tiene la educación. “En educación no podemos esclavizarnos a un simple método, pues necesitamos compaginar mundos muy diversos (cognitivo, afectivo, social, axiológico) las aulas se han transformado en un abigarrado y plural ámbito de culturas”⁸³ Realmente reconozco que mis formas de enseñar no responden a las necesidades de los alumnos, y es que en realidad a través del tiempo al ejercer el hacer docente vamos priorizando los contenidos que deben aprender, olvidando que los alumnos son sujetos con intereses y necesidades, con peculiaridades y esas diferencias son una oportunidad de aprender.

Cuestiono nuevamente hacia dónde va encaminada mi práctica, porque es cierto que en el discurso diario menciono qué mi intención educativa es que los alumnos aprendan, pero, qué van aprender, en realidad los encamino a adquirir los contenidos curriculares y las clases se vuelve habituales, priorizo dos asignaturas español y matemáticas, y cumplo

⁸² Lorenzo, Tébar Belmonte “*Educación es hoy ante todo humanizar*” Hacia una pedagogía mediadora con rostro humano” p-6 en <http://congreso.dgire.unam.mx/5tocongreso/eseducar-eshumanizar.PDF>

⁸³ *Ibidem*, p-8

con lo que establece el Plan 2011 (Plan vigente hasta el ciclo escolar 2017-2018)⁸⁴, donde en la dosificación de horarios de las asignaturas antes mencionadas deben tener un mayor número de horas, entonces todos los días desde temprano les dedico dos horas y realizo ejercicios reiterados para trabajar los contenidos, obteniendo resultados insatisfactorios delegando la responsabilidad al alumno porque yo hice lo que me correspondía y él no lo hizo.

Ahora me doy cuenta que son los mismos ejercicios para todos, los alumnos dejan de ser personas, se brinda una enseñanza fragmentada, y “la educación del futuro debe ser una enseñanza fundamental y universal centrada en la condición humana...que se reconozca en su humanidad común y, al mismo tiempo, reconozca la diversidad cultural inherente a todo lo humano”⁸⁵, pero, en el aula esto no sucede, las actividades son iguales, los acomodamos y clasificamos ya sea en relación a los que saben más, los que tiene conductas disruptivas (quienes comúnmente están sentados hasta el frente) en realidad los segregamos, los etiquetamos y también los excluimos.

Utilizó pocos recursos, pizarrón, copias y cuadernos; en realidad “existe una reiterada convicción de que los profesores siguen preocupados por transmitir contenidos, centrados en la instrucción, se limitan a transmitir los contenidos de las materias”⁸⁶ dentro del salón aquellos que necesitan mayor atención son sentados hasta delante para que vean de cerca el pizarrón, mi herramienta principal, digo las indicaciones con una voz firme y fuerte, “¡escuchen!” “¡vamos a escribir...!”, “¡leerán el texto...!” “¡copien el problema!”, y si alguno está haciendo otra actividad, como mirar la ventana, ver su cuaderno o platicar con algún compañero de forma inmediata le pido mirar al frente, ver al pizarrón para que comprenda el tema, algunos quieren salir al patio, preguntan a qué hora va a ser el recreo, otros tienen hambre, no traen el material para hacer la actividad, unos cuantos entienden el contenido de forma superficial o realmente solo repiten lo que

⁸⁴ Actualmente en el ciclo escolar 2018-2019 se trabaja con el Nuevo Modelo Educativo en los grados de 1° y 2° de Educación primaria.

⁸⁵ Edgar, Morin, (2015) “*Los siete saberes de la educación*” España, Paidós p- 63

⁸⁶ Lorenzo, Tébar Belmonte, *Op.cit* p-5

yo dije, pero eso no es suficiente, debo medir sus aprendizajes porque esos resultados son la garantía de que enseñe bien y ellos aprendieron lo necesario y se logró el máximo puntaje, así fue como la evaluación (los exámenes) se convirtió en el dispositivo perfecto para diferenciar, etiquetar y excluir a los anormales.

2.3. Una dura y triste realidad, formas de evaluar asociadas a la exclusión. ¿Qué hacemos evaluamos, calificamos o desacreditamos, por qué y para qué?

Una de las intenciones del Consejo Técnico es revisar los avances y logros obtenidos de las Prioridades Educativas⁸⁷ con el fin de modificar los ambientes escolares y analizar que estamos haciendo en el aula que propicia que los alumnos adquieran los aprendizajes esperados. Entregamos una serie de estrategias para realizar cada mes con la finalidad de llevarlas a cabo y obtener resultados satisfactorios en las evaluaciones que están por realizarse al final de cada bloque. En estas reuniones apelamos a la importancia de respetar a los alumnos y sus formas de aprender, variar las estrategias y ser más dinámicos durante cada intervención. En el colegiado se comenta la importancia de respetar sus intereses, poner mayor atención en aquellos que tenemos contemplados en nuestro cuadro como alumnos vulnerables o en riesgo de reprobación, se enfatiza que es preciso que se utilice el material didáctico, los saquemos al patio y realicemos clases interesantes para que todos aprendan, estos son los acuerdos que se generan en el Consejo Técnico, ¿realmente realizamos estos acuerdos?

Al entrar a la escuela se hacen presentes una cantidad de gustos, intereses, deseos, angustias, preocupaciones y emociones que revelan los alumnos, se observan aquellos que quieren correr, los que olvidaron un material y en la puerta se lo piden a la mamá, al papá o a la abuelita; aquel que está estrenando zapatos y te dice que los veas porque son nuevos, él que llega llorando porque no quiere entrar a la escuela, él que pregunta a qué hora van a comer, él que llega tarde, aquellos que están planeando una travesura,

⁸⁷ Se desprende de la Ruta de Mejora y son cuatro: a) Mejora de los aprendizajes, b) Convivencia sana y pacífica, c) Abatir el rezago y deserción escolar y d) Cumplir la Normalidad Mínima

áquel que se encuentra solo, también el que revisando su libreta, son una infinidad de emociones e ideas que se reúnen en el espacio escolar.

El timbre suena e indica que todos se deben formar por estaturas, acomodar la mochila, guardar la compostura porque los Honores a la Bandera van a comenzar, se pide silencio para brindar el respeto que se merece nuestro lábaro patrio. Al terminar la ceremonia cívica se continua con las palabras de la directora, tiene avisos que dar, entre ellos menciona que habrá evaluaciones del bimestre y que procuren asistir diariamente porque los maestros estarán repasando con los alumnos para los exámenes. En ese momento recordé lo que anteriormente se abordó en el Consejo Técnico y reflexioné sobre este ejercicio evaluatorio, el examen bimestral es estandarizado no respeta las diferencias, los alumnos deben aprender lo mismo porque existe un aprendizaje que lograr y más aún un estándar curricular que alcanzar. Entonces ¿Para qué sirvió el ejercicio realizado en la junta? ¿Era un requisito que se debía llenar? Tal vez eso sucedió porque, entré al salón, más que recibir a los niños con un “Buenos días” mi primera frase fue, “¿Estudiaron para el examen?”, se manifestaron expresiones de preocupación, miedo, angustia, temor y una pregunta “¿Era hoy el examen?”. Los organizo por filas, les pido que no se copien, incluso que coloquen su estuchería o algo porque se debe resolver de forma individual. Algunos se angustian, paso entre las filas, miro sus respuestas, si veo alguna equivocada de inmediato digo “lean bien por favor”.

Tanto los alumnos como los maestros sentimos miedo, el de los alumnos es el miedo a obtener notas bajas, el mío es que esas notas bajas reflejen que no aprendieron nada. Los exámenes son una prueba para medir la cantidad de conocimientos que adquirió el alumno, es verdad que cada uno es diferente, pero en ese ejercicio llamado “examen” la aceptación de las diferencias se pierde porque todos deben saber lo mismo y eso es lo que se va a calificar. “Vivimos en una sociedad competitiva e insolidaria dominada por una cultura hegemónica, segregadora y homogeneizante que establece las normas del juego donde las diferencias humanas son consideradas como un defecto y no como un

valor”⁸⁸ y los alumnos que no logran resolver estos ejercicios quedan excluidos bajo el criterio de un cúmulo de contenidos determinados en el currículum escolar.

La aplicación de estos test y los resultados obtenidos del mismo que a su vez se comparten entre los compañeros docentes, deja ver que la angustia comienza a manifestarse con cuestionamientos como, “¿por qué no lo pasaron si estaba muy sencillo?”, “¡seguramente no estudió!”, “¡Estaba muy fácil!”, “¿Tal vez este alumno no lo logró por la situación que vive?” los prejuicios toman forma y las prácticas excluyentes comienzan a hacerse presentes, los vemos como sujetos que están por debajo del nivel necesario, nos enojamos, a veces hasta se los enviamos a los padres para que les llamen la atención por no aprobar el ejercicio.

Cada actividad realizada en clase ¿realmente busca el aprendizaje?, ¿se busca la acumulación de contenidos para alcanzar un resultado?, ¿por qué los padres valoran más el número registrado en la boleta?, ¿será la garantía de un aprendizaje?, ¿qué significado tiene el número para los padres, maestros y alumnos? En la escuela funcionan mecanismos de exclusión y segregación por los que de forma cotidiana atraviesan los alumnos que transitan en un tiempo y espacio determinados, miramos la diferencia como algo extraño y peligroso, y una frase peculiar en los docentes que resalta es la siguiente; “*No nos han preparado para esto*”⁸⁹ abordar la diferencia del alumnado apela a “un compromiso ético, una construcción de un modelo educativo que haga prevalecer el amor como lo más humano del ser humano”⁹⁰ al reflexionar las prácticas y el actuar docente para valorar la diversidad como una oportunidad de enriquecernos.

⁸⁸ Miguel López Melero, “*La Educación Inclusiva: una oportunidad para humanizarnos*”, en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, número 74, Zaragoza, 2012, p-136, Disponible en <http://www.aufof.com>

⁸⁹ Carina Kaplan, 2006, *Op.cit*, p- 11

⁹⁰ Miguel López Melero, 2012, *Op.cit*, p-138, Disponible en <http://www.aufof.com>

Al estar en el aula, el docente se confronta con la realidad es cierto que, bajo las pruebas PLANEA, PISA⁹¹ u otro examen al que debamos someternos lo único que muestra que se está realizando una educación de calidad son los resultados que obtenemos. Los estudiantes son solo números clasificados en niveles de apropiación de conocimientos, los de calificación menor a cinco, (requieren apoyo), los de seis y siete (se acerca al estándar), los de ocho y nueve (están en el estándar) y finalmente los de diez (avanzados), estos criterios los tomamos nosotros de otras propuestas para medir el desempeño, sin embargo, no los apropiamos para rendir cuentas a los padres de familia sobre los avances obtenidos.

En otra reunión de Consejo Técnico se abordó información referente a PLANEA y los resultados obtenidos en el mismo, en esta junta se nos pidió a los profesores elevar el porcentaje obtenido y se acordó que en cada una de las escuelas que pertenecen a la zona escolar⁹² se realizaría un ejercicio de matemáticas para todos los grados, desde primero hasta sexto, lo evaluaría la dirección, además para motivarnos habría un premio para los alumnos y un reconocimiento al profesor. Volvemos al mismo punto de partida, la angustia de obtener un buen puntaje, un número al final nos convierte en seres que solo buscamos llenar a los alumnos de conocimientos memorísticos, los alumnos se transforman en productos, “ los valores como la honestidad y el respeto han sido desvirtuados en esta sociedad de la globalización, el ser humano se ha convertido en una mercancía más, todo se compra, todo se vende, hasta el conocimiento, deshumanizándolos”⁹³ la escuela se convierte en un espacio de pocas oportunidades para los estudiantes, se torna como un lugar en el que permea la discriminación y la exclusión.

⁹¹- PLANEA. El Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes, el objetivo es conocer en qué medida los estudiantes logran dominar un conjunto de aprendizajes esenciales al término de los distintos niveles de educación. - PISA. Programa Internacional de Alumnos de la OCDE tiene por objetivo evaluar hasta qué punto los alumnos han adquirido algunos de los conocimientos necesarios para la vida en sociedad.

⁹² Zona Escolar. Es la institución encargada de abordar la situación de las escuelas a su cargo.

⁹³ Miguel López Melero, 2012, *Op.cit* p-132, Disponible en <http://www.aufof.com>

La escuela se vuelve un campo de competencias, “los docentes trabajan en un clima de desconfianza y culpabilidad. Los ritos de conformidad y los programas de inspección y las sanciones que van a parar al tesoro público, con discutibles evaluaciones de su eficacia o su valor para docentes y estudiantes, los distraen de su labor de enseñanza”⁹⁴. El número se vuelve a priorizar, no son resultados para mejorar, son para señalar que estás haciendo bien tu trabajo, entonces cada uno de los niños es igual sin distinción alguna, deben saber lo mismo en el mismo tiempo, tener las mismas habilidades, incluso entre maestros nos sugerimos estrategias para que logren resolver los ejercicios, porque el promedio obtenido de los resultados de los alumnos es tu calificación como docente, caes en este juego, mi primer ejercicio resultó reprobatorio, ante los demás compañeros te sientes menos y es que en realidad ese número estigmatiza al sujeto, aludes a que los culpables son los niños, nos miramos y nos decimos, “es que no lee”, “les hace falta comprender”, “esta fácil, si se supieran las tablas de multiplicar lo harían”, “hace falta practicar varios problemas con ellos”, el educando es el culpable.

En el discurso educativo se apunta a una educación que “atienda a la diversidad” “pero qué es la diversidad”⁹⁵, el termino contienen distintos significados comprender cómo la concebimos en el aula y de qué manera la atendemos es importante para reconocer cómo se han dirigido nuestras prácticas pedagógicas, entre comentarios con profesores hice esta pregunta acerca de la concepción de diversidad y lo que entendemos, fue una conversación muy breve, en la que las respuestas fueron las siguientes: “-Diversidad es, brindar el apoyo a los alumnos con Necesidades Educativas Especiales”, “-Que son diferentes en cuanto a gustos y necesidades”, “-Es reconocer que sus estilos de aprendizajes son diferentes”, “-Que sus intereses son distintos y para algunos es más

⁹⁴ Roger Slee, “Una escuela excepcional. Exclusión, escolarización y educación inclusiva”, Madrid, Ediciones Morata, 2012, p-20

⁹⁵ Diversidad, retomando a Gerardo Echeita, (2006) quien sostiene que la diversidad es una cualidad objetiva de los seres humanos y objetos de nuestro entorno, puede tornarse en diferencias porque en el aula todos los alumnos y alumnas son diversos y distintos. (pág. 123), También retomo a Gimeno Sacristán quien menciona que la diversidad alude a la circunstancia de los sujetos a ser distintos y diferentes, retomo a Ana Cecilia Valencia Aguirre (2011) somos un constructo desde nuestro lenguaje y nuestras creaciones siempre son finitas y movedizas, por ello la diversidad no puede ser negada, porque es parte de cada ser humano, invisibilizarla es negar la existencia del Otro.

fácil aprender escribiendo, otros mirando y otros prefieren estar tirados en el suelo” en sus respuestas denotan que existe un planteamiento sobre la diversidad en relación a aceptar que no aprendemos igual.

La cuestión siguiente fue ¿Qué actividades hacen para responder a ella? Las respuestas fueron las siguientes: “-Bueno, pues yo ocupo diferentes materiales como ejercicios impresos a parte del libro”, “-Yo ocupo imágenes para lo visuales, música para los auditivos y para los kinestésicos pues los dejo que se paren”, “-Yo hago ejercicios para motivarlos, cómo una actividad llamada, el rey de las matemáticas, dejo ejercicios y los que los resuelvan al final los coronamos y se designan el rey y los motiva”. ¿Lo que hacemos en realidad favorece el aprendizaje y reconoce la diversidad? Considero que en nuestras intervenciones está presente una mirada de la diversidad asociada a los alumnos Necesidades Educativas o a los estilos de aprendizaje y pretendemos que estos alumnos alcancen de forma satisfactoria los contenidos.

Otra de las cuestiones fue relacionada a cómo evalúan a los alumnos, la mayoría de las respuestas se centró en hacer un examen con un grado de dificultad menor para aquellos que lo requieren, porque sin el ejercicio anterior cómo voy a asentar una calificación que de información sobre su aprendizaje. Lo que es una realidad es que “seguimos inmersos en la cultura patriarcal, los educamos en la competitividad, en la lucha, en la apropiación, en la dominación, en la negación, en la obediencia y en la humillación”⁹⁶ y está es la lucha en la nos encontramos día a día en la institución escolar.

Con estas acciones solo se logra que se haga presente el alumno que no puede, él que no sabe, el que sabe mucho, las etiquetas y estigmas comienzan a tomar fuerza, desde el inteligente hasta el que se considera perezoso, el inquieto, el grosero, el distraído, el amable, el bonito, el tierno, desde el diferente hasta el que se considera “normal” y todo se vuelve un caos, se hacen críticas a PLANEA, Olimpiada de Conocimiento y caemos en el mismo juego ser el mejor en cuanto al número. Se habla en el discurso de “inclusión, de enseñanza y aprendizaje y, al mismo tiempo, desvían la atención de los estudiantes

⁹⁶ Miguel López Melero, *Op. cit.* p-125

de su educación con una enseñanza memorística pensada para afrontar una batería de test estandarizados”.⁹⁷ Abordar la diversidad en el aula se ha vuelto un fantasma, las intervenciones pedagógicas se centran en llenar los cuadernos de ejercicios, copias, apuntes y tareas. ¿Y qué hay de la curiosidad, el interés?

Se comienza a motivar a los alumnos a que aprendan a través de un premio, alzamos la voz cuando no atienden, hacemos gestos o miradas que consumen al alumno, tal vez la clase es demasiado aburrida para prestar atención. “La escuela en ocasiones, se plantea como uno de los últimos refugios de la igualdad de oportunidades, haciéndose cargo de una función socio-asistencial.”⁹⁸ Si existe un número mayor de matrícula estamos ofreciendo oportunidades escolares a todos, este es el discurso inclusivo que está presente en la sociedad. La institución se convierte en un espacio de exclusión que es certificada por todos los agentes que participamos en ella. En las aulas los alumnos deben estar sentados, en orden, por filas, para mantener la disciplina y que el profesor no pierda autoridad, ¿Qué entendemos por disciplina? Para José Esteve “la disciplina debe tener presente el razonamiento y el diálogo, junto con el convencimiento de que los alumnos no son el enemigo de quienes te tienes que defender, si fundas tu seguridad, los alumnos sabrán descubrir muy bien sus propios límites”⁹⁹ No siempre el que estén sentados y callados alude a la disciplina, es muy común en nuestras prácticas observar esta forma de organizar el salón, una forma de homogeneización, todos iguales.

Comprender el significado de la diversidad y retomo a Miguel López Melero quien sostiene que es ante todo respetar “la diferencia de etnia, genero, hándicap, religión, enfermedad o procedencia, y, a partir de ahí tomemos conciencia de que no podemos, ni debemos continuar marginando a las personas diferentes como algo ajeno a nosotros porque si seguimos por ese camino estaremos legitimando la exclusión”¹⁰⁰ la segregación de los alumnos sustentada en un prejuicio o etiqueta que impacta en el estudiante y

⁹⁷Roger Slee, 2012, *Op.cit* p-.21

⁹⁸ Carina Kaplan, 2006, *Op.cit* p-23

⁹⁹ José M. Esteve, *Op.cit*, p-3

¹⁰⁰ Miguel López Melero,2012, *Op.cit* p-138, Disponible en <http://www.aufof.com>

modifica su ser, aceptar que somos diferentes y no solo en estilos de aprender sino porque poseemos una singularidad que nos hace únicos e irrepetibles.

En las prácticas diarias se generan ambientes donde miramos a todos los alumnos de forma igual, tal vez solo miramos en ellos los aprendizajes que debemos lograr y buscamos formas de llenarlos de estos contenidos que realmente para ellos no tienen ningún sentido, se vuelven seres valiosos en la medida que sus logros cuantitativos se van manifestando. Para todos hacemos las mismas actividades, no para todos, excepto porque para aquellos que presentan una Barrera para el Aprendizaje y la Participación (BAP) o una vulnerabilidad, solo para ellos se hacen adecuaciones curriculares, una forma de nivelar el contenido curricular para que pueda aprender algo, o en otros términos se vuelve natural una práctica basada en la “pedagogía de la pobreza”¹⁰¹, reforzando las desventajas sociales, culturales, curriculares educativas” los demás al ser una población “ordinaria” ¿no presentan ningún reto?

En el aula se prioriza la realización de las actividades permanentes aquellas que estipula el plan y *programas*, comenzamos con ejercicios cotidianos como el dictado o el cálculo mental, tan acostumbrados están los niños que saben que cuaderno van a utilizar y cómo van a comenzar, seguido de estos ejercicios las copias del contenido a trabajar, para qué perder el tiempo preguntando sobre lo que saben, mejor lo transfiero yo y así es más sencillo, continuamos con el libro y así sucesivamente es todos los días, a diario es lo mismo para todos, las llamadas de atención para aquel que no trabaja no tardan en salir, queremos dar las indicaciones y pedimos que guarden silencio, que nos miren, como si al vernos hablar entendieran lo que queremos decir.

¹⁰¹ Pedagogía de la pobreza, Ofrece una fragmentación curricular; ve las dificultades escolares con etiquetas y estigmas, no como retos y posibilidades de superarlas, rebaja indebidamente las expectativas; para los más menesterosos. Haberman M (1991) citado por Juan M. Escudero, y Martínez, Begoña. “Educación Inclusiva y cambio escolar”, En Revista Iberoamericana de Educación, 2011, No. 55, p-96

Las políticas educativas buscan formas de permanencia, el derecho de todos de recibir educación, es preciso fomentar una cultura de inclusión, al estar reunidos no quiere decir que estamos incluidos, “la escolarización ordinaria puede ser una experiencia terrible para muchos alumnos con alguna discapacidad, igual que para muchos niños de color, niños pobres, de raza blanca, refugiados, extranjeros, para muchos niños la experiencia de la escuela es la experiencia cotidiana de la humillación y el dolor”¹⁰² estas situaciones son legitimadas diariamente, con cuestiones como ¡Por qué no quieres trabajar!, ¡Por qué siempre molestas al compañero!, ¡A qué viniste a la escuela, solo a jugar!, ¡Por qué no prestas atención!, ¡Qué entendió del tema! Y ¡Otra vez usted!

Es el día a día a en la escuela, tan acostumbrados estamos a estas formas de convivir que lo hacemos de forma natural, señalar, juzgar, mantener vivos los prejuicios, las reformas educativas exponen la importancia de lograr un ciudadano democrático, ético, justo, que valore y respete la diversidad, cómo lograrlo si en la escuela permea un ambiente de exclusión, el docente y el saber curricular que debe abordar en las aulas lo condena a ser parte de las prácticas de homogeneización del alumnado, sin embargo, “la educación inclusiva nos invita a pensar sobre la naturaleza del mundo en que vivimos, el mundo que preferimos y nuestro papel en la configuración de ambos mundos”.¹⁰³ Miremos a los alumnos como personas, los hemos deshumanizados, hemos construido una idea que ellos no pueden.

Los alumnos la mayor parte del tiempo preguntan si falta mucho para que llegue la hora de la salida, eso demuestra que en realidad la escuela es un espacio donde no quieren permanecer. Entre comentarios que hacen he escuchado algunas frases como estas: “Ojalá no haya tarea”, “Que bien que mañana no venimos” “Ya me aburrí aquí”. Las clases se inician con rutinas, pase de lista, anotar quien llegó tarde, entregar el desayuno escolar, son diez minutos para consumirlo y si no llegaste a tiempo no se te entrega ya que es una irresponsabilidad llegar siempre tarde a la escuela, algunos alumnos quieren conversar y la primera instrucción es escribir la fecha y el nombre en el cuaderno, se

¹⁰² Slee, Roger, 2012, *Op.cit* p-29

¹⁰³ *Ibíd*em p-32

enfatisa la siguiente frase, ¡Por favor, recuerden que las mayúsculas van con rojo!, si alguien no está haciendo nada las expresiones son las siguientes, ¡A qué hora saca el cuaderno!, ¡Si no se apura habrá doble tarea!, una voz de autoridad que hace visible aquel alumno que no ha escrito nada en su cuaderno y el resto de la clase fija la atención en él, es mirado y señalado como el que compañero que no trabaja. Durante la jornada escolar se llama la atención la mayor parte del tiempo, palabras como, ¡apúrate!, ¡Guarden silencio! ¡Cámbiese de lugar! ¡Venga conmigo a mi escritorio! La autoridad se impone, una y otra vez, no hay un diálogo maestro alumno, la única voz que sobresale es la del profesor.

Pensamos y pensamos, cómo van aprender los contenidos, qué haré con los “alumnos vulnerables” si alguno de mis alumnos presenta una Necesidad Educativa Especial, la angustia aumenta, porque estos alumnos que denominamos “discapacitados” son un conflicto más al que nos enfrentamos, porque todos deben aprender lo mismo y entonces se comienza a realizar prácticas de exclusión posiblemente de manera inconsciente, en ocasiones la intención es apoyar a los alumnos y por ende “reducimos” y “adecuamos” las actividades para que el niño aprenda, y esto solo manifiesta un etiquetaje hacia aquel alumno que es “diferente a los demás”. Miramos a los que presentan una “discapacidad” como un sujeto que depende de todas las facilidades posibles, los anclamos a vivir bajo la idea de una “ideología de la caridad”¹⁰⁴ a quien debo darle una intervención pedagógica individual, y en esta idea reduzco o minimizo sus capacidades y lo hago en mi práctica docente.

En clase de operaciones básicas, se entrega el material y se le dice a uno de los alumnos, “tu harás este ejercicio es más sencillo”, y cuando los demás me cuestionan la razón de esa acción mi respuesta es, - ¡Porque él debe hacer algo más sencillo! Y con esta frase construí una idea de minusvalía hacia el otro que al igual que los demás puede lograr aprendizajes, adjudique a mi alumno una falsa idea de que no puede hacer nada a menos que adecue el contenido y atribuimos discapacidades al por mayor.

¹⁰⁴ Marcelo, Silberkastein, “La construcción imaginaria de la discapacidad”, Buenos Aires, Topia, editorial 2ª edición, 2014 p-56

El termino discapacidad “está asociado a una deficiencia de carácter, físico, mental, sensorial o intelectual ya sea permanente o temporal que generan barreras que puedan impedir su inclusión plena y efectiva en igualdad de condiciones”¹⁰⁵ Es claro que el termino Necesidad Educativa Especial se ha fortalecido bajo la idea de categorizar la normalidad de la “anormalidad” y esta idea vista desde la escuela es una forma más para aprobar las prácticas de exclusión, clasificar a los alumnos y apropiarlos de etiquetas, es evidente que pretendemos que se ajusten a los contenidos, sí, que adquieran el currículo escolar, los resultados de ese aprendizaje se ven reflejados en los resultados del el examen.

Entonces sugerimos que reciban una educación personalizada fuera del salón de clases, así es los retiramos del salón para brindar una “ayuda” sin embargo, el mensaje que enviamos es que ser diferente en este sistema educativo no es bueno, porque debes ser cómo todos los demás, como el alumno modelo que saca diez, entrega todo, el que esta callado, sentado y habla solo cuando se lo pedimos; el termino discapacidad cobra valor porque aquellos que la poseen enfrentan mayores conflictos, exclusiones y una reducción de oportunidades de aprender, siendo que en la sociedad somos diferentes, la idea de normalidad nos orilla a clasificar, pero es necesario reconocer que somos seres humanos y lo único que debemos exigir es la equidad en oportunidades en todos los ámbitos.

Para aprender o mejor para memorizar cada contenido realizamos adecuaciones curriculares, me preguntó ¿Cómo es mi actuar ante la diversidad? ¿Qué metodologías ejerzo para atenderla? ¿Qué es para mí lo diferente? ¿Qué es lo que realmente pretendo para mis alumnos? Es necesario enfatizar que una “adecuación curricular” pensada solo en los contenidos implica la reducción, limitación o negación del derecho al aprendizaje.

Desde la perspectiva de Gerardo Echeita “es preciso que las diferencias sean atendidas y tomadas en cuenta a la hora de planificar, desarrollar y evaluar una propuesta

¹⁰⁵ Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para Adultos de Escuelas Públicas en la Ciudad de México. 2018-2019

curricular”¹⁰⁶ que permita al alumno aprender, sin embargo, deseamos que todos alcancen los aprendizajes esperados y en este sentido ignoramos la diversidad que está presente en el salón de clases, abordamos el discurso de favorecer la inclusión cuando en realidad generamos prácticas de exclusión hacia los alumnos. Entender que cada uno de los estudiantes es diferente y reconocer que esta diferencia permea en toda la sociedad, en la actualidad vivimos en “la modernidad líquida”¹⁰⁷ donde el individualismo prevalece, como docente la fortalezcó y legitimo dentro del aula.

Recuerdo una ocasión, era temprano los alumnos estaban ingresando al plantel, entre ellos se saludaban, se preguntan cómo están y se invitaban a jugar, - ¿Jugamos a las atrapadas? Y de inmediato aceptaban, comenzaron a correr, construyeron sus propias reglas, invitaron a más compañeros porque entre más sean es mejor para el juego. Este comienza a tornarse más divertido, cuando de pronto se escuchó una voz con firmeza, - ¡Esos niños de allá, dejen de correr y a formarse!, Les llamé la atención nuevamente les pedí que se formarían, -¡Tomar distancia por tiempos 1, 2, 3...! les dije, ¡Hagan una fila derecha! Después entramos al salón, los saludé, les entregué el desayuno y antes de terminárselo les pedí sacar el cuaderno “rojo” y la lapicera, la indicación era “escribir palabras con las letras v, b, c, z, cinco de cada una”, y en una idea denominada “buena intención” me acerqué con uno de mis alumnos “el vulnerable”, me senté con él y le ayudé a escribir sus palabras, pretendí que hiciera con exactitud los que hacían sus demás compañeros.

¹⁰⁶Gerardo, Echeita, (2007), Educación para la inclusión o educación sin exclusiones. ¿Por qué hablamos de educación inclusiva? La inclusión educativa como prevención para la exclusión social, Madrid, Narcea p-122

¹⁰⁷ Modernidad Líquida. En la vida líquida, según Bauman, la sociedad se basa en el individualismo y se ha convertido en algo temporal e inestable que carece de aspectos sólidos, todo lo que tenemos es cambiante y con fecha de caducidad, en comparación con el pasado. Todo es desechable hasta las personas y la relaciones con los otros son poco estables y se disuelven con facilidad. Zygmunt, Bauman, (2010) “La vida acelerada o los desafíos de la educación ante la modernidad líquida” en Mundo de Consumo, Ética del individuo en un mundo global, Madrid, Paidós p-100

Finalmente pretendo que todos sean iguales lo que menciona Gerardo Echeita se llama “asimilacionista, ser como todos los demás, se debe someter a la cultura hegemónica de la escuela”¹⁰⁸ la idea de los grupos de primer grado es que todos aprendan a leer y escribir las exigencias de los padres de familia son muy altas, en diciembre todos deben saber leer y escribir, no puede haber alumnos rezagados; no respetamos los procesos que cada uno tiene, cuando uno de ellos no lee y no escribe se piensa que el “problema es él” difícilmente cuestionamos sobre nuestro actuar docente. La actividad de escribir las palabras no tenía sentido, sin embargo, el que lo hicieran era una evidencia del trabajo que se hace con los alumnos, pero da cuenta de que se recibe a todos porque aquello que son diferentes se adaptan a lo que la escuela es y si no lo hacen terminan siendo alumnos problema.

Al final del mes entrego una tabla con colores, verde, amarillo y rojo, los nombres de los alumnos tienen cada uno de estos colores, los rojos, son los alumnos vulnerables y ahí están aquellos con Necesidades Educativas Especiales, los cuales para no ser “excluidos” son “integrados” en la institución escolar, entonces, nos comenzamos a angustiar y desde el momento que sabemos que tendremos a un alumno con una “NEE”, queremos delegar nuestra responsabilidad con el otro adjudicando esta labor al “maestro especialista UDEEI”¹⁰⁹ estas acciones demuestran que priorizo el contenido, pero ese contenido del currículo escolar, el eje de mi práctica, lo hago para no ser juzgado o criticado cómo el profesor que no cumple con su responsabilidad es una razón por la que mis prácticas se enfocan en fortalecer este aspecto, pero solo descubres lo que sienten los alumnos cuando resulta ser que ahora tú serás evaluado, así fue cuando llegó mi invitación a participar en el Proceso de Evaluación Docente y comprendes y dices en voz alta, ¡cómo un examen estandarizado va permitir ver mi trabajo docente!, ¡un examen no

¹⁰⁸ Asimilacionista. Los que están fuera tienen que adaptarse a la nueva situación, asumir los patrones, valores y pautas culturales ya determinados, los alumnos negros deben integrarse a los blancos, los niños con necesidades especiales a las escuelas normales, de forma que podríamos hablar de una mera integración física, de un estar, pero no de participar y ser apreciado. Gerardo, Echeita, (2007), Educación para la inclusión o educación sin exclusiones. ¿Por qué hablamos de educación inclusiva? La inclusión educativa como prevención para la exclusión social, Madrid, Narcea p- 81

¹⁰⁹ Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva, atender a alumnos que presentan Barreras para el aprendizaje y la participación

da cuenta de la labor del maestro! cuando en realidad es lo que hacemos con los alumnos, aplicamos un examen, solo que ahora lo entiendes mejor porque estarás en el lugar de alumno presentando la Evaluación Docente.

2.3.1. Tal vez nos gusta hacer pero que no nos hagan, una invitación inesperada, la evaluación docente.

Era temprano, llegué a la escuela y pensaba una y otra vez porque me habían asignado primer grado, tenía miedo de ese grado, enseñarles a leer y escribir y a parte que aprendieran los contenidos, estaba enojada y comencé a revisar mi celular, y de pronto ahí en la bandeja de entrada aparece un correo, “Notificación de evaluación”, no podía creerlo, primer grado y luego esto de la evaluación, vaya sorpresa. ¿Cómo podían pasarme esto? Obviamente me sentía en desventaja frente a otros compañeros que tenían grados superiores, ¡Qué injusto!, tal vez eso mismo digan mis alumnos, ahora comprendo, asociamos evaluación a calificación y reprobación.

Este nuevo acontecimiento, “la evaluación docente”, una situación que está generando una temor e incertidumbre incluso miedo a perder nuestro trabajo; luego de la Reforma Educativa¹¹⁰ y la aprobación de la Ley General del Servicio Profesional Docente (LGSPD)¹¹¹ los profesores deben realizar de forma constante una evaluación que dé cuenta de la calidad del servicio que impartimos en las aulas, el ciclo escolar 2017-2018 fui seleccionada para realizar este proceso, se evaluarán mis fortalezas y debilidades,

¹¹⁰ Reforma Educativa. En el marco jurídico tiene el objetivo de lograr que los alumnos tengan mejores maestros, que estén más tiempo en los planteles para que su formación sea más completa, que cuenten con los mejores libros de textos y que las escuelas tengan instalaciones adecuadas y en buenos estados. Propone fortalecer el papel de la educación para reducir las desigualdades sociales y buscar ser más incluyentes. en <http://gob.mx/servicios/reformaeducativa>

¹¹¹ Ley General Del Servicio Profesional Docente. Un documento que determina el ingreso, permanencia, promoción y desempeños de los docentes. establece la necesidad de asegurar un desempeño docente que fortalezca la calidad y equidad de la educación básica y media superior. Plantea la creación de un sistema que integre diferentes mecanismos, estrategias y oportunidades para el desarrollo profesional docente, y define los procesos de evaluación de carácter obligatorio para que el personal docente, técnico docente, directivo y de supervisión, por sus propios méritos, pueda ingresar, permanecer en el servicio educativo o lograr promociones y reconocimientos. En Ley General del Servicio Profesional Docente, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 11 de septiembre de 2013.

habrá una categoría que me definirá como profesor, “ser idóneo” dos palabras que generan ansiedad y frustración, una evaluación para revisar la calidad del servicio brindado a los estudiantes. Y en los resultados de estos ejercicios las etiquetas son puestas en mí, la evaluación clasifica a los “buenos maestros” de los “malos maestros”, nos muestra de forma pública todas las debilidades que poseemos, que ironías de la vida, ahora soy yo una estadística, un porcentaje, un número.

En este proceso se van a valorar las habilidades que tenemos como docentes y están establecidas en el documento Perfiles, Parámetros e Indicadores (PPI),¹¹² el cual expresa las características de un profesor en función de Cinco Dimensiones¹¹³ que serán evaluadas a partir de una planeación argumentada, subir evidencias y un examen de conocimientos curriculares. ¿El cumplir con las cinco dimensiones me hace un buen docente? Así es, lo que importa es obtener el resultado más alto. ¿Cuáles serán mis resultados? ¿Qué haré si no resulto idóneo? Estas preguntas están en mi mente todo el tiempo, porque ahora existe una definición de lo que implica ser un docente y a través de los resultados de la evaluación se determinará el tipo de profesor que soy y las carencias o fortalezcas que he adquirido a través de la práctica pedagógica.

Desde que recibí el correo busqué información sobre el proceso se expresaba que hay cambios, ahora es más sencilla según las palabras de aquellos que ya la presentaron,

¹¹² Perfiles, Parámetros e Indicadores: que sean referentes para una práctica profesional que propicie mejores logros de aprendizaje en todos los alumnos; en este sentido serán también referentes en la elaboración de instrumentos para evaluar el ingreso, la promoción, el reconocimiento y la permanencia en el Servicio Profesional Docente. Se trata de asegurar que quienes obtengan mejores resultados en las evaluaciones puedan ingresar al servicio docente o promoverse a puestos de mejor nivel y remuneración, con pleno respeto a los derechos de los trabajadores de la educación. En Perfiles, Parámetros e Indicadores para docentes y Técnicos Docentes, Secretaría de Educación Básica 2017

¹¹³ Dimensiones Docentes: 1) Un docente que conoce a sus alumnos, sabe cómo aprenden y lo que deben aprender, 2) Un docente que organiza y evalúa el trabajo educativo, y realiza una intervención didáctica pertinente, 3) Un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje, 4) Un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje y 5) Un docente que participa en el funcionamiento eficaz de la escuela y fomenta su vínculo con la comunidad para asegurar que todos los alumnos concluyan con éxito su escolaridad, Perfiles, Parámetros e Indicadores para docentes y Técnicos Docentes, Secretaria de Educación Básica 2017

las palabras, “¡Esta fácil!” las mismas que usaba con los niños ahora usadas en mí, leía y leía la información se enunciaba que esta evaluación estaba enfocada a respetar los contextos en los que se desenvuelve cada docente, respetar que cada uno es diferente, sin embargo, cómo podrían saberlo si jamás se acercaron a mi o a mi escuela, ahora estás del otro lado, la evaluación es para ti, te enfadas, piensas que es injusto, ahora entiendo a los alumnos, y me siento como ellos, ese examen, un dispositivo de etiquetación, así lo percibía.

La notificación que llegó a mi correo para participar en este proceso de evaluación me hizo comprender a mis alumnos, saber de qué manera se sienten ellos cuando decimos “¡Mañana hay examen!, entiendo que el temor se apodera de ellos porque así me sucedió. Antes era sencillo decir que los exámenes son fáciles, pero ¿ahora? Es claro que a partir de los resultados obtenidos se me clasificará de acuerdo con el nivel de desempeño, entonces entiendes y te enoja que nos quieran evaluar del mismo modo, pero, es lo mismo que hago con mis alumnos y dependiendo de sus resultados los clasifico en “avanzado”, “estándar” y “requiere apoyo”. Pienso en lo que he venido haciendo y cómo los alumnos han estado inmersos dentro de esta vida escolar y lo que han llegado a sentir a través de los mecanismos de evaluación que utilizamos para medir los logros obtenidos.

Todo lo anterior refleja que la escuela prioriza la memorización de contenidos curriculares, es necesario la modificación de las prácticas pedagógicas. Es primordial que el profesor mire al otro como un sujeto con posibilidades, un sujeto con la capacidad de aprender, en la sociedad todos somos seres históricos y sociales, las diferencias de cada uno de nosotros es un valor único, porque enseñamos y aprendemos al mismo tiempo, con todo lo anterior identifico un **problema pedagógico**, definido de la siguiente manera, **“La evaluación se asume como el cierre del aprendizaje bajo una mirada homogénea a los alumnos; no atiende a la diversidad, el sentido de evaluar se asocia a la memorización, repetición y acreditación de contenidos y no da cuenta de los procesos de aprendizaje lo que genera prácticas pedagógicas de exclusión, segregación y categorización”** por esta razón me planteo las siguientes interrogantes,

¿Cuál es mi concepción de evaluación?, ¿Cómo utilizó la evaluación? ¿Por qué la evaluación está tornando ambientes de exclusión?, ¿Cómo asumen los alumnos y los padres de familia el término evaluación? ¿Cómo a través de la evaluación también se da atención a la diversidad y se posibilita la participación y el aprendizaje?

Nuestra concepción de evaluación está asociada a la acreditación de los contenidos, en este caso, a los aprendizajes esperados, tanto profesores como padres de familia vemos la evaluación como la concreción de la intención del sistema educativo, esto también genera que la percepción que ellos (los alumnos) desarrollan sobre sí mismos o acerca de las habilidades se asuma bajo un estigma, hasta el punto de decir “ya sé que no voy a pasar”, o incluso de los mismo padres que dicen “pues ya sé que nunca va a aprender” y también de nosotros cómo profesores, cuando decimos, “pues él siempre va a ser así, para que me preocupo, mejor trabajo con los que si quieren”, “pues le puse cinco o seis, además ya sé que no va a pasar el examen”. Algo es cierto y es que la misma evaluación que realizamos dentro de cada ciclo escolar, al final termina siendo una jerarquía de excelencia que determina o adjudica un destino a cada sujeto, pues conforme pasa el tiempo ya no serán solo las evaluaciones escolares, estamos frente a una realidad donde la evaluación también es un proceso de selección para tener un empleo y más aún para mantenerlo. Por esta razón es necesario llevar al aula una forma de evaluación distinta, una evaluación alternativa que posibilite el aprendizaje y la participación.

Los alumnos en nuestro salón de clases nos miran; para algunos somos un ejemplo; para otros un “monstruo” al que día a día se debe enfrentar, en realidad cuando no hablan y están callados la mayor parte del tiempo está bien para nosotros; esto resulta ser una gran preocupación, solo recordamos a los alumnos a los que diario se les llamaba la atención o sacaban notas bajas, pero, existen alumnos que fueron invisibles todo el tiempo, jamás los notamos y tampoco los recordamos, posiblemente dejamos una marca en ellos pero no lo sabemos.

Es claro que la docencia es una forma de vida, cada día es un aprendizaje nuevo, miremos a los otros, sí, aquellos con los que compartimos esa vida, aceptemos que cada

uno en esta sociedad es único con singularidades que solo representan la diversidad, somos seres humanos y esa es la única condición en la que coincidimos, reflexionar sobre cada practica pedagógica y cómo he impactado en el alumno, preguntar si en realidad él está aprendiendo o si sólo repite lo que le digo, me pregunto hoy ¿En realidad mi actuar docente favorece a los estudiantes? ¿Cuál es mi ética del profesor? ¿Reconozco a ese otro como legitimo otro? ¿Cómo concibo la diversidad de mi salón? Cuestiones como estas se presentan ante mí, los recuerdos de mis experiencias se tienen que reflexionar para poder transformarme y entender el significado de ser profesor.

Repensar las prácticas pedagógicas entender el significado de la palabra “inclusión”¹¹⁴, entender “que el objetivo brindar posibilidades al alumnos o grupos de alumnos que antes estaban excluidos, para evitar que nadie quede al margen de una enseñanza regular, desde el primer momento de su vida, y conseguir haciéndole participe de todas las oportunidades para su óptimo desarrollo humano, intelectual y social”¹¹⁵ reconocer la diferencia que habita en cada uno de los alumnos como un valor que nos engrandece.

Quiero encontrar “la libertad de enseñanza, ser feliz porque soy libre de actuar en favor de mis alumnos, esta felicidad será ambivalente”¹¹⁶, renovar mi práctica pedagógica con

¹¹⁴ Inclusión. La palabra inclusión como menciona Gerardo Echeita (2006) no es lugar, sino sobre todo una actitud y un valor que debe iluminar las políticas y prácticas que den cobertura a un derecho fundamental...y a unas prácticas escolares en las que debe primar la necesidad de aprender en el marco de una cultura escolar de aceptación y respeto a las diferencias. La inclusión implica que todos los niños aprendan juntos independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales. Se trata de lograr una escuela en la que no existan “requisitos de entrada” ni mecanismos de selección o discriminación de ningún tipo; una escuela que modifique substancialmente su estructura, funcionamiento y propuesta pedagógica para dar respuesta a...todos y cada uno de los niños y niñas. Rosa Blanco (2008) El fundamento principal valorar la existencia de una diversidad en las aulas, supone un modelo de escuela en el que los profesores, los alumnos, los padres de familia participan y desarrollan un sentido de comunidad entre todos los participantes. David Sánchez Teruel (2013). Entonces comprendo que Hablar de inclusión desde la política educativa es conceder el acceso a la educación para todos aquellos grupos “vulnerables” sin embargo, la palabra inclusión vista desde una categoría pedagógica, rebasa el hecho de acceder a la educación ya que vira en torno a dos vertientes generar las posibilidades de aprendizaje y participación de todos los alumnos asumiendo la diversidad y diferencia de cada uno, reconociendo mi responsabilidad ética por el Otro, (Levinas2002).

¹¹⁵ Lorenzo Tébar Belmonte “La educación Inclusiva o la Revolución escolar” mayo 2007

¹¹⁶ José M. Esteve, *Op. cit*, p-3

el fin de formar sujetos libres. La docencia conlleva una responsabilidad con el otro, “somos seres humanos excepcionales”¹¹⁷ necesitamos estímulo para construir nuestros conocimientos, cada uno tiene una forma de aprender, el docente en esta labor tiene un compromiso enorme, recobrar la humanidad en las personas, los estudiantes son el reflejo de lo que nosotros manifestamos, reconozcamos los rostros de cada uno, demos la bienvenida a esta diversidad, retomo un principio de Emmanuel Lévinas “no mataras”¹¹⁸ ser un sujeto ético que asume su responsabilidad con el otro, construir espacio de amor donde se acepte sin ninguna presunción. Alcanzar la inclusión, rebasar la integración, si la tomamos como Echeita menciona, la “inclusión es un derecho”, a cuántos alumnos no hemos violentado en la posibilidad de aprender y participar, iniciar el camino de la transformación.

El papel del docente y su intervención en el aula debe transformarse a partir de la reflexión de los sucesos que acontecen en sus actividades diarias, si en realidad queremos ofrecer una educación que permita a los sujetos desenvolverse en esta sociedad donde la información y el uso de la nuevas tecnologías está a la orden, es necesario repensar mi práctica pedagógica y saber que debo modificar, como sostiene Melero, “la escuela debe ser un espacio que reconozca la diversidad como un valor que responda a las necesidades de TODOS sin discriminación alguna”¹¹⁹ es decir, construir una comunidad escolar donde todos podemos aprender, pero solo se comprende hasta que estas en una situación parecida, porque el día que recibí mi notificación sobre la evaluación pensé en las injusticias, en que no debían vernos iguales, en que cada uno es diferente, en que era injusto, y entonces comprendí a los alumnos.

Es necesario fortalecer los valores, las relaciones que tienen los alumnos, hacer que los niños tengan la necesidad y el deseo de aprender. Convertir la escuela en un espacio de oportunidad, un lugar para potenciar el aprendizaje, “necesitamos una educación a lo

¹¹⁷ Miguel, López Melero (2004), “De la cultura del Hándicap a la Cultura de la Diversidad: una escuela de todos y todas, Construyendo una escuela sin exclusiones, Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación, Málaga, España, Narcea p-87

¹¹⁸ Olivia, Navarro, 2008, *Op. cit*, p- 185

¹¹⁹ Miguel, López Melero, 2004, *Op.cit*, p-86

largo de toda la vida para que nos de libertad de elección”¹²⁰ la realidad en la que vivimos nos ha transformado en seres desconfiados, que ante la presencia del otro se siente angustia, miedo y por ende se construye barreras, es preciso romper la idea del “espejo” y comenzar a trabajar en la escuela con acciones encaminadas a favorecer la inclusión para minimizar las prácticas de segregación que se están volviendo la cotidianidad escolar. Esto solo lo comprendí realmente a través del relato y al vivir una experiencia similar a la de los alumnos cuando me llegó la notificación para la evaluación.

Mi hacer diario en el aula debe transformarse, es cierto que estamos rodeados de un ambiente de lucha, ya sea con los padres de familia, con los compañeros o con los docentes; en esta nueva sociedad varios valores se han trastocado, recuperar que significa el respeto a mí mismo para brindarlo a los demás, generar intervenciones sustentadas en el amor hacia los demás, entendido como “el momento que brindamos un espacio a los demás, un espacio a las relaciones con otras u otras, porque supone ver y oír al otro sin prejuicios, sin expectativas”¹²¹, construir ambientes de comunicación, escuchar las voces de los alumnos, reconocer que son peculiares y esto es una oportunidad para aprender juntos.

Actualmente estamos viviendo una nueva Reforma Educativa, esta situación está generando dudas, temor, incertidumbre a los docentes, se reconfigura el papel de docente una y otra vez, las angustias, temores y preocupaciones de lo que va acontecer están al día. El profesor cada día se muestra incierto ante cada cambio. Las reformas educativas seguirán existiendo, la cuestión es ¿Qué posición vamos a tomar dentro del aula? Se hace hincapié en que el alumno es el centro del aprendizaje y esta situación genera “desasosiego” cómo vamos a guiar, orientar al alumno. Estamos tan habituados a que el docente es la autoridad en el aula; es preciso reflexionar nuestras intervenciones, reconocer al estudiante, transformar la forma de mirarlo, la escuela debe convertirse en

¹²⁰ Zygmunt Bauman, “La vida acelerada o los desafíos de la educación ante la modernidad líquida”, en Mundo de Consumo, Ética del individuo en un mundo global, Madrid, Paidós, 2010, p-275

¹²¹ Miguel, López Melero “Diversas miradas, democracia del amor” Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado PDF p-17

una posibilidad para el aprendizaje y la participación, engendrar en cada alumno la necesidad de aprender a lo largo de su vida.

El papel del docente se reconfigura, Lorenzo Tébar lo llama “el profesor mediador”¹²², nos explica que es importante saber que ocurre en el proceso de aprendizaje de cada individuo, la cuestión que nos debemos plantear es ¿cómo aprende? Entender que cada uno de los individuos tenemos formas diferentes de aprender es uno de los primeros pasos a modificar, no somos iguales por ende no construimos nuestros conocimientos de la misma forma, indagemos cómo aprenden nuestros alumnos, de qué manera interiorizan el aprendizaje.

Efectivamente hemos generado desmotivación en el aula, los niños deben asistir a la escuela con gusto y con el deseo de valorar el aprendizaje, como docente estar abierta a la transformación, descontinuar las prácticas de exclusión y comenzar a innovar las actividades centrar los intereses y necesidades del alumnado, abrir espacios de diálogo con los padres de familia para construir vínculos de corresponsabilidad.

La tarea no es sencilla, es momento de tomar una decisión, tener sueños sobre el cambio, en palabras de Lorenzo Tébar “dar alas” y humanizar.¹²³ Así que retomo la evaluación, porque a través de ella se han generado estas cuestiones de discriminación incluso “discriminación positiva”¹²⁴ para algunos, aquellos que consideramos vulnerables y consideramos que la evaluación (me refiero a la aplicación del examen) no es pertinente para ellos, así que les hacemos un favor tomando en cuenta la situación en la que están pero, la realidad es que cuando abordamos la palabra evaluación la concebimos como sinónimo de calificación, aprobación y reprobación, la “desigualdad”¹²⁵ cobra mayor

¹²² Lorenzo, Tébar Belmonte (2013) El profesor mediador del aprendizaje, Colombia NEISA, Magisterio p- 229

¹²³ Ibidem, p-91

¹²⁴ Discriminación positiva. En el texto de François Dubet (2017) llama discriminación positiva a todas las políticas y todos los dispositivos que buscan establecer la equidad y compensar cierta desigualdad mediante el establecimiento de cupos, focalizando una población e instaurando reglas específicas que beneficien a determinados grupos.

¹²⁵ Desigualdad.- como sostiene Francois Dubet (2016) La escuela sigue siendo una máquina de producir desigualdades y de reproducirlas entre generaciones... (pág.29) La prueba PISA no

fuerza y destinamos a los alumnos a través de un ejercicio que solo mide el resultado a partir de un número, por ello es necesario repensar qué es la evaluación y que existen otras formas de acompañar a los alumnos en sus procesos de aprendizaje, recupero esta propuesta llamada “evaluación alternativa” de Rebeca Anijovich la cual se aborda en el siguiente apartado, porque existen nuevas miradas donde ese Otro es reconocido, escuchado y participa en los procesos de evaluación siendo un sujeto que concibe su propio proceso de aprendizaje, una propuesta acompañada de un modelo de atención llamado “Centros de Aprendizaje” los cuales van de la mano para favorecer esto que buscamos, un espacio escolar donde exista la inclusión.

Porque la mirada acerca de la evaluación siempre ha sido la misma, los docentes la concebimos como el medio para conocer la cantidad de aprendizajes que tienen los alumnos, la mayoría de las veces ese aparente aprendizaje es memorístico, de repetición, sin sentido, solo lo recuerdan para aprobar, porque sabemos que el verdadero aprendizaje se da a través de las experiencias, si seguimos asumiendo que la evaluación es un ejercicio impreso, será muy difícil comprender que en el salón de clases hay un rostro que constantemente busca ser reconocido, aprender es un proceso de cada sujeto y como cuestiona Carlos Skliar “ ¿En qué momento el deseo de enseñar se transformó en una profesión de evaluar? ¿Y alguien cree, de verdad, que se puede determinar y, más aún, comprender lo verdaderamente aprendido a través de un examen estandarizado?”¹²⁶ cómo docentes es una interrogante para la reflexión porque al final pensamos que lo hacemos bien porque aquel que presenta una “vulnerabilidad” le hacemos un examen más sencillo, ahora es momento de replantear qué es la evaluación y cómo a través de ella se construyen espacios de aprendizaje y participación.

los hace saber, qué escuelas obtienen mejores resultados, porque en actualmente los títulos se tornan indispensables y son útiles para acceder, para mantener una posición, sea para no quedar marginado cuando la carencia de un diploma condena casi automáticamente a la precariedad y el desempleo., porque se basa en un principio indiscutible, la igualdad de oportunidades meritocrática (pág. 32)

¹²⁶ Carlos Skliar, *Pedagogía de las Diferencias: notas fragmentos e incertidumbres/1°ed*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico 2017, p-148

CAPÍTULO 3.- LA EVALUACIÓN ALTERNATIVA Y LOS CENTROS DE APRENDIZAJE, TRAZO DE UN CAMBIO QUE POSIBILITE EL APRENDIZAJE Y LA PARTICIPACIÓN

La evaluación se basa en valores morales, concepciones de educación, de sociedad y de sujeto, concepciones que rigen el hacer de la evaluación y que le dan un sentido, una concepción clasificatoria, tiene como finalidad seleccionar y comparar, una evaluación alternativa tiene por objeto mejoras en el aprendizaje para todos, se basa en principios éticos y respeto de la diversidad.

Jussara Hoffmann

El mundo de la escuela vive y siente las alegrías y tristezas de los niños, cada rincón está lleno de travesuras, premios, miedos, historias y anécdotas; vemos pasar muchas generaciones en la escuela y en ocasiones descubres que los sueños que compartieron contigo alguna vez en una clase a través de un dibujo donde plasmaron ser, “Doctor”, “Veterinario”, “Futbolista” o “Maestro”, fueron sueños que no lograron construirse, y es que con el paso del tiempo dejaron de tener esos deseos, con tristeza debo decir que perdieron la “esperanza”, porque fuimos mirando a cada uno de ellos de la misma forma, el arcoíris de la diversidad¹²⁷ se ve opacado, la necesidad de unificarlos nos hizo transformarlos en seres que solo deben obedecer, la imaginación y la creatividad se esconden en las mochilas, los educandos deben hacer lo que se les dice, pensar de una misma manera, repetir el contenido escolar y aprobar un examen.

Ahora pienso en mi aula y una frase colocada muy cerca de la puerta “*las reglas del salón*” algunas de ellas contienen lo siguiente; “No correr”, “No platicar”, “No comer” “No faltar al respeto a la maestra” “Terminar los trabajos”, en cada una de estas frases un mensaje de represión se presenta ante los alumnos, no puedes hacer algo a no ser que lo indique la docente, porque todo lo anterior solo puedes hacerlo durante el recreo y el tiempo de juego ya paso y ahora todos deben hacer lo mismo. Tenía la intención de ser “la buena maestra”, pero cuando estás en ese momento en el aula y en la escuela

¹²⁷ Miguel, López Melero, “*Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones*”, Innovación Educativa, no. 21, 2011 p- 40

comienzas a observar una “cultura escolar” que se presentan ante ti, hay costumbres, tradiciones, reglas, indicaciones que se han establecido a través del tiempo y se han quedado como las formas más propias de realizar el trabajo docente

Intentamos que en cada clase aprendan lo mismo, sus intereses son ignorados porque deben adecuarse al currículum escolar. Las expresiones en los rostros apagan las sonrisas, cambian la alegría por la nostalgia. Ciertamente la uniformidad se hace presente como un velo oscuro que cubre el salón, se forma un ambiente frío de competencia y segregación. Los ambientes escolares se tornan competitivos, consumistas e individuales. La escuela es vista como un lugar de rechazo, discriminación y etiquetaje, se siente aburridos, tristes, enojados, las llamadas de atención porque no aprenden salen una y otra vez, el temor a las calificaciones está latente y en una fría y cruda realidad ya no hay lugar para soñar, ahora es imperante reconocer y transformar la forma de mirar el rostro del Otro.

3.1.- Una nueva mirada ante la diferencia y diversidad

El profesor tiene una labor muy importante, Freire nos menciona que es preciso “educar en la esperanza”¹²⁸, porque nuestros alumnos ya no tienen deseos, las actividades no tienen significado, estar en el aula no tiene ninguna relevancia para ellos. La mirada homogeneizadora está presente en la mayoría de las prácticas pedagógicas, es necesario recuperar esa esperanza en mi hacer docente, intervenir teniendo como eje la diversidad, es complejo, pero no es imposible, los sueños se pueden alcanzar en la medida que nuestras acciones se dirigen a ellos.

Dejemos de reproducir prácticas educativas que silencian las voces de los niños, prácticas que manifiestan exclusión, segregación, cada uno de los que ingresa a la escuela trae consigo una historia de vida, nuestros espacios educativos deben

¹²⁸ Paulo, Freire, “Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con pedagogía del oprimido” México Siglo XXI Editores, 2001, p- 25

transformarse, los alumnos deben sentir el cobijo que brinda cada uno de los docentes, considerar que la institución escolar es una segunda casa donde nos reunimos para aprender y enseñar unos de otros; tenemos la valiosa tarea de construir junto con los estudiantes los sueños de lo que pretenden lograr.

Celebrar la diversidad¹²⁹, dar la bienvenida porque somos personas con gustos, ideas, intereses, necesidades, cualidades, actitudes, formas de ser y actuar y es en esta riqueza que todos podemos aprender, es necesario dejar de clasificar a los estudiantes, romper la idea de que todos debemos ser iguales, tenemos distintas formas de aprender, sin embargo, cuando se debe evaluar a los niños se utiliza una misma manera de hacerlo, la aplicación de un examen, este instrumento que refleja mi trabajo docente, es mi evidencia pero para el otro es una prueba que lo despersonaliza y lo etiqueta, *¿De qué manera la evaluación se tornará como un proceso que permita reconocer el aprendizaje y la participación ante la diversidad de los alumnos?* Miremos desde la diversidad que hay en el salón de clases.

Renovar las prácticas pedagógicas¹³⁰, reconocer la diversidad, los alumnos tienen saberes contruidos por sus experiencias, es menester comprender los contextos en los que cada uno de los niños se encuentra, mirar sus rostros, aquellos que han sido negados durante las prácticas pedagógicas, donde la curiosidad se ha reprimido, la participación se olvida y sus voces ya no se escuchan porque se ha sometido a una forma de enseñanza donde sus opiniones se basan en los cuestionamientos que hace el profesor y su respuestas son memorizadas para obtener la calificación más alta y aquellos que no lograr estos estándares de calificación se clasifican como rezagados, con problemas de aprendizajes y en riesgo de reprobación.

¹²⁹ Pere Pujolás, *“Aprender juntos alumnos diferentes”*, Los equipos de aprendizaje en el aula, Barcelona, Buenos Aires, 2004 p- 30

¹³⁰ Paulo, Freire, 2001, *Op.cit*, p- 148

Es imperioso transformar la mirada escolar, modificar el enfoque homogeneizador que está presente, girar en torno a la diversidad, recuperar los deseos de transformar la vida escolar, los sueños de los alumnos que se han trastocado, construir posibilidades para todos, ser partícipes de la cimentación de sus anhelos y deseos, ser una escuela de oportunidades en participación y aprendizaje; mi intervención docente es relevante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, replantear lo que deseo ser en el aula y lo que espero de mis alumnos.

El acto de educar es un arte, es espiritual porque “lleva el sello de la esperanza de un mejor estar en el mundo”¹³¹ debemos apropiarnos del siguiente termino ser “coherentes”¹³², en nuestra labor diaria, no subestimar a los alumnos, por el contrario, hacer que se reconozcan como aprendices, que sean críticos, fundar una “unidad en la diversidad”¹³³ que respete las diferencias de cada uno de nosotros. Leamos los mundos de los alumnos y mostremos que existen otras nuevas formas de leer el mundo, edifiquemos juntos un espacio de diálogo y aprendizaje.

Recobremos la confianza de los alumnos, compañeros docentes, padres de familia para iniciar la lucha por reconstruir una mejor sociedad, donde asumamos la responsabilidad del otro. “construir un mundo donde las mujeres y hombres se hallen en procesos de liberación permanente”¹³⁴ donde los sueños sean el motor del cambio, sueños que se vean alcanzados, elaborados y cumplidos.

Mirar que somos diferentes porque cada uno es una historia con diversas experiencias; somos dos mundos conectados en un mundo, habitados por una serie de valores, actitudes, formas de ser, pensar y actuar, cada uno ha vivido en esta sociedad de una

¹³¹ Armando, Zambrano Leal “*Formación, experiencia y saber*” Bogotá, Colombia, Editorial Delfín Lida, 2007, p- 38

¹³² Coherencia. - es un discurso relacionado con la práctica, es decir, una identificación absoluta entre lo que se dice y se hace. Paulo, Freire, “El grito manso”, Buenos Aires, editorial XXI, 2006 p-55

¹³³ Paulo, Freire, 2001, *Op.cit*, p-186

¹³⁴ *Ibíd*em, p- 62

manera distinta, buscamos la compañía de alguien porque sabemos que estar solo es una situación que no es grata necesitamos del Otro, ese Otro sin el cual no existo.

Y sorpresivamente en la escuela se niega la comunicación con los otros, en el momento que se dice ¡silencio!, es ese instante solo te relacionas con el profesor y el pizarrón, es un mensaje oculto que te dice que solo vas a relacionarte con ellos dos, y ahí sentado en un pupitre, mesabanco o silla estarás escuchando una serie de contenidos que debes memorizar. Y al salir de la jornada escolar tu rostro cambia porque ya tendrás la oportunidad de platicar una serie de vivencias que te han ocurrido, ¿algo extraño lo que sucede en la escuela?, y ese algo causa una angustia, inquietud o rebeldía, cuestionar el por qué la escuela debe ser así, y se hace necesario comenzar a buscar, indagar y hacer ruido, reflexionar que las prácticas deben cambiar, hacer posible una escuela que vea a todos los alumnos como seres que tienen la posibilidad de aprender, pero no sólo los contenidos curriculares, sino potenciar su aprendizaje de manera significativa un lugar para compartir, ser, soñar, participar y aprender.

Estamos viviendo y reproduciendo una práctica que está generando espacios de competencia entre los alumnos, el que tenga mayor número de “calcomanías” va a recibir un premio o será reconocido como el mejor alumno, en realidad se encuentran bajo una cultura de la obediencia; antes de iniciar cada clase se escuchan las voces de los niños que comentan que les gusta, con los colores comienzan a jugar, se platican experiencias y anécdotas y de pronto se les pide silencio. Vamos trabajando de forma individual, en los exámenes les decimos claramente “No se vale copiar” “Si miras a tu compañero, le recojo el ejercicio” no les permitimos interactuar.

En realidad me dado cuenta que aunque fuera “una buena intención”¹³⁵ se ha trasgredido la posibilidad del aprendizaje de los alumnos, con una falsa idea de que entendemos cómo son a partir de los resultados que nos reflejan los ejercicios diagnósticos, los informes finales que entregan los profesores o los cuadros de

¹³⁵ Tomlinson (1982) citado por Gerardo, Echeita, Educación para la inclusión o educación sin exclusiones”. Madrid, España, Narcea p- 56

seguimientos; pensamos que los conocemos e ideamos formas de actuar cuando estemos frente a ellos, realmente lo que hacemos es ignorar que tienen un mundo, así como lo menciona Paulo Freire, esos mundos que los constituye y que la escuela dentro del aula decide ignorar porque la cultura escolar manifiesta que hay un contenido que abordar porque al final la escuela también es un mundo y algunas veces ellos se sienten ajenos a él.

Cada práctica pedagógica ha tenido vivencias que se han tornado como experiencias significativas y que han marcado un signo¹³⁶ en mi forma de enseñar a lo largo de este recorrido se va dando cuenta de lo que realmente es importante para mí, ahí en ese salón de clases frente a cada uno de los niños se hace presente lo que considero valioso, pienso que mis intervenciones se han centrado en adquirir el contenido escolar, “centrada en la fabricación de sujetos donde solo se empobrece, se esclaviza y se arruina la capacidad de pensar”¹³⁷ porque el producto final es aquel que obtuvo las más altas calificaciones. Mi pregunta es ¿Formamos o fabricamos?

Recuerdo entonces mis clases y cómo soy con mis alumnos, la cultura del diploma está presente, no estoy formando a nadie, los hago competir unos con otros, porque un sujeto formado realmente lucha contra la programación, y a ellos que se resisten a la alineación son considerados, desobedientes, anormales, conflictivos, son excluidos. La escuela se debe transformar en una comunidad donde todos somos importantes y todos podemos aportar y aprender juntos. Es necesario sentir qué es la inclusión como sostiene Pere Pujolás es un “modo de vida”¹³⁸ que debe estar aunado a nosotros, Gimeno Sacristán menciona que “revisar y reflexionar sobre nuestras formas y usos pedagógicos”¹³⁹ son la pauta para transformar el hacer cotidiano que llevamos al aula.

¹³⁶ Armando, Zambrano Leal, 2007, *Op.cit*, p-177

¹³⁷ *Ibidem* p-100

¹³⁸ Pere Pujolás, 2004, *OP.cit*, p-29

¹³⁹ Gimeno Sacristán “El currículum en la acción” *Arquitectura de la práctica*. Capítulo VII, El currículum una reflexión sobre la práctica; España, Morata, p-4

Bajo la reflexión de mis prácticas pedagógicas con el ejercicio de la memoria para recuperar aquellas experiencias significativas que denotan una forma de ser en el aula, me han permitido buscar, necesitar y reconstruir las representaciones que tenía sobre el proceso de enseñanza aprendizaje y evaluación, elaborar un nuevo saber acerca de lo que implica el acto de educar, en mis intervenciones quiero ser democrático, coherente, ético, asumir mi responsabilidad con el otro, ser un docente innovador, con autonomía y libertad en sus prácticas, que retome su compromiso con los desafíos que enfrenta esta profesión para generar andamiajes que propicien la construcción y reconstrucción del saber en él y en los alumnos.

Ser un profesor que está en la constante necesidad de promover el aprendizaje y la participación. Quiero ser un profesor que comprende y reflexiona su hacer diario en el salón de clases, que reconoce la heterogeneidad existente en el aula, que sabe que somos capaces de aprender, aquel profesor que sea capaz de construir espacios de amor, de comunicación y de participación, donde los alumnos aprenden y reconocen sus formas de aprender a través de una evaluación con sentido para ellos y para el maestro. Ser un maestro reinventado, hacer que mi práctica pedagógica se reconozca la existencia de las diferencias entre las personas, que no haya categorías ni etiquetaje, que sea un espacio donde todos tienen la posibilidad de saber cómo aprender y de participar.

Transformemos estos sueños en realidades, los caminos se van cimentando que nada quede en el imaginario porque todo es posible, lo único que es realmente imposible es pensar que debemos ser iguales; la lucha por la diversidad y el enfoque heterogéneo ya comenzó, las propuestas para abordarla en el aula se está manifestando, aquellos que apelan por reconocer la diferencia como un valor para enriquecernos poco a poco se están reuniendo, sus ideas ahora son conocidas nos muestran que existen maneras de construir un mundo escolar diferente, su intención es clara, “generar una escuela sin exclusiones”¹⁴⁰. El cambio será real, las voces de los alumnos se escucharán y en el aula nos miraremos como una unidad que tiene el potencial para aprender.

¹⁴⁰ Miguel, López Melero, “*Construyendo una escuela sin exclusiones*” Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación, Ediciones Algibe, p-77

Reconocer la heterogeneidad que se manifiesta en mi salón de clases es imperioso, entender que cada alumno tiene una forma distinta de aprender de ser, de expresar y una sinfín de experiencias por ello el enfoque homogeneizador no puede seguir presentándose como una forma de lograr el aprendizaje, es cierto que se reconoce el derecho de los niños de ir a la escuela, sin embargo, hay una labor más que hacer, generar las posibilidades de participar y aprender porque son dos ejes rectores de la inclusión, en palabras de Gimeno Sacristán, “la diversidad es tan normal como la vida misma y hay que acostumbrarse a vivir con ella y a trabajar a partir de ella”¹⁴¹ y las prácticas pedagógicas deben de cambiar para dar respuesta a los acontecimientos del tiempo y espacio en el que está inmerso.

La escuela debe mostrarse como una comunidad donde todos juntos tendrán oportunidades equivalentes, un espacio donde la creatividad, la imaginación, la participación, la convivencia y el aprendizaje se ven como una realidad para todos los educandos, el inicio es transformar nuestras estructuras sobre las concepciones que se tienen del alumno, profesor, enseñanza y aprendizaje. Nuestra tarea en el aula se enfocará en buscar las estrategias que den atención a la diversidad, así los alumnos estarán en una comunidad y nuestra obligación es generar posibilidades de aprendizaje, las metodologías y estrategias deben ser otras, y el termino adecuación curricular no tendría sentido porque la utilización de nuevas formas pedagógicas abrirá paso para que en el proceso de enseñanza y aprendizaje tanto alumnos, maestros y padres de familia estén involucrados.

Así a través de una investigación exhaustiva se proponen modelos de atención a la diversidad; que sirvan de guía para ir transformando las clases e ir introduciendo una organización del trabajo que permita “no solo enseñar mejor sino educar mejores personas”¹⁴², los modelos son resultados de nuevas miradas a los niños para dar respuesta a la diversidad; Proyectos de Investigación en el Aula (PIA) propuesta de

¹⁴¹ Gimeno Sacristán. “La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas”, Aulas de innovación Educativa, No. 81 y 82

¹⁴² Pere Pujolás, 2004, *Op.cit*, p-34

Miguel López Melero, Centros de Aprendizaje de Rebeca Anijovich y Unidades Didácticas de Pilar Arnaiz, estas propuestas de intervención están respondiendo a las necesidades e intereses de los alumnos, son formas de transformar las intervenciones pedagógicas dan cuenta de que todos tenemos la posibilidad de aprender y participar en la escuela.

Estos modelos se caracterizan por abordar el aprendizaje cooperativo como una premisa para lograr que los alumnos aprendan y participen de forma equitativa porque en realidad es cierto que en el aula existe una estructura que ha ido reproduciéndose a través de tiempo en la que solo la voz docente suena, los alumnos acatan las indicaciones y pocas veces interactúan, se mira a todo el grupo como una sola masa a la que se debe moldear para construir un solo producto, entonces aquellos que no se logran incorporar de manera uniforme terminan excluidos, por ellos y por todos los demás es necesario una práctica que dé respuesta a la diversidad, donde el proceso de enseñanza y aprendizaje sea distinto.

Comprender que bajo esta estructura individual solo vamos generando prácticas segregadoras y de clasificación donde el problema o conflicto principal es el alumno, por los que llaman marginados, excluidos, especiales, conflictivos y rezagados, por ellos se inicia una lucha, la idea de integración no fue del todo negativa fueron los principios para mirar a otros y cuando das un paso adelante y observar bien te das cuenta que la heterogeneidad somos todos integrarlo no es suficiente, el verdadero reto es incluirlos en todo el espacio escolar.

Los modelos anteriores son una respuesta para dar atención a la diversidad, tomando como eje principal al alumno, porque su aprendizaje y su participación a través de las prácticas pedagógicas realizadas se han visto desfavorecido. Al dejar de lado la estructura competitiva que prevalece en el aula y traer al salón de clase una estructura basada en el trabajo cooperativo de acuerdo con Pere Pujolàs, “se trata de formar ciudadanos competentes, pero no competitivos sino cooperativos, que sean respetuosos

con las diferencias, libres críticos y sobre todo responsables”¹⁴³, en el entorno escolar esta idea de competencias y de exponer en láminas, cuadros de honor o distintivos para resaltar a los mejores promedios es una práctica que debe erradicarse porque entonces seguimos etiquetando y clasificando a los alumnos de acuerdo a aspecto numérico que prioriza la memorización de contenidos.

El “aprendizaje cooperativo”¹⁴⁴ busca propiciar un ambiente diferente en salón de clases, comprender que trabajar en equipo no es sentarnos todos juntos y que solo uno trabaje o fragmentar las actividades, se trata de generar esa necesidad de reconocer al otro, aquel que puede ayudarme con el que podemos aprender juntos, el docente al trabajar con una estructura de cooperación logrará que cada uno de los integrantes se involucre porque genera “interdependencia positiva participación equitativa”¹⁴⁵, necesitamos unos de otros y en la sociedad así es nos necesitamos y el trabajo en el aula debe formar una comunidad de aprendizaje y participación como sostiene Miguel López Melero porque los intereses, opiniones y deseos de los estudiantes deben ser la guía para realizar junto a ellos nuevas formas de aprendizaje.

Se genera un cambio en el docente, se debe volver creativo, porque esto significa que está dispuesto a transformarse, “luchar contra la alineación”¹⁴⁶ para ofrecer a nuestros niños maneras distintas de aprender, porque es claro que en esta profesión ese otro tiene que ser reconocido, desconocerlo sería estar muerto, la interacción es vital con cada uno

¹⁴³ *Ibídem*, p- 76

¹⁴⁴ Aprendizaje Cooperativo. - Se sostiene en dos presupuestos, requiere la participación directa y activa de los estudiantes, nadie puede aprender por otro, solo aprendemos de verdad aquello que queremos aprender y siempre que participemos activamente en el proceso de aprendizaje. El otro presupuesto es que la cooperación y ayuda mutua, si se da de manera correcta permiten aprender más cosas y aprenderlas mejor. La discusión en grupo, el conflicto cognitivo se genera cuando dos puntos de vista chocan y nos solo permiten aprender cosas nuevas de los demás sino a consolidar y reafirmar el aprendizaje. p-74 y 75

¹⁴⁵ Interdependencia positiva: se refiere a reconocer que el otro puede ayudarme y a través de él se concreta el trabajo, porque todos necesitamos de todos, en lo que respecta a la participación equitativa, se refiere a que todos deben ser reconocidos con el potencial y la premisa de que pueden aprender. Pere, Pujolas, 2004, *Op.cit*, p- 85

¹⁴⁶ Armando, Zambrano, 2007, *Op.cit*, p-6

de ellos, sí mi salón de clases manifiesta la comunicación, aceptación y participación habremos logrado un cambio.

Fragmentar, quebrar o abandonar la estructura de “trabajo individual o competitivo”¹⁴⁷, nuestra intención es ofrecer espacios más democráticos a los niños pero, si se continúa trabajando en un aula donde no hay más interacción y la relación que prevalece es la de profesor-alumno las prácticas de segregación continuarán, las propuestas antes mencionadas observan y plantean esta necesidad de modificar esta forma de trabajo para comenzar una estructura de aprendizaje cooperativo donde no solo se van desarrollando las habilidades sociales sino también favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, es necesaria esta estructura para que todos tengan la posibilidad de participar y aprender.

Los roles del alumno y profesor van tomando nuevas formas, el profesor se vuelve un sujeto que media el proceso de aprendizaje, asume su responsabilidad con el alumno busca los medios, estrategias y recursos necesarios para garantizar el aprendizaje y la participación de todos, utilizan la investigación como estrategia fundamental, tanto el docente como el alumno se vuelven investigadores activos para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los modelos de atención a la diversidad comparten aspectos que son comunes, sin embargo, aunque sean mínimas también presentan algunas diferencias que los distinguen y particularizan, en Proyectos de Intervención en el Aula (PIA) utilizan la asamblea para recuperar los intereses o necesidades de los alumnos y Centros de Interés y la Unidades Didácticas no realizan la asamblea, otra de las diferencias es cómo producen el aprendizaje, las tareas, actividades y rutas de acción se realizan de distintas formas, por ejemplo en los Centros de Interés de Rebeca Anijovich se dan consignas obligatorias y optativas, cada uno dependiendo el contenido escolar a desarrollar va a variar en cuanto a las estrategias o técnicas a realizar. Son muy pocas las diferencias de los modelos, pero es preciso tenerlas presentes porque al seleccionar uno de ellos para realizar la intervención debemos tener claridad para comprender cómo es la

¹⁴⁷ Pere Pujolás, 2004, *Op.cit*, p-58

propuesta y hacia dónde va dirigida. Es así como inicio este camino a través de abordar los Centros de Aprendizaje como el modelo de atención a la diversidad de los alumnos.

3.2. Los Centros de Aprendizaje y la importancia de reconocer a ese Otro.

Con la búsqueda de este cambio y transformación que se pretende en la escuela para detonar esa nueva mirada a los rostros de los alumnos, me oriento a retomar la propuesta de Centros de Aprendizaje de Rebeca Anijovich, quien con la idea de una “justicia curricular”¹⁴⁸ donde el enfoque de la diversidad cobra sentido, recupera la premisa de que no hay alumnos iguales, que existe diferencias y particularidades. La organización de la enseñanza tiene como eje reconocer que nuestra aula es heterogénea¹⁴⁹ un lugar donde las ideas, formas de ser, actuar, las experiencias y saberes se reúnen.

En esta propuesta de intervención se da un trabajo distinto en el aula, hemos concebido que nuestros estudiantes van a la escuela a aprender, eso es lo que pensamos, porque en palabras de Carlos Skliar “creemos que llegan a la escuela para ser completados o abatir esas desventajas que los hacen anormales”¹⁵⁰ esa “incompletud”¹⁵¹ que veía en cada uno pero en este proceso reflexivo de mi práctica se ha manifestado la importancia que le doy a la memorización del contenido dando cuenta de este logro con una forma de evaluar que genera una forma de exclusión oculta¹⁵² donde aquellos con los

¹⁴⁸ Justicia Curricular. - Cuando analizamos aquellos contenidos que han sido propuestos para la enseñanza y el aprendizaje y somos capaces de dar cuenta que los alumnos tienen esa capacidad de reconocer y desarrollar habilidades para construir el aprendizaje, hablar de justicia es enunciar que todos tienen las posibilidades de aprender y participar.

¹⁴⁹ Rebeca, Anijovich *“Introducción a la enseñanza para atender a la diversidad”* Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2004, p- 63

¹⁵⁰ Carlos, Skliar Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad, Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación p-15

¹⁵¹ Incompletud. - Pensado desde este argumento educativo, donde la escuela está allí, pues algo, debe, tienen, puede y merece ser completado, la educación se vuelve la completud del otro, la (intención de) completamiento de los otros, la necesidad de hacer del otro aquello que el otro no está siendo, y tal vez nunca podrá estar siéndolo. Carlos Skliar, “La educación (que es) del otro” 2007 p- 66

¹⁵² Miguel, López Melero, *“Construyendo una escuela sin exclusiones”* Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación, Ediciones Alejibe, p-81

resultados bajos son concentrados en una categoría educativa denominada “alumnos vulnerables” misma que se ha construido en este espacio escolar y se ha venido reproduciendo.

Los Centros de Aprendizaje miran al alumno y lo colocan como eje del aprendizaje y la enseñanza, cuestionemos lo siguiente, sabemos que existe un currículum escolar que debemos alcanzar y centramos la intervención en la apropiación de los contenidos pero, pocas veces o casi nunca les preguntamos lo que quieren aprender o no escuchamos esos intereses que se manifiestan entre las conversaciones y juegos durante el recreo, damos por hecho deben estar en la escuela mirando y escuchando al profesor, tal vez solo hay en mi aula cuerpos presentes pero pensamientos ausentes, desinteresados, desmotivados, cansados y aburridos, por esta razón la escuela debe iniciar un cambio, debemos aceptar que nuestra práctica no es funcional, encontrarnos con los otros y crear junto con ellos un espacio abierto a la diversidad, los Centros de Aprendizaje apuntan a esos intereses, a la “autonomía”¹⁵³ y a desarrollar el potencial del alumno.

La educación debe respetar las singularidades de los individuos, ser un lugar para convivir y aprender unos y otros, sin esto, no habría sentido de la educación, la finalidad es cambiar mi práctica pedagógica donde las categorías de normal y especial se diluyen, porque las barreras que existen han construido muros para separar y dividir, segregación que se realiza a través de categorías de avanzado, estándar y requiere apoyo, frases tan cotidianas de nosotros, en la mayoría de nuestros registros se observan estos tres criterios, son demasiados los que no “aprenden” y mis estrategias se enfocan en ejercicios repetitivos, del pizarrón al cuaderno, la fotocopia del ejercicio final, y si tienen dudas es porque no ponen atención. ¿Entonces el alumno es el problema? Y reconoces que en la transformación de tu práctica hay una respuesta.

¹⁵³ Autonomía. - Donde esa capacidad de sentir la confianza de realizar lo que uno quiera, asumiendo lo que acontece de esas decisiones, los alumnos tienen curiosidad, inquietud, lenguaje, es nuestro deber no tratarlo con ironía, respetar su autonomía, Paulo Freire (2009), p-58 y 59. Y también cuando el alumno asume el propio placer por aprender, el deseo por saber, aunada a un despertar de su curiosidad y el impulso hacia la autorrealización y afirmación de su aprendizaje. Rebeca Anijovicjh (2009) p-32

Iniciar una lucha sobre estas categorizaciones, cuestionar las razones por las que se segrega y se etiqueta a los alumnos y al mismo tiempo se les inhibe la posibilidad de aprender. Una escuela debe ser un espacio que abrigue a los educandos, un lugar donde se respeta al otro como legítimo otro¹⁵⁴, es fundamental cambiar la forma como vemos a los alumnos. ¿Existen estas posibilidades? ¿Se puede hacer una escuela diferente? ¿Qué se tiene que hacer? Es una realidad que existe y uno de los principios fundamentales para esto es reconocer que “todos los niños y niñas tiene posibilidades de aprender”¹⁵⁵, uno de los principios fundamentales, es preciso apropiármelo, entenderlo, interiorizarlo.

Formar un salón de clases diferente, contraria al aula que todos conocemos, un aula que refleja en su interior una comunidad de participación y aprendizaje donde el profesor, los alumnos y los padres de familia contribuyen con la intención de construir conocimientos y desarrollar habilidades. Cada estudiante es el motor principal para edificar el sueño de una realidad escolar que respete las diferencias y peculiaridades de los alumnos, abordar una forma de enseñar y aprender distinta a la que se ha venido ofreciendo, alcanzar la inclusión no solo desde la perspectiva política en la que todos deben acceder a la escuela si no en aquella inclusión donde se otorga la posibilidad de aprender, participar y convivir ¿cómo hacerlo?

La necesidad de darle sentido a la escuela es una acción que debemos abordar los docentes, la mayoría de la veces los alumnos llegan a este lugar y deben acatarse a las actividades, introducir esta pedagogía permite que los niños participen en su aprendizaje, propongan actividades, tomen acuerdos, indaguen sobre lo que les interesa, asuman sus responsabilidades y se evalúen, es probable que en nuestra práctica no escuchemos a los niños, pues la prioridad es el contenido, comprender que no llegan a la escuela vacíos, tienen saberes, experiencias, aprendizaje.

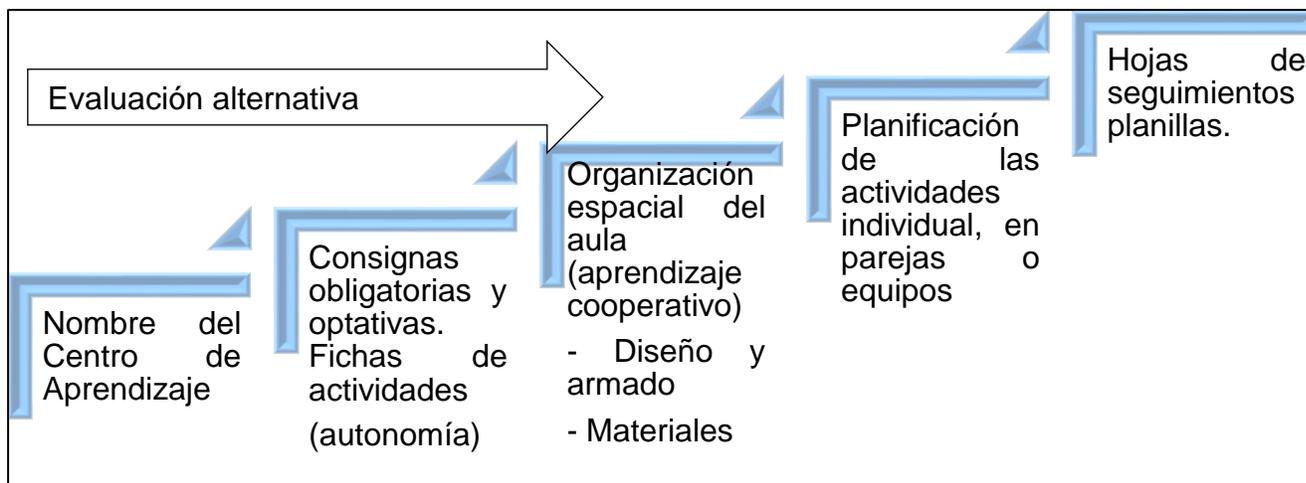
¹⁵⁴ Miguel, López Melero, Video, “Conferencias, Educación Inclusiva, Escuelas Democráticas” en [http: www.educacionintercultural.ed](http://www.educacionintercultural.ed)

¹⁵⁵ Miguel, López Melero, Video, “Conferencias, Educación Inclusiva, Escuelas Democráticas” en [http: www.educacionintercultural.ed](http://www.educacionintercultural.ed)

Los Centros de Aprendizaje se inclinan al reconocimiento de la diversidad en el alumnado, en palabras de Emanuel Lévinas reconocer a ese Otro y permitir que se revele su rostro. El papel del docente dentro del aula cambia deja de ser el protagonista del acto de educar, pero, asume su responsabilidad, porque es necesario transformar el hacer cotidiano y mirar al alumno, reconocer y aceptar que cada uno es un mundo lleno de saberes experienciales, entender que en cada uno de ellos hay una forma de aprender y no es a través de la unificación de las maneras de enseñanza como lo he venido haciendo.

Confiar en ellos y saber que a través de una intervención en la que tenga experiencias significativas habrá un vínculo entre ese saber y un conocimiento que permitirá potenciar su aprendizaje. Para realizar un Centro de Aprendizaje es preciso comprender que existen algunos elementos que se deben considerar, el siguiente esquema muestra una estructura para organizar un Centro de Aprendizaje¹⁵⁶.

Esquema No. 1: Aspectos para realizar un Centro de Aprendizaje



Fuente: Anijovich, Rebeca et al, *Una introducción a la enseñanza para la diversidad. Aprender en aulas heterogéneas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pág. 114-116

¹⁵⁶ Rebeca Anijovichj, *Introducción a la enseñanza para atender a la diversidad* Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2004, p-49

Para la planificación de las actividades nos ofrece un “grilla”¹⁵⁷ en el que se organizarán las actividades dentro del aula las cuales pueden ser individuales, en parejas, equipo o grupales Anijovich sostiene que no solo se abordan “contenidos básicos (aprendizajes clave) que serán los propios del currículum escolar sino también aquellos de “ampliación” y “profundización”¹⁵⁸ (ver anexo 3) los cuales aportan y enriquecen el conocimiento del alumno y responde a sus interés, lo que es importante porque en varias intervenciones dejamos de lado los saberes que poseen los alumnos, esos mundos que nos son ajenos a nosotros sin embargo, en ocasiones los negamos, reconocer que tienen intereses y son estos los que van a ser que el trabajo del aula sea más dinámico, los alumnos manejan demasiada información y los temas serán muy variados, la habilidad de escuchar con atención tendrá que desarrollarla el profesor. La siguiente tabla es una recuperación de la forma cómo se propone organizar las actividades para organizar la planificación (ver anexo 3)

Tabla 1: Grilla para la organización de las actividades

Objetivos						
Organizador de las actividades						
Contenidos	Actividades					
	Obligatorias			Optativas		
	Marcos organizativos			Marcos organizativos		
	Individual	Parejas	Grupos	Individual	Parejas	Grupos
Básicos						
Ampliación						
Profundización						

Fuente: Anijovich, Rebeca et al, *Una introducción a la enseñanza para la diversidad. Aprender en aulas heterogéneas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pág.49

¹⁵⁷ Grilla. -Tabla que organiza los contenidos. *Ibíd*em p- 49

¹⁵⁸ *Ibíd*em p-47 y 48

Para los Centros de Aprendizaje se elabora una ficha¹⁵⁹ donde a través de la utilización de consignas que es “la explicitación de las tareas que los alumnos tienen que abordar”¹⁶⁰ las cuales responden al qué, el para qué y el cómo del aprendizaje, entre más clara y sencilla es la tarea habrá menos consultas a los docentes, a través de este trabajo se rompe esa idea de que es el profesor quien siempre enuncia qué se va hacer y cómo deben hacerlo, porque los alumnos a través de las fichas comenzarán a ser más autónomos y buscar diversas estrategias para llevar a cabo la tarea asignada. En atención a la diversidad se aborda la elaboración de las siguientes consignas; la obligatorias, son aquellas que los alumnos deben resolver porque cubren el contenido o las habilidades que se espera que todos aprendan y puedan aplicar, porque el acceder al salario cultural básico es una prioridad que enmarca que todos los alumnos pueden aprender, la otra consigna es la optativa: aquella que los alumnos eligen y responde a los interés o necesidades que se manifiestan en el aula favoreciendo así esa diversidad del aula. (ver anexo 4)

La intención de esta propuesta es reconocer y ver a los niños como sujetos de su propia formación, discontinuar y dejar de realizar estas prácticas donde la mayor parte del tiempo están sentados, se les pide silencio, se les ordena copiar del pizarrón, memorizar los conceptos, discursos o formulas, donde sus avances y logros se miran en los resultados de un ejercicio de evaluación homogeneizado sin ser consciente de la existencia de un aprendizaje, donde el número 10 significa “si aprendí y pase” y el número 5 “no se nada y no aprobé”. Porque esa vinculación que existe entre evaluar y acreditar debe de fragmentarse, sabemos que los números actualmente hablan de las personas, estamos en constante competencia uno con el otro, por esa razón llevar a la práctica formas diferentes de enseñar y aprender como los Centros de Aprendizaje permitirán que los encuentros con los otros no sean de miedo y angustia porque sentimos que debemos controlarlo sino que sean esa oportunidad de conocer y saber más de los mundo de los alumnos, esos mundo de los que nos somos ajenos.

¹⁵⁹ Ficha. – Es una hoja que contiene las indicaciones de las tareas que va a realizar el alumno, debe ser muy clara, precisa y creativa. *Ibidem*, p-58

¹⁶⁰ *Ibidem*, p- 58

Esta alternativa pedagógica apunta a favorecer la diversidad en el aula, satisfacer las necesidades e intereses de los educandos, por ellos, asume la importancia de generar autonomía y utilizar el aprendizaje cooperativo, entendiendo que en la autonomía el alumno es capaz de decidir en la interacción con otros sobre sus procesos de aprendizaje, es decir, ir apropiándose de estrategias que serán utilizadas en la medida que lo requiera, al mismo tiempo que asuma su responsabilidad con el otro, el deseo de aprender el impulso hacia la autorrealización y afirmación de sí mismo.

Responder a esos intereses no es una tarea sencilla, a partir de ellos se pone en juego cómo el profesor va a generar un vínculo entre el interés y el contenido curricular, un contenido que propicie un aprendizaje y al mismo tiempo vaya desarrollando habilidades cognitivas en los sujetos. Por lo cual es necesario que se tenga presente qué aprendizajes consideramos como los núcleos centrales fuertes. Esta competencia le corresponde al docente, saber mediar entre el aprendizaje curricular y el interés de los alumnos, para dar lugar a un conflicto cognitivo que permita al alumno ir desarrollando habilidades cognitivas para seguir aprendiendo, estos aprendizajes se retomaron de libro “Aprendizajes Clave de 1° grado” en el cual se enuncian qué es necesario abordar con los alumnos que cursan el primer grado, para lo anterior se organizaron mallas articuladoras de los aprendizajes y las habilidades cognitivas.

Malla No. 1: Núcleos fuertes del Aprendizaje

Mes	Núcleo de aprendizaje esperado	Competencia	Aprendizaje Clave
OCT	Escribe textos sencillos para describir personas, animales, plantas u objetos de su entorno Presenta una exposición sobre algunos aspectos de su entorno natural y social.	Comunica sentimientos, sucesos e ideas de manera oral y escrita. Comprende conceptos y procedimientos matemáticos para resolver diversos problemas en distintos contextos.	Producción e interpretación de diferentes textos. Producción e interpretación de instructivos y documentos que regulan la convivencia
NOV	Canta lee y escribe canciones y rondas infantiles. Aprende y reinventa rondas infantiles.		

DIC	Elabora textos sencillos e ilustraciones para publicarlos en el periódico mural.	Resuelve problemas aplicando estrategias, observa, analiza, reflexiona y planea con orden.	Intercambio oral de experiencias y nuevos conocimientos.
ENE	Lee obras de teatro infantil y participa en juegos dramáticos de su imaginación.	Explica sus procesos de pensamiento.	Lectura de narraciones de diversos subgéneros.
FEB	Sigue y elabora instructivos sencillos.	Se expresa de manera creativa por medio de elementos de la música, danza, teatro o artes visuales.	
MAR	Identifica algunos documentos de identidad, reconoce la importancia de los datos personales.	Identifica problemas locales y globales, así como soluciones que puede poner en práctica.	
ABRIL	Dicta y reescribe cuentos conocidos mezclando anécdotas y personajes, con imagen y texto.	Toma decisiones informadas sobre higiene y alimentación.	
MAY	Escucha y lee textos líricos.	Explora y experimenta distintas manifestaciones artísticas. Conoce, respeta y ejerce sus derechos como persona.	

Malla No. 2. Transversal de los contenidos

Transversal		
<p>Escribe textos sencillos para describir personas, animales, plantas u objetos de su entorno.</p> <p>Presenta una exposición sobre algunos aspectos de su entorno natural y social.</p> <p>Canta lee y escribe canciones y rondas infantiles.</p>	<p>Reconoce las distintas partes del cuerpo y practica hábitos de higiene y alimentación para cuidar su salud.</p> <p>Clasifica animales, plantas y materiales a partir de características que identifica con sus sentidos.</p>	<p>Lee, escribe y ordena números naturales hasta el 100.</p> <p>Resuelve problemas de suma y resta con números naturales menores a 100.</p> <p>Calcula mentalmente sumas y restas de una cifra y múltiplos de 10.</p>

<p>Aprende y reinventa rondas infantiles.</p> <p>Elabora textos sencillos e ilustraciones para publicarlos en el periódico del aula.</p> <p>Lee obras de teatro infantil y participa en juegos dramáticos de su imaginación</p> <p>Sigue y elabora instructivos sencillos.</p> <p>Identifica algunos documentos de identidad, reconoce la importancia de los datos personales.</p>	<p>Distingue características de la naturaleza del lugar donde vive.</p> <p>Describe cronológicamente acontecimientos de su historia y la de su familia con el uso de referencias temporales.</p> <p>Reconoce que sus acciones pueden afectar la naturaleza y participa en aquellas que pueden cuidarlas.</p> <p>Identifica actividades cotidianas que hace en su casa y en a la escuela, las responsabilidades y el tiempo.</p> <p>Describe y representa la ubicación de su casa escuela y otros sitios con el uso de referencias especiales.</p>	<p>Construye configuraciones utilizando figuras geométricas.</p> <p>Recolecta datos y hace registros personales.</p> <p>Estima y compara longitudes, pesos y capacidades.</p> <p>Estima compara y ordena eventos usando unidades convencionales de tiempo, día, semana, y mes.</p>
--	---	--

Fuente: Aprendizajes Clave para la Educación Integral, Educación Primaria, Plan y Programas de Estudio.

Malla No. 3: Aprendizajes relacionados con las Habilidades Cognitivas a desarrollar

Transversal			Habilidades cognitivas
<p>Escribe textos sencillos para describir personas, animales, plantas u objetos de su entorno.</p>	<p>Reconoce las distintas partes del cuerpo y practica hábitos de higiene y alimentación para cuidar su salud.</p>	<p>Lee, escribe y ordena números naturales hasta el 100</p> <p>Resuelve problemas de suma y resta con</p>	<p>Identificación</p> <p>Decodificación</p> <p>Clasificación</p>

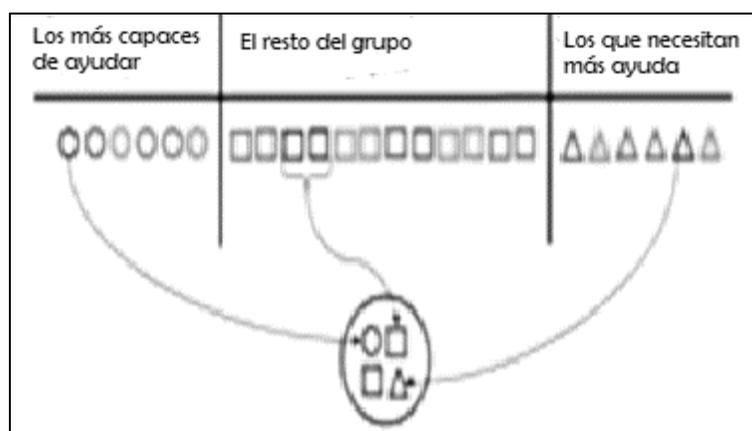
<p>Presenta una exposición sobre algunos aspectos de su entorno natural y social.</p> <p>Canta lee y escribe canciones y rondas infantiles.</p> <p>Aprende y reinventa rondas infantiles.</p> <p>Elabora textos sencillos e ilustraciones para publicarlos en el periódico del aula.</p> <p>Lee obras de teatro infantil y participa en juegos dramáticos de su imaginación</p> <p>Sigue y elabora instructivos sencillos.</p> <p>Identifica algunos documentos de identidad, reconoce la importancia de los datos personales.</p>	<p>Clasifica animales, plantas y materiales a partir de características que identifica con sus sentidos.</p> <p>Distingue características de la naturaleza del lugar donde vive.</p> <p>Describe cronológicamente acontecimientos de su historia y la de su familia con el uso de referencias temporales.</p> <p>Reconoce que sus acciones pueden afectar la naturaleza y participa en aquellas que pueden cuidarlas.</p> <p>Identifica actividades cotidianas que hace en su casa y en la escuela, las responsabilidades y el tiempo.</p> <p>Describe y representa la ubicación de su casa, escuela y otros sitios con el uso de referencias especiales</p>	<p>números naturales menores a 100.</p> <p>Calcula mentalmente sumas y restas de una cifra y múltiplos de 10.</p> <p>Construye configuraciones utilizando figuras geométricas.</p> <p>Recolecta datos y hace registros personales.</p> <p>Estima y compara longitudes, pesos y capacidades.</p> <p>Estima compara y ordena eventos usando unidades convencionales de tiempo, día, semana, y mes.</p>	<p>Representación metal</p> <p>Razonamientos analógicos</p> <p>Comparación</p> <p>Síntesis</p> <p>Análisis</p> <p>Razonamiento hipotético</p>
--	--	--	---

Fuente: Aprendizajes Clave para la Educación Integral, Educación Primaria, Plan y Programas de Estudio

Este trabajo de Centros de Aprendizaje se concibe bajo una estructura de aprendizaje cooperativo, en el aula es necesario crear grupos de aprendizaje, conocer a los alumnos y saber si en el grupo existe cohesión grupal¹⁶¹ para iniciar esta estructura de trabajo. Es preciso organizar a los niños en grupos de aprendizaje heterogéneo, Pere Pujolás nos propone retomar los siguientes criterios para conformar los grupos de aprendizaje, se derivan de conocer a nuestros alumnos, haber trabajado dinámicas de cohesión grupal para que ellos vayan reconociendo la importancia de apoyarse y participar de forma equitativa.

Esta conformación responde a qué se conoce a los alumnos, en la columna izquierda Pere Pujolás sostiene que son alumnos con capacidad de motivación y rendimiento escolar aunado a que pueden entusiasmar, animar e ilusionar a los demás, es decir que pueden jalar y orientar al equipo, en la columna final del lado derecho están aquellos que requieren esa ayuda y esa motivación y que además participan poco en las actividades, así cómo se muestra en el esquema se van conformando los grupos heterogéneos de aprendizaje, los cuales a través del tiempo se denominarán “equipos base” el primer momento de organización en el aula, es decir, un alumno de la capaz de ayudar, dos alumnos que conforman el resto del grupo y un alumno que sabemos que necesita estas ayudas.

Esquema No.2: Conformación de Grupos de Aprendizaje



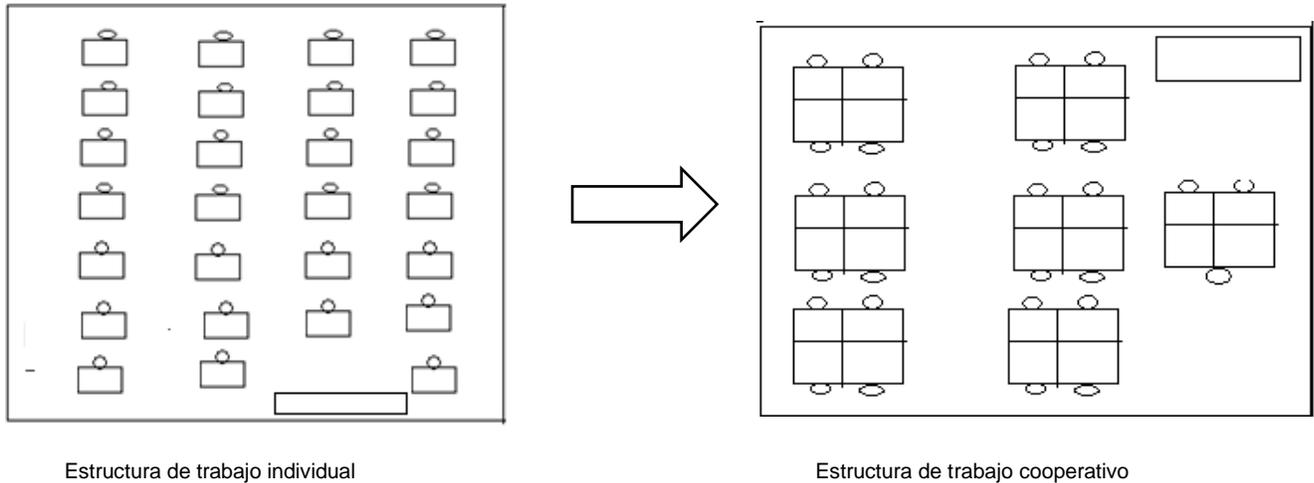
Fuente: Diapositiva presentada en la Ponencia de “Aprendizaje Cooperativo” Disponible en Pere, Pujolás en <https://youtu.be/CkkSIGow88A>

¹⁶¹ Pere, Pujolás en <https://youtu.be/CkkSIGow88A>

La finalidad es lograr que entre los alumnos reconozcan la necesidad del otro, la búsqueda del aprendizaje y el inicio de un trabajo con esta estructura cooperativa, porque de esta manera dejamos de ver a los alumnos de forma unilateral como iguales, en esta transformación se favorece la interdependencia positiva, las ayudas se ofrecen porque hay dos ejes especiales del aprendizajes cooperativo, el primero es la participación equitativa y la interacción simultánea¹⁶² siendo un espacio como una comunidad donde el aprendizaje y la participación se vuelven en esta apuesta por la diversidad.

En aula sufre una alteración estamos acostumbrados a ver un salón de clases como el que se muestra a continuación sin embargo al romper está estructura de trabajo individual y competitiva y se torna una estructura diferente, el salón tiene que modificarse y tendrá que ser visible cómo una primera muestra de la imagen siguiente.

Esquema No. 3: Organización del aula, para conformar una estructura de trabajo cooperativo.



Fuente: Diapositiva presentada en la Ponencia de “aprendizaje cooperativo” Disponible en Pere, Pujolás en <https://youtu.be/CkkSIGow88A>

¹⁶² Pere, Pujolás en <https://youtu.be/CkkSIGow88A>

En esta estructura del trabajo cooperativo se fortalece el aprendizaje porque los alumnos comprenden que la interdependencia positiva tiene una finalidad y esta solo podrá alcanzarse en la medida que trabajen juntos, aceptando que el objetivo de aprendizaje solo se logrará con el apoyo y participación de todos. La distribución del mobiliario se da porque confiamos en la interacción alumno- alumno, ya no solo en aquella que es profesor- alumno.¹⁶³ Para generar la participación equitativa el docente tendrá que llevar a cabo una serie de acciones que le permitan a los niños ir descubriendo la necesidad de reconocer al otro como un elemento necesario para alcanzar los objetivos de aprendizaje, porque sabemos que en cada mesa de trabajo hay alguien que puede ofrecer alternativas y propuestas para resolver los desafíos que se plantean.

Con todo lo anterior se denota que la función docente se trastoca, se mira como un medidor del aprendizaje¹⁶⁴, quien busca dar respuesta a las necesidades e intereses de los alumnos, la planeación con ello también cobra un sentido diferente al que conocemos, sabemos que en la mayoría de las prácticas concebimos la planeación como un requisito administrativo y en ocasiones sin tener conciencia de lo que significa. La planeación es un ejercicio cognitivo que el docente realiza y parte de la asamblea, las habilidades que tenga el docente para abordar el currículum desde el interés del alumno, esta no puede ser previa a la asamblea, sin embargo, si podremos reconocer aquellos contenidos que son necesarios para los alumnos y cómo se organizan en un Centro de Aprendizaje.

El punto relevante de este modelo se enfoca en cómo la evaluación recobrará un nuevo sentido para los docentes y alumnos, dejar de asumirla como el cierre de la enseñanza y de la que solo le compete al profesor designarla para determinar de manera cuantitativa los avances del currículum escolar, la homologación de evaluación-certificación-acreditación¹⁶⁵ tendría que repensarse, porque este proceso da referentes de doble el aprendizaje, pero al mismo tiempo de la enseñanza. Por ello es necesario enfatizar qué es la evaluación alternativa y cuáles son los objetivos de esta dentro del ámbito educativo.

¹⁶³ Lorenzo, Tébar Belmonte, 2013, *Op.cit*, p-91

¹⁶⁴ *Ibidem*, p-92

¹⁶⁵Rebeca Anijovichj, “*Introducción a la enseñanza para atender a la diversidad*” Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2004, p-50

3.3. La evaluación alternativa, una realidad necesaria

La necesidad de llevar a la práctica una forma distinta de los procesos de evaluación donde el alumno sea un sujeto activo, participativo y reconozca sus logros, ¿cuál es la intención de la evaluación? En este modelo de intervención menciona que es para hacer un balance de los aprendizajes que estas construyendo y de aquellos que están en vías de construirse, la evaluación permite saber cómo el alumno va construyendo su aprendizaje a partir de diversos modos, es un proceso de información para docentes y alumnos. Retomar elementos para llevar a cabo la evaluación alternativa y de qué manera se hará visible la participación del alumno, Rebeca Anijovich menciona la “retroalimentación”¹⁶⁶ va a permitir brindar información, formular preguntas y valorar sus productos y desempeños, realizar este proceso va a incidir en el cumplimiento de los propósitos de una evaluación consciente que es mejorar y profundizar en los procesos, tanto el docente como los propios alumnos participan en la retroalimentación la cual será variada porque la premisa principal es favorecer la diversidad, la intención pedagógica es que el alumno sea más reflexivo en sus logros y procesos de aprendizaje.

La guía de mi intervención son la realización de estos Centros de Aprendizaje porque el sentido de la evaluación dentro de los procesos de aprendizaje se resignifica, como sostienen Rebeca Anijovich, “ir más allá de la calificación o acreditación de los contenidos”¹⁶⁷ porque la evaluación es un proceso para revisar la práctica pedagógica del docente y cómo favorece el aprendizaje y para el alumno un ejercicio de reconocimiento de sus logros y avances. La evaluación de los aprendizajes cobra ese sentido solo sí lo miramos bajo la perspectiva que sostienen Anijovich:

- “1) Recoge información de los procesos tanto de los observables como de aquellos que no son visibles.
- 2) Permite formular juicios de valor cualitativo y sus resultados son comunicables.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p-66

¹⁶⁷ *Ibidem*, p-64

- 3) El alumno participa activamente en la obtención y análisis de las informaciones que la evaluación provee, porque ese sentido y significado nuevo que se dará al término evaluación permitirá que el alumno y el maestro se miren con sujetos que necesitan uno de otro”¹⁶⁸.

Lo relevante es cómo visualiza al alumno dentro del proceso de evaluación, estamos acostumbrados hacer todo como docentes y ser aquellos jueces que destinan un forma de ser del sujeto, mediante la evaluación solo nos enfocamos a la calificación, en esta propuesta nos presenta que la evaluación es un proceso en el que el alumno vislumbra sus logros, se trata de reconocer que el aprendizaje se construye de manera paulatina, de centrar la atención en los procedimientos y formas de aprender de asumir su participación en este proceso y mirar cómo ha ido avanzado en los desafíos que se le presentan.

El docente a través de la evaluación valorará su actuar y revisará cómo sus estrategias están favoreciendo a los alumnos quienes también tendrán que dar cuenta de sus logros y aquello que les hace falta, ya que la evaluación es una constante y será un aspecto que se presentará como una oportunidad de mejora, dejando a un lado la idea de que la evaluación es el final de todo proceso de aprendizaje y que solo arroja información cuantitativa de los resultados obtenidos. Porque tendrá que asumirse como un proceso que está presente antes, durante y después de la enseñanza y el aprendizaje, a través de la “metacognición”¹⁶⁹ el niño debe identificar y reflexionar sobre sus propias formas de aprender, cuestionar esos saberes de los que se va apropiando y ser conscientes de ello, “una evaluación alternativa propone que se atiendan los procesos y los trayectos que hay que recorrer para el aprendizaje”¹⁷⁰. La evaluación ya no tendría que concebirse como

¹⁶⁸ Ibidem, p-64

¹⁶⁹ Metacognición. - Se denomina metacognición al proceso que se elabora acerca de la cognición humana. Describe lo que las personas conocen acerca de cómo funcionan sus propios procesos cognitivos. Se trata de un pensamiento, una reflexión sobre los procesos mentales y estrategias que producen conocimientos, y permite comprender los factores que explican los resultados obtenidos en la solución de una tarea. Rebeca Anijovich (2004) p- 36

¹⁷⁰ Rebeca, Anijovich, 2004, *Op.cit*, p-64

un juicio que sanciona y que se lleva a cabo al final, sino como una herramienta donde los alumnos ven con mayor certeza cómo van aprendiendo y lo más importante para dar cuenta de que el trabajo del profesor para modificar la práctica pedagógica que lleva a cabo dentro del aula.

Ser más conscientes de cómo las formas de evaluación realizadas en la práctica cotidiana no han favorecido a los niños por el contrario ha generado que se sientan excluidos, etiquetados y desvalorizados a tal grado de hacerlos competir por la calificación más alta. En los Centros de Aprendizaje se muestra una nueva mirada a este proceso y cómo a través de él se fortalece el aprendizaje y la participación de los estudiantes con la finalidad de construir un espacio educativo donde la inclusión se vuelve una forma de vida.

Por ello es importante presentar cómo esta transformación está comenzando, inicias replantando lo que visualizabas como la utopía de la nueva forma de práctica pedagógica, después consumes esta idea en formas que se van trazando, cada letra, página escrita es el inicio de una nueva mirada, donde los sueños se hacen realidad, posiblemente el cambio duela y mucho, porque la comodidad es más sencilla, pero la docencia exige más allá de palabras y discursos, requiere acciones, así va comenzando esta metamorfosis

Asimismo se dará relevancia a dos términos que van a fungir como elementos fundamentales que acompañan a esta evaluación alternativa, la “autoevaluación”¹⁷¹ que es el reconocimiento que hacen los alumnos sobre sus logros y procesos de aprendizaje, realizar este ejercicio pone en juego la habilidad metacognitiva del alumno para reflexionar sobre esos logros académicos, el sujeto tendrá no solo la autonomía de su aprendizaje sino de comprender las razones de esos logros u obstáculos que encontró durante esos recorridos para lograr conocimientos significativos.

¹⁷¹ *Ibíd*em p-67

El otro elemento es la “coevaluación”¹⁷² donde el profesor y el alumno participa, pero también entre los mismos alumnos quienes evalúan los procesos que han transitado durante las actividades académicas. Cuando los estudiantes están en constante intervención y reconocimiento de sus logros aprenden la importancia de destacar aspectos positivos del trabajo de sus compañeros, el valor de la ayuda y el trabajo cooperativo, comienzan a entender que el “error” ese término al que siempre hemos temido, es un paso necesario para construir el aprendizaje.

La evaluación alternativa coloca al alumno como el elemento fundamental para que sea el quien descubra sus logros y avances, así como la que debe mejorar. La evaluación cobra otro sentido, se fragmenta el vínculo evaluación- certificación- aprobación, los alumnos se tendrán que volver más reflexivos para reconocer cada logro, el docente tendrá que mirarse a través de ella cómo su práctica favorece el aprendizaje y la participación, la misma evaluación comienza a dejar de ser excluyente, rígida, homogénea para abrir paso a la diversidad y aceptar que todos podemos aprender y los hacemos de formas diferentes por lo tanto la evaluación debe respetar la diversidad y la diferencia como una oportunidad para ser mejores y así construir ambientes de cooperación donde todos tenemos la posibilidad de potenciar los aprendizajes. Rebeca Anijovich menciona que no ha hay una definición de evaluación alternativa, sin embargo, se deben tener presente algunas características:

- Recoge información útil sobre los contenidos que los alumnos van adquiriendo en las distintas actividades académicas que realizan.
- Enfatiza las fortalezas de los estudiantes
- Considera las formas de aprendizajes, las capacidades lingüísticas y experiencias culturales.
- Incluye la metacognición, es decir, la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje
- Se basa en la resolución de consignas significativas y/o auténticas.
- Documentar el avance del alumno en determinado momento.

¹⁷² Ibídem p-68

- La formulación de objetivos y criterios también implica la participación del alumno.
- La información tiene que ser comunicable para todos los participantes
- La evolución del alumno no solo es valorada con respecto a la norma, sino tomada como referente principal de su propia situación de partida, para emitir un juicio de valor y detallado de sus logros obtenidos.

Los puntos anteriores dan cuenta que los alumnos toman un papel principal en cada una de las acciones que se llevan a cabo dentro del aula, no son seres extraños, son sujetos que dentro de la práctica educativa van a mostrar que la vida docente tiene retos que afrontar de forma cotidiana, las relaciones con los otros siempre van a pautar una forma de ser, está en nosotros negar o aceptar los rostros que se hacen presentes, los capítulos escolares tendrán cada día un aprendizaje, mirarte a través de las historias de los niños, las experiencias que te comparten, no niegues la posibilidad aprender porque en el momento en el que te cierras como la única y absoluta autoridad te pierdes de un conocimiento que posiblemente sea una explicación a lo que te acontece en el día a día.

Reconocer que dentro de mis prácticas pedagógicas he concebido a la evaluación cómo el proceso de medición de los “contenidos” logrados, cuando se nos solicita entregar a los padres de familia cómo vas a evaluar, comento lo siguientes, “*padres de familia, se tomará en cuenta para la calificación los siguientes aspectos; asistencia y puntualidad, tareas, trabajos y examen por asignatura*” ¿En cuál de estos aspectos se valora y se concientiza al alumno sobre sus avances y logros? Considero que la relación calificación-evaluación la utilizó como un sinónimo, cantidad de entregas de tareas, trabajos, cantidad de respuestas, ciertamente no hay una participación por parte del alumno, soy yo quien determina cómo es el proceso de avance o retroceso de los alumnos.

Pero retomar la evaluación alternativa implica que se utilicen diferentes formas de llevar a cabo este proceso de evaluación, Rebeca Anijovich menciona algunas herramientas con las que podemos iniciar este recorrido:

- Matrices o rubricas, en ella selecciona criterio a tener en cuenta para la elaboración de un trabajo muestra, es interesante señalar que ambas pueden combinarse, y servir de soporte a otros instrumentos, como los que presentamos a continuación.
- La observación, es uno de los recursos que ha capitalizado la evaluación alternativa, porque a través de ella, miramos lo que sucede en el espacio escolar durante la realización de las actividades.
- Portafolio, una colección útil de trabajos del estudiante que muestra el progreso y los logros en una o más áreas, es una recopilación de evidencias de lo que los alumnos hacen a lo largo de un periodo determinado y el alumno tiene participación en la construcción de criterios de avance.
- Diario, una herramienta para favorecer el desarrollo del pensamiento autónomo y lograr tener mayor conciencia de sus aprendizajes al describir que es lo que ha aprendido y que no ha entendido. Existen diarios personales, colectivos, el propósito es recuperar información sobre el avance de los alumnos

De las herramientas de evaluación que han sido propuestas, llevaré a cabo tres de ellas, las matrices de evaluación, la observación y el diario, este trabajo se complementa a través de los Centros de Aprendizaje y la utilización de las fichas, ya que las consignas obligatorias y las optativas permitirán que los alumnos comiencen a buscar e investigar aquello que le resulte necesario para su aprendizaje.

Llevar al aula esta nueva mirada, tal vez no resulte cómo espero, pero bajo una nueva manera de visualizar una educación inclusiva no tendría que esperar nada porque no existe un principio de reciprocidad, porque si intervenido y descubro que no vi nada de lo he venido hablando, seguiré pensando en una educación donde yo doy y ellos reciben, la primera lucha serán conmigo misma y con las ideas que tengo sobre esa evaluación que se ha tornado punitiva y excluyente, pero ahora sabes lo que sienten los alumnos, ya fuiste evaluada bajo criterios de idóneo y no idóneo, descubriste que la clasificación y la idea de la meritocracia solo genera más formas de exclusión y segregación donde solo existen los vencidos y los vencedores.

Vayamos a ver qué ocurre cuando sales de tu zona de confort, las batallas serán difíciles, habrá muchas cuestiones que te harán querer regresar a las antiguas prácticas, buscaras esos antiguos dioses que te decía lo que debías hacer en el salón de clases, habrá tal vez miradas extrañas hacia lo que harás, querrás mirar nuevamente atrás y decir esto no debí hacerlo, pero también tendrás esta nueva idea de la responsabilidad del otro que no te dejará de punzar en el oído y entonces decidirás si dar paso a algo nuevo a continuar bajo lo antiguo, lo ordenado y lo normal.

Mi principal interrogante fue ¿Son los alumnos capaces de reflexionar sobre su propio aprendizaje? ¿Seré capaz de mirar a los Otros sin ponerles un estigma? ¿Podrán los alumnos llevar la realización de las actividades?, ¿Sabrán leer las fichas? ¿Podrán escribir? Obviamente hay una idea de lo que puede ocurrir, y también me preocupa cómo seré en ese proceso y cómo actuaré ante esta nueva modalidad de intervención, porque es claro y es muy difícil dejar de ser “la profesora que tiene carácter” leamos que sucedió después de llevar a cabo los Centros de aprendizaje y una evaluación alternativa que busca favorecer la diversidad para construir una nueva mirada de la inclusión, porque al llevar a cabo este modelo de atención pedagógica no fue sencillo, la evaluación es el principal elemento que se llevó a cabo, ¿realmente comprendí que implica este proceso? Las interrogantes se dieron una y otra vez.

Porque los rostros tienen voces y hoy se hicieron presentes para aturdir un orden escolar, escucha con atención lo que los Otros tienen que decir, los Rostros se vuelven visibles para ser mirados, recordados, reconocidos y respetados, miremos cómo a través de la reflexión se inicia un proceso de transformación que da cuenta de lo ocurrido en el espacio escolar, ahora alteraste un orden considerado “normal” ¿qué aprendizajes se fueron construyendo? Avancemos al camino de la diversidad para abrir paso a una utopía que parece lejana, pero puede suceder en un pequeño espacio llamado “salón de clases” donde la inclusión fue una idea que se hizo una realidad para los alumnos.

¡Principios de la transformación! Una mirada distinta para entender la inclusión.

CAPÍTULO 4.- NO SÓLO EL PROFESOR EVALÚA, HAY ALTERNATIVAS, RESISGNIFICACIÓN DEL SER DOCENTE, RECONOCIMIENTO DEL OTRO.

Es que la relación intersubjetiva es una relación asimétrica. En este sentido, yo soy responsable del otro sin esperar la reciproca, aunque ello me cueste la vida, la reciproca es asunto suyo.

Emmanuel Lévinas

En la institución escolar hablar de evaluación tiene relación con la idea de realizar un ejercicio al que llamamos examen, lo vinculamos con la acción de llenar el “reporte de evaluación” ese documento donde se enuncian las calificaciones al final de cada ciclo escolar, la connotación del sentido de evaluar se remite al hecho de adjudicar números a cada uno de los estudiantes.

La evaluación en la actualidad, y en la mayoría de las escuelas se ha transformado en una herramienta de etiquetaje, cuando en realidad debería fungir como un proceso de formación donde los sujetos son capaces de reconocer sus formas de aprender, sus logros y aquello que requieren para mejorar. Como docentes asumimos que a nosotros nos compete evaluar o mejor dicho mencionar quién sabe y quién no sabe, todo esto bajo la idea de las normas institucionales, sin embargo, ante los cuestionamientos y reflexiones de ciertas prácticas pedagógicas se revela qué esa “buena intención” donde a través de los mecanismos de evaluación pensaba que llevaba a cabo una intervención con responsabilidad y compromiso para mis alumnos, pero, no era lo que pensaba, a través de narrar lo acontecido en la escuela descubres que tus acciones están invadidas por argumentos que buscan “el perfeccionamiento del Otro” porque solo vemos que no saben y no aprenden, una cruda realidad sobre el espacio escolar.

Ahora en este ciclo escolar, llevé a la práctica una forma distinta de mirar la evaluación, en la que se involucrarán los alumnos y los padres de familia, una forma distinta de ver, escuchar y actuar ante los Otros, aprendes que en el aula la homogeneidad no existe porque cada sujeto es único, irreplicable y distinto, ahora sabes que no aprendemos igual y por ende no existe una única forma de evaluar, también sabes que la evaluación no solo es del maestro al alumno porque el proceso de evaluación funge como un proceso

pedagógico donde los sujetos se encuentran para conversar, aprender, enseñar y evaluarse a sí mismos con la intención de descubrir sus procesos de aprendizaje y saber que todos tienen potencial para aprender y participar, así lo demostraron en el primer Centro de Aprendizaje que realice “Conociendo más sobre los animales”.

4.1.- Confiar en ellos, los primeros pasos hacia la autonomía, ¡Yo puedo solo!

Es difícil pensar que los alumnos más pequeños pueden hacer grandes cosas, la mayoría de las veces asumimos que son demasiado dependientes de los adultos, no los dejamos hacer porque pensamos: “no pueden hacerlo solos”, “es pequeño para saber”, “lo hace mal”, “¡así no debe hacerse!”, “¡deja yo lo hago!”, “¡no entiendes nada!”: posiblemente no les hemos dado la oportunidad de demostrar lo que son capaces de hacer, crear o construir y en la escuela esto sucede a menudo.

Si bien recuerdo el inicio de ciclo escolar 2018-2019 en la presentación de los alumnos de primer grado, el mensaje de las autoridades fue, “son los más pequeños, debemos cuidarlos y ayudarlos” tal vez no había ninguna mala intención en la palabras pero, si en nuestras acciones, son los de primer año y a veces pensamos en voz alta “no saben nada”, “debemos enseñarles a leer y escribir a todos”, sabemos bien que iniciamos los primeros días de clase con un dictado para conocer su apropiación respecto a la lectura y escritura, la primera forma de clasificarlos, la llamamos “evaluación diagnóstica” nuestra forma principal de conocer a los alumnos, un ejercicio impreso para conocerlos y saber qué tanto hicieron en el preescolar pero, para qué lo hacemos si al final el mismo método de lectura será utilizado para todos, la repetición de sílabas, empezando por la “m” una realidad que yo misma había venido haciendo, pero hoy algo es claro, y es que no se puede continuar con estas prácticas, porque entonces solo pienso en mí y no en el otro y esos alumnos demandan ser escuchados y reconocidos, sus diferencias no pueden seguir negándose así que es necesario esa transformación de mi práctica pedagógica, resignificar el concepto de evaluación y reestructurar aquellas funciones de acreditación o certificación que han sido las protagonistas para dar cuenta que la evaluación también conlleva una función pedagógica relacionada con el aprendizaje del alumno y el docente.

Realmente es necesario comenzar a reformar los argumentos que tenemos acerca de lo qué es la educación y para qué estamos educando, Carlos Skliar menciona que “es necesario deconstruir¹⁷³ lo que nos acecha en relación con la palabra educación, porque nos remite a la normalidad” y es bajo ese parámetro que ha generado que neguemos a los otros. Ahora es necesario dar un giro a cada una de nuestras prácticas, y a través de un duro despertar y reflexionar sobre mi actuar en el aula inicié con esta propuesta llamada “Centros de Aprendizaje” que propone Rebeca Anijovich y di los primeros pasos para comenzar a ser “infidel a esa herencia”¹⁷⁴ que tengo sobre lo que implica educar a los alumnos, educar a ese otro donde la mismidad que me habita se va deteriorando para dar inicio a una nueva forma de intervenir en el proceso educativo, esa mismidad en la que me he puesto como el centro, donde las miradas a los demás se daban a partir de mi reflejo, esto no puede seguir sucediendo y retomando nuevamente a Carlos Skliar es preciso “educar la mirada”¹⁷⁵ abrir esos ojos y ver más allá de mí porque el acto de educar es una invitación para reunirte con los otros y a través de la conversación, aprender y enseñar.

Llevar a cabo la elaboración de un Centro de Aprendizaje donde una de las prioridades es, conocer lo que les gusta, lo que les agrada, aquello que les interesa, escuchar esas voces y reconocer que ese otro va a compartimos su mundo y junto con él escribiremos

¹⁷³ Decosntruir.- Término de Jacques Derrida, retomado por Carlos Skliar en el libro “La educación que es del otro” en el cual menciona que, la desconstrucción consiste en deshacer; sin destruir un sistema de pensamiento que se nos revela cómo único, hegemónico o dominante. Carlos Skliar, “La Educación (que es) del otro, argumentos y desierto de argumentos pedagógicos” 1° edición Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2007.

¹⁷⁴ Herencia: como sostiene Carlos Skliar esa herencia educativa a la que le somos fieles, basada en los argumentos pedagógicos que utilizamos para manifestar para qué sirve la educación, como el maestro explicador, el argumento de la incompletud y de la educación impuesta en el futuro, estos argumentos heredados, predicados y realizados en la mayoría de las prácticas pedagógicas. Carlos Skliar, “La Educación (que es) del otro, argumentos y desierto de argumentos pedagógicos” 1° edición Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2007.

¹⁷⁵ Educar esa mirada, porque es cierto que miramos a los demás bajo ideas de lo que debería ser el alumno ideal, pero es necesario que los docentes redefinan cómo miran la infancia, cómo miran a los pares, cómo miran a las familias, cómo miran los ambientes, cómo miran el saber, cómo mirarse a uno mismo, en cuanto a los efectos ópticos del acto de educar. Carlos Skliar “Pedagogías de las diferencias, notas, fragmentos e incertidumbres. 1° edición Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material didáctico 2017.

una nueva historia sobre el aprendizaje, parece sencillo, pero en realidad no lo es. Dentro del salón de clases habrá una nueva forma de aprender, de enseñar, de participar, una nueva forma de evaluar porque el acto educativo nos confiere a todos y esos todos somos los actores principales, inicia este camino donde habrá obstáculos, angustias y temores y el sueño que venías dibujando sobre la transformación comienza a trazarse, tal vez borremos una y otra vez pero, debe haber la disposición al cambio, parafraseando a Edgar Morín es preciso que la curiosidad se vea estimulada y despertada¹⁷⁶ para que así el alumno se sienta involucrado, escuchado, mirado y respetado.

Realizar el primer Centro de Aprendizaje no fue fácil, desde el reconocimiento de los intereses de los alumnos, porque, ¡vaya que les interesan muchas cosas! Pero, si afinas el oído descubres que les llama la atención el perro, el gato, el rinoceronte, las vacas, los conejos, los pollos, los carros, los videojuegos, y también la biblia. Ahora que escuchas y sabes qué es lo que les interesa, la siguiente interrogante es ¿qué haces con esa información?, ¿cómo abordarla?, ¿qué piensas hacer? Lo que pretendo decir es que debemos tener mucha habilidad para vincular ese interés con los contenidos y hacer del aprendizaje una situación innovadora, creativa y constructiva, reitero lo anterior, parece sencillo, pero no lo es. Así que me di a la tarea de construir un Centro de Aprendizaje llamado “Los animales”, englobar la temática de los animales para dar respuesta a la mayoría de los intereses, para construir el centro es necesario tener claro cuáles serán los contenidos, básicos, de ampliación y profundización como lo menciona Rebeca Anijovich, porque es a partir de ellos donde se van generando las estrategias pedagógicas para intervenir con los alumnos.

Uno de los retos más grandes fue la construcción de la ficha que se debe elaborar para dar inicio a una forma de “aprendizaje autónomo”¹⁷⁷, porque está debe ser muy clara, precisa, llamativa e interesante, siendo honesta resulto muy frustrante elaborar una

¹⁷⁶ Edgar, Morín, “Los siete saberes de la educación” p-53

¹⁷⁷ Aprendizaje Autónomo. - Se entiende aquel en el que el alumno, en interacción con otros, puede decidir dentro de ciertos límites acerca de su propio proceso de aprendizaje y cómo orientarlo. Rebeca Anijovich, “Una introducción a la enseñanza para la diversidad” Fondo de Cultura Económica, 2004 p- 32

primera ficha porque los niños son de primer grado y ciertamente sabemos que actualmente en la mayoría de las escuelas el adquirir de forma “convencional” la lectura y escritura es lo principal, la presión para que “todos” lean en enero es demasiada, porque las estadísticas y los avances se deben registrar todo el tiempo, y las preguntas eran ¡cómo van a leer las fichas si no he trabajado todas las consonantes! Triste realidad, pero así enseñamos a leer a través de silabas, así aprendí, así debe ser. Lo que también es real es que, con miedo, angustia, incertidumbre inicié el trabajo a través de las fichas y las elaboré, así a través de este ejercicio se enunció lo que soy, lo que pretendo cambiar, lo que me es imposible dejar, todo se muestra en cada palabra, acción y gesto que hice durante esta primera intervención.

Escribir las primeras frases para que las fichas fueran comprendidas me fue muy difícil, me apoyé de imágenes, letras de colores y dibujos, pretendía que les llamara la atención, que las entendieran y así lograrían realizar las actividades. El reto del profesor inicio aquí, porque esa planeación de actividades ya no está sujeta a ti, sino a los intereses de los alumnos, que desarrollen habilidades cognitivas depende de las posibilidades que ofrezcas en cada una de las intervenciones pedagógicas así entonces estarás en el camino de iniciar ser ese profesor mediador del aprendizaje que tanto anhelas ser, esta primera intervención mostró aquello que deseo transformar y de qué manera me sentía en el salón de clases.

El miedo siempre me acompaña, confiar en los alumnos no era fácil para mí, desde modificar el aula, escuchar el barullo, sentir que no se puede, querer regresar a lo de antes, una lucha entre la transformación y la comodidad, ¿cómo empezar?, primero confiar en ellos, en su capacidad, veo a cada uno y me pregunto ¡¿cómo harán para resolver la ficha?!, ¡¿cómo sabrán que dice?!, ¿por qué mejor no les leo yo?, ¿se tardarán mucho?, ¿entenderán lo que deben hacer?, ¿el salón será un caos?, ¿escribirán?, ¡es primer grado!, hay dudas acerca de lo que pueden hacer. Francamente no confiamos en los alumnos y lo noté, había miedo en mi primera intervención, así que entregué la ficha, les expliqué en qué consistía el trabajo, les pedí que una vez que les entregara el material comenzaran a leer el contenido de la ficha, también les dije que había dos tipos de

actividades denominadas “consignas obligatorias y consignas optativas” las primeras las debíamos realizar todos y en las otras ellos podían elegir la actividad. Después los deje solos con la hoja, veía sus rostros ante las letras, veía que algunos empezaban a leer, otros miraban a los que leían y yo pensaba, ¿qué hará Dilan?, ¿y si le digo? Y no me pude contener me acerqué a él y le pregunté - *¿Quieres que te lea la ficha?, primero dijo que sí, pero un compañero interrumpió y dijo ¡Yo no necesito que la leas, ya sé leer! Y Dilan me dijo, ¡No me ayudes puedo solo!* Empoderamiento, tal vez eso necesitaban y comenzó a deletrear, lo intentaba, y me di cuenta de que no quería que estuviera ahí con él, así que me levanté y me fui a recorrer el salón, los veía algunos me preguntaban, - *¿aquí si dice esto verdad?*, solo querían confirmar que habían leído bien, otros más se paraban a preguntar - *¿Qué hacemos?* Y yo entre decir y no sólo respondía, -*lee la ficha*, y así lo hacían, no tenía miedo, solo tenían la hoja en las manos e intentaban leerla, buscaba los sonidos de las letras, formaban las palabras para estructurar la oración, no se negaron al reto lo hicieron porque ellos confían en que pueden leer, es lo que veía en el salón.

El tiempo pasaba y pasaba, la mayoría estaba parado, el ruido se escuchaba afuera, mi angustia crecía más y más, me rascaba la cabeza pensando si realmente hice bien en poner las fichas, ¿qué sucedería cuando tenga que revisar lo que aprendieron?, ¿y si no aprendieron nada?, ¿qué haré?, que difícil es soltar ser la maestra que tiene el poder y el control, quiero decirles que hacer, darles las ideas, decirles que escribir, porque es muy difícil dejar de decirles lo que deben hacer, de pronto una niña comienza a llorar, me acerco y le pregunto -*¿qué sucede?*, ella me responde entre lágrimas que no la puede leer, entonces la acompaño a su lugar, me siento con ella y pienso lo que debo decir y lo que hago es lo siguiente, tomo la ficha y le digo “-*Dulce que dice aquí*” ella comienza el *deletreo va letra por letra y dice “Lo-s a-ni-ma-les, ¡los animales!”* y entonces se sigue en la ficha, con la intención de dar los primeros pasos hacia ese aprendizaje autónomo, porque a través de las fichas lo que se pretende favorecer son las posibilidades de aprendizaje, respetar las diferencias que existen dentro del salón de clases, buscar que los alumnos reconozcan sus procesos de aprendizaje, después me sucedió lo mismo que

con Dilan, no lo dijo pero en su expresión estaba un mensaje que decía, *¡gracias puedo hacerlo solo!*.

El reloj seguía avanzado en el salón de clases, pero no había como tal un horario, porque se desvanecieron las horas de español, de matemáticas, de Conocimiento del Medio, lo que estaba sucediendo es que los alumnos estaba en un momento interesante, tenían ante ellos un reto, la lectura de la ficha, haciendo sus actividades de acuerdo a sus habilidades, hablando con los compañeros del equipo, tomando el material necesario, buscado sus propias soluciones, algunos estaban muy contentos y se preguntaban “ - *¿Sabes qué dice?*” otros más se apoyaban del compañero, escuchaban su lectura y de esa manera iban realizando sus actividades. Seré muy honesta y realmente estaba preocupada porque comprendieran lo que se debía hacer, es muy difícil pensar que los alumnos pueden hacer solos las actividades, en esta intervención lo que percibí es la manera en que asumen los retos, cómo el ambiente cambia, algunos sentían que no podían, pero al ver a sus compañeros sentían que de verdad tenían que hacerlo.

Así iban realizando las primeras actividades, preguntaban por el material, también había confusión en algunas indicaciones, entonces volvían a leer y así continuaron. A través de esta forma de intervención se observa cómo cada uno de los alumnos va encontrando su propio ritmo y forma de realizar las actividades. El papel del profesor cambia porque deja de ser ese centro donde los alumnos solo escuchan su voz, el primer cambio fue que me quedé en silencio y escuchar las voces de mis alumnos, sus comentarios, sus conversaciones y sus temas de interés.

En el momento en que llegaron a la actividad donde se enuncian las “consignas optativas” cada uno se preguntaba qué quería decir “elegir”, por qué ellos debían decidir qué hacer, y me preguntaban una y otra vez si de verdad ellos tendrían que decidir cuál actividad hacer, -así es, respondí, y pregunté - *¿Cuál prefieres hacer?* Y ellos decía con cierta duda, - *¿la que yo quiera?*, y aquí vienen los primeros inicios de elección, de verdad dudas de lo que pueden hacer, pero ellos se animan a hacerlo, solo escuchaba, - *¿Un rompecabezas o un memorama?* La capacidad de elección como sostienen Rebeca

Anijovich se relaciona con la autonomía, “saber que quiero, quien soy a dónde quiero llegar, así como asumir la responsabilidad de mi elección”¹⁷⁸ fueron los principios de una forma de trabajo en el aula que fuera diferente, cuando ellos debían elegir no estaban tan seguros acerca de lo que de verdad podían hacer pero, cuando vieron que otros se atrevieron no hubo más temor y lo hicieron, francamente el temor seguía siendo mío porque en mi mente aún en ese momento me aturdí la frase “son niños de primer año”.

Finalmente llegaron a la parte donde dice, “evaluación”, y me preguntaron; - *¿Qué es evaluación?* En ese momento respondí, que ellos debían escribir qué actividades fueron más sencillas para ellos y cuáles más complejas, tal vez mi respuesta no fue muy clara, pero, en la ficha había una interrogante que decía, *¿Qué puedes mejorar?* Y entonces mencionaron que, si debían escribir algo que puedan hacer para ser mejores, respondí que así es, pero aun así había muchas dudas en ellos y yo no dejaba de pensar en que son de primer grado. Después la sorpresa fue para mí al leer algunos de sus comentarios en ese espacio donde decía “*¿Qué puedo mejorar?*”, ellos habían escrito la palabra “*leer*”, porque en ese momento hubo una situación de reto y fue comenzar a leer la ficha, por esa razón al final comienzan a darse cuenta que leer es una necesidad de ellos, y como diría nuevamente Carlos Skliar “volvemos aliados de la lectura, pero no con violencia del argumento burocrático que supone que sin leer y escribir no serás nadie en la vida...entenderla como una necesidad humana sin la cual este mundo sería insoportable”¹⁷⁹ se detona algo que me sorprendió, ellos estaban escribiendo lo que pueden mejorar, estaban revelando que requieren leer para dar respuesta a la situación planteada, y entonces también me pregunte a mí, *¿Qué puedes mejorar maestra Miriam?*, saber que tienen potencial y que debo brindar las posibilidades de aprendizaje a cada uno, los alumnos me dieron una lección y fue la siguiente, “confiar en ellos” porque la resistencia al cambio duele, pero dolerá más si no asumes tu responsabilidad con ellos, con los otros con nosotros. Fue así como el Centro de Aprendizaje inicio y así en cada

¹⁷⁸ Rebeca Anijovich,2004, *Op.cit*, p-66

¹⁷⁹ Carlos, Skliar, 2017, *Pedagogías de las diferencias*, notas fragmentos, incertidumbres/ 1ª edición Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas p-118

momento con ellos, nuevos aprendizajes iban resultando para mí, ¡vaya situaciones a las que me enfrente! porque en realidad hubo un encuentro para conversar.

Cada día había una sorpresa, en específico en el apartado de “evaluación”; es claro que hacemos una vinculación entre evaluación y calificación, esos números que nos acechan y con lo cual damos cuenta de lo aprendido por el alumno, es cierto que existe una “evaluación sumativa”¹⁸⁰ la cual hacemos protagonista en el hacer educativo pero, con ello sólo vamos categorizando a los alumnos, así que la “evaluación alternativa” va a dar la oportunidad de que los alumnos reconozcan cómo aprenden, en este primer Centro de Aprendizaje, ese apartado daba una oportunidad al alumno de expresar que actividades realizó y qué aprendió, se leían varios comentarios que jamás imaginarias que los niños escribirían, así iba leyendo sus escritos y hubo uno que me asombró, era una actividad relacionada con un rompecabezas y olvidé poner el material, cuando leía lo que habían respondido en esa actividad estaba la siguiente frase, *“no estaba el material”* y otro enunciado que decía *“no lo tenía”*. En realidad, no esperaba que lo escribieran porque si escuché el comentario, pero, la acción que tuvieron de escribir me hizo ver que los niños estaban participando en el proceso de aprendizaje, es cierto, cómo iban a dar cuenta de algo con lo que no contaban.

Los Centros de Aprendizaje son un modelo de atención a la diversidad donde se retoman sus intereses, favoreció la relación de los alumnos y aunque se presentaba una y otra vez esa necesidad de “el maestro explicador” también se hacía presente la idea transformar la práctica pedagógica, iniciar con actividades diferentes, variar las estrategias y los materiales, porque es real que sólo utilizamos, pizarrón, cuaderno y lápiz, pero durante la realización de este centro mis habilidades creativas tuvieron que salir para posibilitar en el aula diversas formas de aprendizaje. Las consignas optativas posibilitan que se reconozca la diversidad, a través de ellas se atiende el interés, los

¹⁸⁰ Evaluación sumativa. - Mide lo que los alumnos saben, demuestra si alcanzaron los estándares establecidos y determina una especie de ranking entre ellos. Su propósito es certificar cuanto aprendió cada uno e informar a los padres sobre su desempeño. Se realiza al final de un curso o grado, y en general se trata de exámenes que reflejan lo aprendido durante ese tiempo. Rebeca Anijovich y Carlos González, en *Evaluar para aprender*. (2015) p- 10

alumnos van identificando sus habilidades y sus formas de aprender. Cuando llegan a estas actividades y leen lo que pueden hacer seleccionan lo que prefieren y el ambiente del salón se torna distinto, porque ese “orden” que es necesario dentro del salón de clases se quiebra poco a poco hasta ser un espacio de reunión de las diferencias.

En los días siguientes, los ruidos, risas y preguntas aumentaban, la primera ficha resultó un reto para los alumnos, de ahí las siguientes se transformaron en una cotidianidad, la forma de trabajo necesaria para poder decidir y reconocer sus habilidades, la realización de actividades sustentada en el aprendizaje cooperativo que sostienen Pere Pujolas, comenzaba a dar algunos destellos de esa “interdependencia positiva” y “participación equitativa” a la que hace alusión, porque comienzan a aceptar lo que cada uno puede hacer y lograr si trabajan juntos, esto se mostró en la actividad donde en la ficha se solicitaba la elaboración de carteles sobre el cuidado del agua, en esa actividad recuerdo que iba pasando por los equipos y había frases como las siguientes, -“Yo dibujo”, “yo escribo”, “yo coloreo”, “*todos presentamos*”, la intención de la actividad era hacer una presentación en el grupo pero vi demasiado entusiasmo en ellos y entonces les pregunté, -*¿Y si presentamos los carteles en otros salones? Y una respuesta inmediata, -¡SI!*, realmente hay confianza en ellos y como sostiene Lorenzo Tébar “la responsabilidad primordial del profesor-mediador es potenciar el rendimiento del alumno”¹⁸¹ de esta manera se van construyendo experiencias de aprendizaje, y es fundamental ir generando las posibilidades de participación de todos los educandos, porque a través de esta formación de grupos de aprendizaje los alumnos van desarrollando y asumiendo el sentido de la responsabilidad donde cada uno tiene un papel fundamental en el equipo.

Hablar de los animales fueron los temas para conversar con los alumnos, entre ellos hacían plática sobre lo que más les gustaba, una reunión sobre lo que conocen, en un grupo una voz decía, -“yo sé del panda y vive en China y come bambú”, intercambian información sobre lo que conocen, descubren nuevas cosas, y en la actividad donde debían elaborar una ficha informativa sobre un animal, era sorprendente la forma en cómo referían la información de los animales, escribirla fue sencillo para ellos solo debían

¹⁸¹ Lorenzo, Tébar 2013, *Op.cit*,p- 52

encontrar el sonido de las palabras y generar un enunciado para que sea comprendido. Iban teniendo esta confianza en ellos, comenzar a decidir en lo que podía hacer, aunque fuera dos palabras un dibujo sabía que podían hacerlo, a veces preguntaban si podían escribir de más animales porque sabían de muchos animales.

Nos encontramos en esa búsqueda de generar esa autonomía que menciona Paulo Freire, donde el sujeto sea capaz de elegir y asumir la responsabilidad de esas acciones. Sin embargo, hay prácticas que resisten a irse y buscan cómo adentrarse nuevamente y entonces te confrontas contigo mismo y con los demás, también decides ¿si regresas a tu ser docente construido o decides iniciar la lucha con tu ser docente en reconstrucción y transformación?

4.1.1 Un aula, aprendizaje cooperativo, reconocimiento de los Otros y una duda, ¿por qué las mayúsculas van con rojo?

Un día conversando con la directora acerca de su hija Tabata, (mi alumna), la directora me comentó lo siguiente:

- *Estaba conversando con Tabata sobre cómo ha cambiado y decidimos hacer limpieza en la casa, ahí encontró sus cuadernos de preescolar y me dijo, - ¡Ya vez mamá, he cambiado del preescolar a la primaria! Y le dije que sí, pero su letra ya no está bien hecha, entonces Tabata me respondió, -Sí, ¿pero te has dado cuenta qué he aprendido más cosas?*
- *Le respondí con una sonrisa en mi rostro y le dije, -.es verdad que ahora se han vuelto más expresivos. Después la directora continuó.*
- *También le dije que revisará mis cuadernos y que se diera cuenta que las mayúsculas van con rojo porque así las escribía yo.*

¿Las mayúsculas van con rojo? Es cierto casi todo el tiempo pedimos que con color rojo para que identifiquen las mayúsculas, cuando me lo dijo no había entendido la razón hasta que revisé los cuadernos de los niños y vi que en realidad no escribían con color

rojo, algo sucedió en mí, eran las palabras de mi autoridad y de cierta manera esas palabras causaron preocupación porque no tarde mucho en pedirles a los niños que las mayúsculas se escribían con rojo y así lo hice en una clase.

- *Solo una observación, las mayúsculas se utilizan para los nombres de personas y las oraciones ¿Recuerdan?*
- *¡Sí! (a una sola voz)*
- *Bueno pues las vamos a escribir con color rojo para reconocerlas.*
- *Maestra, yo no tengo color rojo. (varios niños)*
- *Con el color que traigan*
- *Maestra ¿Puedo escribir con mi lápiz al fin ya sé las mayúsculas?*

Es cierto, entonces qué pasa ahí en ese momento con los otros, cómo una práctica cotidiana te hace a reflexionar, ¿en realidad es tan importante el color rojo? O ¿es que dejar de ser la maestra ideal cuesta mucho?, ¿Y si no las hacen con rojo, ¿cómo te verás? ¿Qué dirán de ti los demás?, lo cierto es que, al no haber color rojo, solo quedó una situación, escribir no debe tornarse en una acción de frustración sino en una actividad de gozo, los alumnos escriben en el diario y se observa que están en ese proceso de identificar cómo se usan las mayúsculas sin necesidad del color rojo porque no siempre lo voy a tener y ese color no será un obstáculo para aprender.

Cuando realmente miras a los otros, ese Otro que es un enigma, un extraño y con el cual tienes una responsabilidad, reconoces que tu obligación es acogerlo y recibir las diferencias. Me vi tentada a realizar lo que se me solicitó, sin embargo, ese otro me interpeló y genero una mirada diferente, es verdad que una sola forma de escribir se pudo tornar excluyente y cómo lo dijo la alumna puedo escribir con mi lápiz porque ya sé cuáles son las mayúsculas. Los niños están haciendo escuchar su voz y esto se debe hacer una cotidianidad en el aula, tal vez me duelan tanto los oídos, pero es preciso entender que ellos también tienen algo que decir y opinan en referencia a lo que sucede en la escuela, el cambio en el aula comienza cuando reconoces a ese Otro que está contigo y te acompaña.

En realidad transformar el aula se torna difícil, porque es romper con las representaciones acerca de que el docente es el centro que alumbrará el camino, es difícil que acomodemos el salón de otro modo porque pensamos que habrá mucho ruido y no presentarán atención a las “maravillosas explicaciones” que tenemos que darles porque son seres que llegan vacíos a la escuela, así lo pensaba hasta que reflexioné sobre ese actuar y lo que generaban en el salón de clases, es verdad, escuche muchas veces decir, *“tú nunca haces nada”, “cámbieme de lugar”, “no me cae bien”,* hasta los padres de familia lo dicen *“cambie de compañero a mi hijo”* es muy difícil pensar en un espacio donde este formado por grupos, si se los pides a los niños, habrá dos o tres que queden solos porque son rechazados y ese rechazo no es solo más que la construcción que hemos hecho de ellos, pero esto se cambia cuando transformas ese espacio y junto con los alumnos van cayendo en la cuenta que la diversidad es lo que existe y vivir con ella no es nada nuevo porque en realidad somos diferentes.

Llevar a la práctica este cambio y romper el esquema habitual del aula que conocemos fue un paso muy difícil de dar porque fragmentas las ideas que existe sobre el “orden y la disciplina” cambia la cotidianidad a la que estamos acostumbrados, es importante señalar que estar en equipos no significa que se dé un aprendizaje cooperativo, y eso debe ser claro, porque a través de los Centros de Aprendizaje se fortalece este tipo de aprendizaje, en el cual cada miembro asume su responsabilidad y genera apoyo a los demás se organizan y reconocen lo que cada uno es capaz de hacer.

Un equipo cooperativo como sostiene Pere Pujolàs es “más que un conjunto de individuos que hacen algunas cosas juntos” hay una diferencia entre trabajar juntos y estar juntos, en el estar juntos reconoces al Otro y sabes que él es parte de ese grupo y que al igual que tu tiene habilidades y que también pueden aprender juntos, porque lo necesitas y te necesita, se genera una interdependencia positiva y celebran juntos los éxitos logrados, se trata que cada uno asuma lo que es capaz de hacer y el otro también lo vea, entender que nadie es mejor que el otro, que todos son valiosos, así se percibía en unos equipos.

A veces somos los adultos los que generamos que los niños miren a los demás bajo prejuicios y estigmatizaciones, y tal vez lo que debería ser es aceptar a ese otro como legítimo Otro, así como lo harían los niños, esto es lo que ocurría en uno de los equipos durante el trabajo con los Centros de Aprendizaje.

Los alumnos es su equipo comentaban lo siguiente:

- *La ficha dice que ponga en un vaso con algodón y agua un frijol, decían.*
- *Ve por el material, le decía Diana a uno de sus compañeros.*
- *¡Ayúdame! Decía Ángel -para que pueda poner mi frijol*
- *¡Ok! Expresó Dira (otra alumna) debemos colocarlos cerca de la ventana, deja hago un espacio porque allá hay unos vasos con frijoles.*
- *Si ve allá en lo que voy por agua, maestra me da permiso de ir por agua.*

Y ahí en el salón había una ola de conversaciones, ellos hablando y yo escuchando, pero percibía que trataban de ponerse de acuerdo, si eres constante en fomentar esta estructura de trabajo en el aula poco a poco se van vislumbrando como los alumnos van aceptando y mirando de forma distinta a sus compañeros, recuerdo que una profesora entro al salón y mencionó lo siguiente “-¡Ay, como ellos si trabajan bien en equipos!, yo no los tengo así porque no se apura y se enojan mucho” si continuamos bajo esa forma individual de trabajo será muy difícil reconocer a ese Otro que está cerca de mí, porque es necesario saber escuchar como sostienen Richard Sennett “escuchar requiere un conjunto de habilidades, la de prestar cuidadosamente atención a lo que dicen los demás e interpelarlo antes de responder, apreciando el sentido de los gestos y los silencios...”¹⁸² y cómo docentes nos falta utilizar los oídos para conocer qué sucede durante las conversaciones que tienen los alumnos. El aprendizaje cooperativo es una forma de relacionarnos con las personas que tenemos cerca, así lo mencionaría Carlos Skliar “la vida no es hacia delante, sino hacia los costados”¹⁸³ porque en ese encuentro con los

¹⁸² Richard, Sennett, “Juntos”, Rituales, placeres y políticas de cooperación, editorial Anagrama, Barcelona 2012 p-.30

¹⁸³ Carlos, Skliar, 2017, *Op.cit*, p-53

demás están a mi lado y si sólo miro para el frente seguiré en esa mismidad donde me encontraba y la que me ha costado comenzar a fracturar.

En el transcurrir del tiempo los alumnos van tomando una forma diferente de verse a ellos mismos, sentir la capacidad de poder resolver lo que acontece, reunirse en el salón de clase y conversar entre ellos, porque en el aula se escuchan varias voces que dicen todo lo piensan, sueñan, sienten, los fines de semana son momentos para acumular experiencias y llegar a la escuela a compartirla; así en un “diario”¹⁸⁴ que llevamos vamos leyendo lo ocurrido en nuestra vida diaria, escribir ya no es obligatorio, es una necesidad de compartir lo que hice, lo que comí, lo que sentí, lo que viví, lo que pienso de la escuela, porque quiero contar a los demás el mundo donde vivo. Inicié esta actividad del diario donde escribiríamos “eso que nos pasa” como los diría Larrosa, esta actividad es una herramienta de evaluación, a través de ella podemos recopilar información referente a los procesos de aprendizaje de los alumnos y ellos al compartirlo con sus compañeros van haciendo lo mismo.

La riqueza de utilizar el diario es que reconoce y va dando sentido a una evaluación diferente, cuando se comparte y se interactúa con él los alumnos dan cuenta de una aprendizaje de su vida cotidiana, el que escriban lo ocurrido en el día en la escuela y en su casa, utilizarlo permite conocerlos mejor, entrar a su mundo, saber sus intereses, ese diario es un conjunto de experiencias compartidas y es ahí donde se descubren que existen las diferencias sin embargo, tenemos historias que son comunes. Los alumnos quieren escribir, llevárselo, compartir, que al día siguiente lo lea, les agrada, hay una serie de habilidades que se van denotando, la escritura de sus ideas se presenta en esas hojas y casi siempre están acompañadas de un dibujo.

Debía ser a la hora de la entrada entregaban el diario y empezaba a leerlo, “Querido Diario...” habían sonrisas en los alumnos, *“El día de hoy llegué de la escuela, comí y hice la tarea...la número dos fue muy fácil porque yo sé contar hasta el 100 y solo era hasta*

¹⁸⁴ Diario. - son herramientas útiles para recuperar información referida al proceso del trabajo del alumno y para desarrollar su habilidad para reflexionar. Rebeca Anijovich, (2004) p- 83

el 70”¹⁸⁵ cuando los niños van siendo capaces de reconocer sus propias habilidades y van teniendo mayor confianza al realizar las actividades, a través del Aprendizaje Cooperativo se van generando el desarrollo de habilidades sociales y el reconocimiento de cada uno, el diario funge dentro de estas actividades no solo como la herramienta de “autoevaluación”¹⁸⁶ también de “coevaluación”¹⁸⁷, al descubrir que existen factores comunes entre los alumnos. Aunque sea dos palabras existe una necesidad de expresar lo que nos acontece, lo que nos inquieta y para el profesor se convierte en una manera de identificar sus intereses, lo que para ellos es difícil, lo que han logrado y cómo han aprendido además de reconocer aquello en lo que el profesor ha intervenido para ofrecer las posibilidades de aprendizaje y participación dentro de la diversidad del aula y qué es necesario realizar una transformación de las prácticas pedagógicas.

En las lecturas que iba haciendo de lo que escribían descubría las realidades de los alumnos, ese diario fue la oportunidad de acercarnos más entre nosotros, descubres las maneras tan distintas que tienen de comunicarse y cómo entre ellos van reconociendo lo que son capaces de hacer, en cierta ocasión sucedió lo siguiente, Joana una de las alumnas se había llevado el diario, y esto fue lo que sucedió:

- *Le pregunté ¿trajiste el diario para leerlo?*
- *Sí, pero no escribí porque ya era muy noche y mi mamá me dijo, no escribas ya es tarde, pregúntele a Dilán.*
- *Si cierto su mamá le dijo que se durmiera (expreso Dilán)*

¹⁸⁵ Fragmento del diario del grupo de 1° “A” alumna, Dafne

¹⁸⁶ Autoevaluación. - Rebeca Anijovich retoma que es una representación que el alumno se hace de sus propias capacidades y formas de aprender, por lo que es necesario que sea una práctica habitual en los ámbitos educativos [...] Pone en juego habilidades metacognitivas que le permiten a los alumnos reflexionar sobre sus logros académicos promoviendo la autorregulación del aprendizaje. Rebeca Anijovich, Una introducción a la enseñanza para la diversidad” Argentina, Fondo de Cultura Económica 2004 p-68

¹⁸⁷ Coevaluación. - Referida a procesos de evaluación compartidos por el profesor y el alumno y también como aquellos en que los alumnos se evalúan entre ellos, tiene un valor añadido relacionado con el aprendizaje de valores y actitudes, cuando los alumnos utilizan de manera habitual estos procedimientos, aprenden la importancia de destacar aspectos positivos, el valor de la ayuda, el trabajo común y a valorar el error como un paso necesario para el aprendizaje. Ibídem p-69

- *Pues escríbelo aquí (dijo Gael). - ¿Qué hiciste ayer?*
- *Pues comí sopa y estuve en el puesto...*

Entonces comenzó a escribir, Gael la apoyaba en alguna palabra y cuando terminó, leímos lo que escribió que fueron dos palabras y ella decidió contarnos todo lo demás, entonces descubres que la escritura no debe ser una repetición de sílabas solamente, que cuando ellos encuentran la necesidad en leer y escribir se torna una actividad que les gusta, y el sentido de la evaluación va cobrando nuevos significados porque antes para saber cómo habían avanzado era yo la que hacía un dictado de diez palabras e iniciaba una clasificación del nivel de apropiación de la lectura y escritura y solo era mi juicio y valoración la que contaba, pero, en esta actividad del diario, fue la herramienta que permite a los alumnos ver sus propios logros, y a mi docente, reconocer que ellos son capaces de dar cuenta de sus propios avances, esos Otros a los que llamamos alumnos rezagados están en la exigencia de ser escuchados, mirados acogidos y reconocidos.

Así durante la elaboración de un segundo Centro de Aprendizaje llamado “Cambios a través del tiempo” (ver el anexo 5) entendí que cada uno tenemos una historia de vida personal, que tenemos experiencias en comunes, que nuestros gustos pueden ser compartidos, que pensamos de formas diferentes, pero que podemos estar juntos porque nos necesitamos, somos un equipo. Esto se dio a través del diario, porque fue con el cómo comenzamos a mostrar que compartimos más que solo el salón de clases. Entonces comencé a realizar un segundo centro, esta ocasión modifique la forma como estaba realizando las fichas, (ver el anexo 6) porque esa creatividad para elaborarlas tendría que continuar, recuerdo que iniciamos con objetos cotidianos para darnos cuenta de que han cambiado y que hay cosas que desconocemos, que todo cambia incluyéndonos.

Una de los puntos que enuncia Pere Pujolás que se da en el aprendizaje cooperativo es “la interacción estimulante cara a cara”¹⁸⁸ cuando se reúnen para las actividades, en el recreo o en otros espacios los niños van dando cuenta y reconociendo lo que pueden

¹⁸⁸ Pere, Pujolas, 2004, *Op.cit*, p- 87

hacer ellos y sus compañeros, ese cara a cara sería lo que Lévinas llamaría el Rostro del Otro, reconocer a ese Otro y tener la confianza de lo que puede hacer, este segundo Centro de Aprendizaje, dónde estaban compartiendo cómo van cambiando, y descubren que pueden hacer a través del tiempo dio la pauta para ese reconocimiento de cada uno de ellos. Recuerdo que llevaron sus fotografías y pasaron a ver cada una y comentar que tan importante se tornaba el compañero o cómo encontraban aspectos que tienen en común, la ropa, los gestos, el lugar donde iban al kínder, esa interacción cara a cara da cuenta de cómo los alumnos motivan, apoyan, asumen y reconocen sus logros, formas de aprender y habilidades que cada uno posee.

El aprendizaje cooperativo rebasa la idea de sólo sentarnos juntos porque permite el encuentro con diversas personas con las cuales compartes un cúmulo de experiencias que fortalecen al mismo tiempo el aprendizaje, porque es necesario que nos encontremos, conversemos y demos bienvenida a la diferencia, el alumno tiene la capacidad de proponer y cuestionar, si escuchamos sus voces compartirán lo que piensan, sienten y son, la escuela debe ser ese espacio de acogimiento donde las oportunidades de aprendizaje se ofrezcan, la participación sea equitativa y el reconocimiento del Otro se transforme en una responsabilidad ética del profesor.

Cuando realmente escuchas también descubres que la evaluación no sólo es del profesor, no es quien determina quien aprendió y quién no, la idea que de que el profesor es quien decide la capacidad que tiene cada sujeto se vio trastocada cuando el alumno comienza a sentirse capaz de participar y vislumbran sus propios logros, de hacerse reconocido y cuando alza la voz y la hace sonar entonces tu deber es escuchar lo que ese Otro tienen que decir. Porque no solo es un “recipiente vacío” o un “ser incompleto” es un Otro que está contigo. Así ellos se vuelven participantes activos de sus procesos de aprendizaje y toman un papel fundamental en los procesos de evaluación.

4.2. Evaluación alternativa, ¿También yo me puedo calificar?! Hacia la metacognición

Es bien sabido que una de las prácticas cotidianas en la escuela es la realización de dictados, sobre todo en el primer grado, y así sucedía en mi salón al inicio del ciclo escolar. Los dictados nos dejan ver cómo se van apropiando del sonido de las consonantes, cómo avanzan en la escritura, son la evidencia de que estamos realizando todo lo posible para que lean y escriban y así esos dictados son nuestra forma de evaluar y clasificar a los avanzados de los más rezagados, y a la hora de la revisión de forma automática aquellos que son “buenos” solo ponemos una “palomita seguido de un ¡bien!” Pero, los otros que no son tan hábiles según nuestras ideas, a ellos los revisamos perfectamente, corregimos, nos frustramos, nos enfadamos ¡por qué no logro escribir ninguna palabra!, y el alumno solo es visto como un sujeto que no ha aprendido nada y con una posible solución, repetir el grado escolar porque sus resultados de evaluación se tornarán en números por debajo del siete u ocho.

Esa es la forma habitual de trabajar en primer año, hubo una indicación para mí al iniciar el ciclo escolar y fue que, si ninguno de los niños aprendía a leer y a escribir en el mes de enero, tendría que repetir el grado, me angustié, me frustré, y realicé muchos ejercicios de repetición de sílabas, ma, me, mi, sa, se, si, ta, te ti, aparentemente hacía evaluación tras evaluación y juicios de desacreditación dados únicamente por mí.

Llevar a cabo una intervención pedagógica centrada en atender a la diversidad fue muy difícil, los Centros de Aprendizaje dan pauta al desarrollo de la autonomía y la metacognición y ofrecen una forma de evaluar distinta, es decir, deconstruir ese significado de evaluación, pero, no me quedaba claro cómo se iba a lograr esto, tenía dudas, me preguntaba ¿cómo me daría cuenta de que realmente aprendían? El tiempo mismo mostraría algunas respuestas, pareciera que la evaluación solo es ese ejercicio al final de cada bloque, periodo o semestre, ese número que ponemos al final y que no existen más formas de evaluar, pero, ¡si las hay! y en ella encontramos que los alumnos no deben ser ajenos a los procesos de evaluación sino sujetos activos y conscientes de conocer sus propias formas de aprender.

Después de un tiempo de realizar los Centros de Aprendizaje y elaborar las fichas y dar apertura a que decidan sobre sus actividades me encontré con lo siguiente.

- *Chicos, ¡vamos a hacer el dictado!, de pronto se acerca Carlos y me dice.*
- *Maestra y si nosotros nos dictamos palabras para ver que escribimos. (sonreí, pero me causo una sensación de incertidumbre que ellos quisieran hacer su dictado)*
- *Está bien, ¿Pero ustedes se van a organizar o cómo? (tenía nuevamente duda de lo que podían hacer)*
- *Chicos Carlos dice ¿Qué si ustedes se dictan solos? (esperaba que dijeran que no, pero no fue así)*
- *¡SI! En una sola voz*
- *¿Quién dicta? Decían*
- *¡Yo primero dijo Gael! (y después me dijo lo siguiente)*
- *Maestra si nos vamos a dictar ¡Entonces también nos vamos a calificar!*
- *¡No! Eso me toca a mí (eso respondí con una firmeza)*
- *¡Ah, yo pensé que también nos íbamos a calificar!*
- *Bueno, después, pero yo voy a revisar....*

Entonces pensé acerca de esta situación y tiene razón ¿sólo yo debo calificar? ¿Por qué? Tal vez esa es mi herencia, el maestro que debe mostrar y evidenciar el aprendizaje de sus alumnos, pero, ¿solo el docente puede hacer esta actividad de evaluación?, estas acciones que he realizado y lo que sucedió con Gael tienen que ver con la forma en que concibo la evaluación, es cierto, al final del período es necesario dar cuenta de lo que han aprendido, pero, lo real es que la mayoría de las veces solo han memorizado para aprobar el examen y así obtener una buena nota. En este sentido a través de la evaluación alternativa, el alumno debe ser capaz de reconocerse en ese proceso de aprendizaje y lo hace, en el momento en que dice ¿Yo también me puedo calificar? Está pensando en que puede revisar cómo ha avanzado, en la ficha ellos escribían que habían aprendido, “a leer”, “escribir”, “contar números”, “de las monedas”, “he cambiado”, “antes no sabía comer solo ahora puedo comer solo”, “aprendí de sumar y restar” “hacer un problema”, al mismo tiempo llevan a cabo la construcción de los aprendizajes esperados

que se enuncian en el currículum escolar. Están comenzado a ver sus propios logros y de qué manera lo han conseguido, como sostiene Rebeca Anijovich “la evolución del alumno no sólo es valorada con respecto a la norma relativa...sino tomada como referente de su propia situación de partida, para emitir un juicio de valor que describa, la naturaleza de los logros obtenidos y sus aspectos a mejorar”¹⁸⁹ los alumnos de primer grado están en ese proceso de reconocer sus fortalezas y también las de sus compañeros.

La metacognición que es el principio de esa reflexión necesaria para aprender, también es un ejercicio complicado de realizar, se requiere del desarrollo de diversas habilidades, reconocer mis propias capacidades y mi forma de aprender. ¿Cómo daban cuenta los alumnos de que estaban aprendiendo y reconocían sus formas de aprender?, esta fue una situación donde se estaba generando un conflicto cognitivo. Estaban los niños dictándose algunas palabras y en un equipo estaba sucediendo lo siguiente:

- *¡Ya te dije que no, Kasimerito, se escribe con “k” de Koala! (decía Jaqueline)*
- *¡Qué no!, se escribe con “C” de casa. (respondía Dafne)*
- *¡No! Porque en el mío es con la letra “k” y no con la letra “c”*
- *Bueno que cada uno lo escriba como lo ha visto...*

Realmente me sentí extraña porque jamás se acercaron a preguntarme esa referencia, decidieron solucionarlo ellos mismos, y después del comentario de Gael, decidí que ellos se revisaran y lo que hicieron fue revisar cómo han venido escribiendo, también me llevé una sorpresa cuando escuchaba entre comentarios que decían. “-León, lleva acento en la o”, “sandía lleva acento en la i”, “corazón se escribe con z”, cada vez que se hacían sus dictados en el momento de ver cómo habían escrito, se decían comentario de cómo se escribía una palabra. La evaluación no es el cierre de un aprendizaje, está presente en todo el proceso educativo, “a través de la metacognición el alumno es participe activo de su propios procesos de apropiación del saber y puede medir cómo va tomando control

¹⁸⁹Rebeca Anijovich, 2004, *Op.cit*, P-66

sobre dichos procesos”¹⁹⁰ cuando van reconociendo cómo aprenden su participación se vuelve más activa, recuerdo una ocasión en que Dilán se levantó muy enojado y me dijo, *“-Maestra, no me quieren esperar, dicen que no puedo escribir pero ya les dije que yo ya sé leer y escribir y no me quieren esperar”* tenía razón, posiblemente no leía al ritmo de sus compañeros pero sabía que podía escribir aquellas palabras que ellos le decían solo necesitaba que los esperaran.

Cuando te das cuenta de lo que eres capaz de hacer es preciso y necesario que el otro te reconozca, a través de la utilización del diario, las conversaciones en grupo o por equipo, la elaboración de las fichas, se va cobrando sentido de lo que son capaces de hacer, es raro que en un grupo tengan la necesidad de salir a otros espacios a presentar sus trabajos, generalmente cuando hacen algo como un cartel, una noticia, una ficha informativa, preguntan si pueden ir a compartir a otros lo que han estado haciendo.

Estábamos en el salón realizando una ficha del tercer Centro de Aprendizaje (anexo7) relacionada con la comida saludable, en ese momento entro un alumno de 5° grado.

- *¿Se puede pasar? (dijo el alumno de 5° grado)*
- *Si, dime ¿Qué pasó? Le respondí*
- *Entró al salón recorrió cada equipo y me preguntó - ¿Qué hacen, están haciendo examen?*
- *No, están haciendo una ficha, le contesté*
- *¡Ah! Pensé que era un examen porque los vi escribiendo.*

Con esto se demuestra que solo cuando estamos en periodos de evaluación solicitamos que los alumnos escriban, lean, resuelva, en efecto en la ficha estaban escribiendo sobre la información del tema abordado, pero no era un examen. Entonces el examen es el único instrumento donde se me pide escribir aquello que fue aprendido. ¿La evaluación es sinónimo de acreditación?, ¿realmente hemos caído en la cuenta de los impactos que tiene mirar la evaluación como una calificación? Es verdad que en la mayoría de las

¹⁹⁰ *Ibíd*em P-36

prácticas que llevamos a cabo en el aula, explicamos y validamos lo que debió apropiarse el sujeto sin embargo, como sostiene nuevamente Jussara Hoffmann, “la mirada evaluativa es compleja... se caracteriza por interpretaciones sobre las múltiples dimensiones del aprender de cada alumno, que se realizan a partir de concepciones de educación, de sujeto, de sociedad, de esa manera, los juicios de cada evaluador son siempre complejos y subjetivos en la medida que provienen de esa trama de conceptos multidimensionales”¹⁹¹. Se vuelve necesario el reconocer al otro y hacerlo participe de su propio proceso de aprendizaje y así construir un diálogo de intercambio que favorezca el aprendizaje y la enseñanza porque la evaluación también será el referente de las acciones del profesor y de qué forma a través de la mediación pedagógica logra generar y brindar esas posibilidades de aprendizaje y participación en el aula.

A través de las fichas, de la realización de las consignas tanto las obligatorias como las optativas el alumno va visualizando sus formas de aprender, había ocasiones en que elegían actividades que yo pensaba resultarían más complejas, pero, ellos se atrevían hacerlo y en el momento de dar cuenta lo que habían logrado, escribían en algunas ocasiones “*todo fue fácil*” y cuando preguntaba la razón respondían “*-porque ya sé leer*”. El reflexionar sobre esa habilidad que es la lectura y darse cuenta de lo pueden hacer les permite tener mayor confianza, y recuerdo en este momento a Dulce, la alumna que lloró durante el primer Centro de Aprendizaje, se acercó me dijo “*-Maestra, te acuerdas cuando lloré la primera vez porque no la podía leer y ahora terminé toda la ficha y hasta escribí todo lo que puedo hacer*” (ver anexo 8). Evidentemente reconoció sus procesos de aprendizaje y lo que es capaz de hacer. Así que la evaluación va cobrando otro sentido, al menos para los alumnos porque los padres de familia aún consideran que la evaluación es la calificación que se expresa en la boleta, pero en el salón de clases se han construido otras formas de entenderla.

¹⁹¹ Rebeca Anijovich (comp.) “La evaluación significativa, voces de la educación” 1° edición, Buenos Aires, Paídos, p-87

La metacognición así va pautando la participación de los alumnos, reflexionar realmente sobre sus logros, los porvenires que no imaginamos van a suceder pero, se manifiestan y permiten saber que hay un reconocimiento de sus habilidades y este ideal de mérito y éxito escolar que se fortalece con la idea de las buenas notas se va cuestionando, porque la realidad es que necesitamos desarrollar habilidades cognitivas para seguir aprendiendo, y si de forma constante y habitual se va fortaleciendo este ejercicio metacognitivo estaremos en el camino de ir formarnos (me incluyo) sujetos más reflexivos.

La evaluación también tendrá que virar en torno a la diversidad y entender que la diferencia está ahí y no puede ser medida con solo un examen estandarizado, lo que los alumnos van haciendo en el aula a través de las fichas va cobrando un nuevo sentido de lo que es evaluarse a ellos mismos, su confianza se potencializa, entonces se debe ver que el sentido de la evaluación tiene una postura multidimensional e inclusiva, es decir, tenemos impregnado que la evaluación va con la intención de homogeneizar al alumnado, porque todos deben saber los mismo y eso es lo que se mide, quien está por debajo de estándar queda excluido, por esta razón es preciso repensarla.

La evaluación alternativa es esa posibilidad de participar y reconocer el proceso de aprendizaje de cada uno de los alumnos, al docente le da oportunidad de repensar sus prácticas y al alumno de saber qué puede mejorar, me recuerda a Carlos cuando me dijo: *“maestra ya me sé hasta el 30, pero quiero contar hasta el 60, ya terminé mi actividad deja repaso esos números en lo que acaba un compañero para jugar”*, en esas palabras hay un ejercicio metacognitivo de reconocer lo que hace y lo que puede mejorar. También va pautando la mediación que realiza el docente en el acto educativo, “la mediación tiene como objetivo construir habilidades en el mediado para lograr su plena autonomía, porque parte del principio antropológico positivo y es la creencia de la potenciación del ser humano.”¹⁹² El profesor entonces debe ser muy hábil para ir generando estas situaciones donde se dé el aprendizaje del alumno.

¹⁹²Lorenzo, Tébar 2013, *Op.cit*,p- 68

La evaluación también es el medio para fortalecer los aprendizajes en los alumnos, es necesario que las prácticas que realizamos con respecto a los procesos de evaluación lleven consigo, la autoevaluación, el trabajo metacognitivo y la regulación del aprendizaje, si lo implementamos estaremos en esa lucha por considerar que la evaluación también es una estrategia para brindar y posibilitar los dos ejes que constituyen la educación inclusiva, que son fundar la participación de todos los alumnos y generar el aprendizaje, para lograr mermar las desigualdades a las que se enfrentan los niños todos los días, es decir, abrir un nuevo panorama del sentido de evaluar para aprender. Es así como la perspectiva del salón se transforma y son las palabras de los alumnos las que lo hacen evidente en el momento en que expresan lo que sucede dentro del aula.

4.2.1. En el salón hacemos lo que nos gusta, nuevas formas de sentir la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación

Era temprano, había en la escuela pocos alumnos, los de 4°,5° y 6° se irían a un paseo, nos quedaríamos en la primaria, 1°,2° y 3°, dos alumnos de segundo habían llegado muy temprano, y también dos de mis alumnos estaban ahí, decidieron entrar al salón y comenzar a platicar. Estaba sentada en el escritorio cuando escuche lo siguiente:

- *¿Por qué aquí solo hay unos carteles de unos niños y los otros carteles?, preguntaba Michel de 2° grado*
- *Porque aquí en el salón hacemos lo que queremos, respondió Tabata*
- *¿Cómo que hacen lo que quieren? Volvió a preguntar Michel*
- *Sí, porque hacemos unas fichas, donde nos dice que queremos hacer, ¿cómo se llaman esas, Tabata? Preguntó Carlos, - Las consignas, respondió ella (consignas optativas fue lo que quería decir), esas nos dicen que queremos hacer, uno hace un cartel, otros un dado, o lo que diga ahí, por eso hacemos lo que queremos.*

Luego de escuchar la conversación noté que los niños comenzaban a tener una nueva visión de lo que es estar en el salón de clases, a veces pensamos que la escuela no les

gusta porque simplemente son flojos o porque sus papás los consienten demasiado pero, tal vez se deba a que no tienen experiencias significativas, la escuela debería ser ese espacio donde estén cómodos, a gusto y seguros de lo que son, sin embargo, lo transformamos en todo lo contrario, como diría Carlos Skliar, “la enseñanza también es un arte que conjuga una travesía y la detención: caminar entre pasados, presentes y porvenires distintos, caminar hacia los lados para vivir juntos durante el enseñar, deteniéndonos a mirar, escuchar, a escribir, a leer, pensar, jugar, narrar y estudiar”¹⁹³ nos hace falta ver rostros, escuchar voces, responsabilizarse del Otro.

¿Cómo concebimos qué es “educar, enseñar, aprender y evaluar? estas palabras tienen también sentidos éticos que no hemos asumido, posiblemente pensemos que sí los hacemos porque entregamos la planeación a tiempo, hacemos las adecuaciones necesarias, explicamos varias veces los temas, personalizamos los ejercicios o exámenes, en definitiva, no encuentro esa ética de responsabilidad con los alumnos, por eso es necesario esta reflexión del hacer cotidiano, redefinir esos argumentos que están tan afianzados a nosotros, saber que las diferencias están reunidas en el salón de clases, y que mi subjetividad se interconecta con cada uno con lo que me relaciono, dejar de mirarlo en una relación de espejo, querer controlar sus formas de ser, pensar, actuar, los niños cambian, la escuela también debería hacer lo mismo

Me he dado cuenta de que para algunos de los alumnos el sentido de la evaluación es otro, y la concepción sobre el examen ha cambiado, asumen que hacer un examen es similar a hacer una ficha como la de los Centros de Aprendizaje, lo comentaron así de esta manera cuando tuvieron que hacer su examen de Inglés, y Dara *expresó “es fácil, porque el examen de Inglés es como una ficha, hacemos lo que nos dice ahí”*

También es verdad que no se puede dejar de lado que al final del periodo debemos rendir cuentas a los padres de familia, al final también será necesario ofrecer una evaluación sumativa sin embargo, preciso que esa evaluación solo la utilizó porque es un requerimiento administrativo, y es necesario comprender que en el proceso educativo la

¹⁹³ Carlos Skliar, 2017, *Op.cit*, p- 79

evaluación se torna de forma distinta fungiendo en su labor pedagógica, porque también con los alumnos vamos caminando juntos en la construcción de sus aprendizajes. Informé a los padres de los avances de los niños utilizando una “matriz de evaluación” (ver el anexo 3) en ella hacia una descripción de lo que se abordó en el aula y cómo los alumnos están en proceso de construcción de algunos aprendizajes esto no intereso realmente a los papás porque en su subjetividad lo que verdaderamente evidencia que sus hijos están aprendiendo es mirar ese número asentado en la boleta, 8, 9 y 10. La relevancia es que para los alumnos esto comienza a definirse de otra forma.

Pero ahora entiendo que ser maestro es una palabra que me podrá ser difícil definir, porque hay un cuestionamiento de lo que hago cada día, estoy en un proceso de formación donde abrí los ojos de otra manera, tal vez reajuste el camino que estaba llevando, y gire hacia un sendero que marcaba una realidad que me negaba a ver, en esta modernidad, esa “blanquitud”¹⁹⁴ está demasiado presente, tal vez ni siquiera la había notado pero ejecutaba las formas que son consideradas vitales para ser “el buen profesor” es real que los exámenes estandarizados continúan, que los resultados siguen siendo priorizados, que cada vez exigen que los alumnos logren los estándares de acuerdo al currículum, es verdad que esta forma de “evaluar” seguirá presente pero, también es verdad que ahora para mí se ha transformado, lo que entendía por evaluación y que a través de la utilización de diferentes instrumentos y formas de realizarla puedo y debo mirar el rostro de mis alumnos y ofrecer esa atención a la diversidad y a la diferencia que está en una aula que es heterogénea.

El camino recorrido hasta ahora debe dar cuenta de algo, ese algo es ¿qué aprendizajes construí durante este tiempo?, ¿cómo significo mi ser docente?, ¿cómo me asumo ante los otros?, ¿qué espero dejar de ser?, ¿qué fue lo que reconstruí?, ¿cómo se hilaron la

¹⁹⁴ Blanquitud. - Retomado a Echeverría del texto modernidad y blanquitud, hace referencia al tipo de ser humano que requiere la organización capitalista a disposición de someterse a un hecho determinante que la lógica de acumulación del capital domine, la blanquitud, permite un orden identitario un nuevo tipo de humanidad, la blanquitud solo exige que le ethos capitalista se haga manifiesta de alguna manera con alguna señal. A partir de esto se da también un criterio para la inclusión o exclusión de los individuos singulares o colectivos en la sociedad moderna. En Bolívar, Echeverría, “Modernidad y blanquitud” ediciones era 2010, p- 62.64

reflexión y la transformación para dar inicio a un nuevo ser docente donde veo que al igual que yo, el otro está en el derecho a ser reconocido!, ¿qué sucede con mi práctica docente, con mi subjetividad y con lo que logré o me faltó por lograr?, recuperar aquello que cobró un nuevo sentido y significado, ¿qué fue lo que modifique?, ¿Qué aprendí? ¿Qué necesito mejorar? Y ¿Cómo lo lograre? Es momento de enunciar que se logró a través de este recorrido, porque nunca dejas de aprender, todo el tiempo estás en constante cambio, en este recorrido hubo un duro despertar, una forma diferente de mirar y una manera distinta de escuchar.

4.3. ¡Ahora te toca a ti!, ¿Qué aprendiste y para qué?

Efectivamente, al igual que los alumnos también he aprendido, inicié este proceso formativo con una idea de lo que era la inclusión, pensaba que mis prácticas eran oportunas para los niños, no alcanzaba a observar que todas “mis buenas intenciones” generaban formas de exclusión ocultas, tal vez podía decir, ¡No, yo no excluyo, nunca dejo a nadie fuera! Tal vez esas palabras debían analizarse y reflexionarse a detalle, “buena maestra” eso pretendía, pero, esa frase impregnada de mismidad donde solo pienso en mí, reconocer que mi actuar no ha sido lo que imaginaba. En esta ocasión me toca a mí expresar que he aprendido, en esta búsqueda de explorar en mí hacer cotidiano descubrí que no sólo excluía, también etiquetaba, categorizaba, segregaba a los niños con relación al resultado de un ejercicio estandarizado al que llamaba evaluación.

En cada palabra escrita en este relato iba reflejando lo que hacía, cuestionando por qué lo hacía, hasta que entendí que esas formas de evaluar no tenían más que una intención, clasificar a “los alumnos buenos de los malos”, donde la incompletud que veía estaba presente, sentía que mi obligación era mejorarlos, completarlos, no veía más que números bajos que debían alcanzar los estándares específicos, no entendía lo que estaba haciendo hasta que comencé a escribir, expresar, decir y narrar lo que sucedía en el salón de clases, me confronté a mí misma y noté que los otros estaban siendo negados, y esto solo cobró sentido cuando me vi en esa situación en la que también sería

evaluada, entonces, entendí que una evaluación tendría que fungir de forma pedagógica en el sujeto y haciéndolo participe de su proceso de aprendizaje.

Enuncio en este apartado tres lecciones que me dieron los alumnos, me enfrenté a ellas encontré que existimos a partir de los Otros, que las relaciones que vamos formando nos interpela a los dos, que antes de construir ideas sobre lo que son primero es conocer al otro y mirar el rostro, noté que tenía muy asimilados mis argumentos educativos, que no quería dejar mi herencia porque con ella me sentía segura, pero, también descubrí que esa herencia negó, rechazo, excluyó y discriminó a varios en el camino educativo, sin embargo, también se presentó la oportunidad de transformar, reconstruir o como lo diría Derrida deconstruir, comprender que en mi ser docente existe una responsabilidad ética con los Otros, con sus rostros, somos todos diferentes y esto es la riqueza que nos acompaña día a día. Sé en este momento lo que no quiero ser y formar, espero que mi actuar cotidiano vaya generando esas posibilidades de aprendizaje que menciono todo el tiempo, la reflexión será mi acompañante, todos los días hay algo nuevo que aprender y ahora lo escribo y lo comparto.

4.3.1. Lección 1. Tengo una responsabilidad ética con los Otros.

Fue difícil entender esta lección, difícil pensar lo que pueden hacer, esto está asociado al sistema de creencias que tenía sobre los alumnos, sobre la educación, sobre el aprendizaje y sobre la evaluación, temor a lo nuevo, a perder el control, la dificultad en encontrar ser ese profesor que tanto se dice, el profesor que cumple con todas sus obligaciones y tiene los mejores puntajes, el maestro ideal.

Así que las máscaras¹⁹⁵ fueron la mejor estrategia para dar a conocer lo que soy en la escuela, en la casa y en mi vida personal, pero todo eso influyen en las prácticas diarias,

¹⁹⁵ Máscara. - La máscara es la definición del otro por la función que cumple dentro del sistema, es empleado obrero o campesino. Su exterioridad queda oculta desde el horizonte del sistema y por ello funciona dentro. Se ha fijado su función profesión-clase social y se ha cristalizado el para qué y ha desaparecido el quién. Enrique Dussel en Filosofía de la Liberación, México Fondo Cultura 2011 p- 109

había un mundo de imperativos sociales que exigían que clase de profesor debías ser, sentía que mis buenas intenciones cumplían con mi responsabilidad, marcaba a cada uno de los alumnos con colores para reconocer mejor, iba de etiqueta en etiqueta “no sabe”, “sabe mucho”, “estudia” y con estas palabras sentía que conocía a los alumnos y cómo si no fuera suficiente intercambiaba esta información con otros profesores, ahora que reviso cada acción, cada mirada, cada forma de relación que llevaba a cabo veo que ejercía un poder sobre el otro más que una responsabilidad, ¿Qué es un sujeto ético? Esa fue una de las primeras interrogantes que me cuestioné, ¿Qué es esa responsabilidad por el Otro? ¿Quién es ese Otro?

El otro es mi alumno, el padre de familia aquel que me interpela y me hace saber que está ahí, ¿por qué expreso que esta es una lección aprendida? Entiendo que hay en el aula una variedad de personas, pero cómo me asumo con ellas, sabemos que las relaciones de poder siempre estarán presentes, por esa razón es necesario entender como llevamos la responsabilidad en esta relación y cómo se asume ese Otro. Los alumnos cuando hablan me miran o actúan de cierta forma buscan una comunicación conmigo, en ese tenor lo que sucedía era querer mantener un orden y a gritos maquillados pedía silencio, la evaluación era mi herramienta principal para categorizarlos, descubrí acciones que no fueron del todo gratas, pero, en busca de la transformación reconozco que es vital reconocer al otro y ser responsable de él.

Entonces a través de la conversación entendí que ellos los otros son necesarios porque si no, no existo, cómo diría Carlos Skliar, “conversar es un encuentro sin principio ni fin, que se desvía, avanza y retrocede, se pierde y quizá se encuentra.”¹⁹⁶ y a través de ese lenguaje donde miras el rostro descubres que ambos mundos se conectan y que hay experiencias comunes con aprendizajes nuevos. La responsabilidad sin el otro me hace pensar que la idea de normalidad que prevalece en la actualidad genera separación, exclusión y humillación. “La responsabilidad tiene relación no con responder a una pregunta, si no responder por una persona...tomar al Otro que se encuentra en

¹⁹⁶ Carlos Skliar.2017, *Op.cit*,P- 173

exterioridad ante el sistema”¹⁹⁷ se hace imperativo mirar el rostro, dejar un lado esas máscaras para que en realidad haya una relación con los alumnos, si continuo mirando la incompletud jamás se fragmentará la idea de que existen la normalidad y que mi obligación es dar cuenta que de todos somos normales.

Es complejo de verdad mirar a aquellos que están junto a nosotros, esos rostros que negamos o que no nos atrevíamos a ver, porque en el aula si había un encuentro y posiblemente era una de máscaras y antifaces, lo que hace necesario entender que es preciso develar ese rostro, “para que se revele el rostro histórico-geográfico, es necesario transformar las instituciones, las funciones, la totalidad sistematizada. Permitir que aparezca el rostro interpelante, a fin de que el ser humano definido como parte alineada se revele”¹⁹⁸. La escuela ha de ser un nuevo encuentro, una forma nueva de mirar, de enseñar de aprender y también de evaluar, ser un espacio donde haya una forma diferente de entender la inclusión.

Entonces sé que mi compromiso como profesor también se funda en la “responsabilidad con el otro” si no me asumo y no reconozco que ellos van a interpelarme y continuo en esa necesidad de estigmatizar no habrá tenido sentido esta reflexión, reconstruyo el significado que tiene la palabra responsabilidad, porque en el acto educativo es primordial para significar la labor que realizamos de forma cotidiana, cómo los dicen los alumnos “todos somos diferentes”, “no siempre nos gusta lo mismo” o bien “eso también me gusta a mi” esas palabras tienen nuevos significados, porque más allá del diferencialismo está la diferencia y esa es la riqueza de nuestro salón de clases porque en ese espacio tan pequeño llamado salón es donde se reúnen y ahora cuando este ahí tendré la idea de buscar un rostro y asumir mi responsabilidad ética con él para tener un encuentro cara-cara, porque los alumnos también merecen ser escuchados, mirados, reconocidos, y así llego a la segunda lección, agudizar los oídos.

¹⁹⁷ Enrique Dussel en Filosofía de la Liberación, México Fondo Cultura 2011 p- 106

¹⁹⁸ Ibídem p- 109

4.3.2. Lección 2. Reflexiono y participo en mi aprendizaje, ¡Escúchame!

Escuchar fue una segunda lección, ¡maestra aprende a escuchar!, no eres la única que tiene algo que decir, educar invita a prestar atención a las voces de los alumnos, traer esa escucha de las palabras que dicen, siempre tendrán algo que decir, contar, compartir, su búsqueda por encontrar esos oídos que pongan atención a sus palabras.

“Sé leer” fueron esa primeras frases que escuché, seguidas del “yo puedo solo”, en realidad, como dice Carlos Skliar, “el aprendizaje es siempre del Otro”, pero mi intervención siempre serán en relación a un aprendizajes real y significativo, retomo aquí la importancia de la mediación, “permite sacar antenas receptoras de mensajes...la mediación se hace urgente para algunas personas, para descifrar significados...”¹⁹⁹ Cuando propicias un actuar diferente como los Centros de Aprendizaje, donde realmente dejas de ser el centro de atención, si observas detenidamente y escuchas lo que conversan los niños, descubres que la innovación, el material, estar con otros, eso es lo que les agrada, lo que hace que se sientan en un espacio de comunicación con los otros.

Llevar a cabo el trabajo con las fichas no sólo detonó que comenzara a decidir sobre su aprendizaje sino también reconocer sus maneras de aprender, parecía que estaba ausente y que no era necesario estar en ese salón de clases, recuerdo que hubo un momento en que deje de llevar a cabo el Centro de Aprendizaje y se debió a esta parte administrativa que se tenía que entregar, entonces me preguntaban.

- *Maestra, ¿ya no vamos a trabajar con las fichas?*
- *Sí, pero después, solo entrego este y ya lo comenzamos a hacer de nuevo*
- *¡ah! ¡Qué bueno porque con las fichas me gusta más, así tú no nos dices qué hacer!*

Francamente me sentí rechazada, porque mi función en ese salón ya no era ser la más importante, tal vez no me lo decía, pero a veces cuando retomo o realizó acciones donde

¹⁹⁹ Lorenzo, Tébar, 2013, *Op.cit*, p- 86

pongo nuevamente mi autoridad ellos se sienten condicionados, atrapados, pareciera que de nuevo serán receptores y nada más. Realmente quieren ser escuchados, comentan mucho sobre lo que saben hacer, dicen y dicen una y otra vez “queremos ir a otro salón a compartir”. Sus voces son cada vez más intensas, en realidad esta lección es también muy compleja porque estoy tardando en asimilar cual será mi papel como docente ante este modelo de atención a la diversidad, porque las decisiones no las tomo solo yo, ellos también.

Mi práctica pedagógica se está tornando difícil, se me dificulta asimilar cuál es mi papel dentro de este modelo de atención a la diversidad, las decisiones no son sólo mías, no me pertenece esa capacidad de decidir en el salón, es compartida con los niños, recuerdo cuando elaboraron obras de teatro, mi intención era que sólo se presentarían en el grupo pero, ellos decían una y otra vez, “*a los papás, a los papás*”, “*maestra ¿cuándo los presentamos?*”, “*maestra ¿este viernes?*”, “*maestra, ¿si van a venir los papás?*” y en parte sucedía lo que Carlos Skliar sostiene, “aprender a darse cuenta”, sabían lo que podían hacer, cómo podían hacerlo, “aprender a darse cuenta es lo más bello y agónico de la vida. No puede evaluarse, ni medirse, ni normalizarse, ni detenerse, ni olvidarse”²⁰⁰, darse cuenta es reconocer cómo aprendo, qué aprendo y para qué lo aprendo, eso sucedía con los alumnos y era expresado en frases, en actitudes en sus formas de ser, en cómo se veían en el salón y cómo su necesidad de que otros compañeros los vieran, fue un darse cuenta en el que no había una aprobación o reprobación, “porque nos vemos forzados a aprender por otras razones o por otros lenguajes impropios, que nos obligan a darnos cuenta, pero sin nuestra presencia, un aprendizaje sin nuestro cuerpo, sin nuestra biografía, es una formula vacía y seca”²⁰¹ es por ello que en el examen no hay sentido y significado de nada, es solo la memorización y repetición de aquello que me dijeron que debía aprender.

²⁰⁰ Carlos, Skliar, 2017, *Op.cit*, p-151

²⁰¹ Ibidem p-152

Ahora sé que ellos son capaces de reflexionar sobre su propio hacer y tal vez no haya un estándar de medición para ello, pero si escucho con atención lo que dicen, podré ver lo que han construido, lo que han aprendido, esta es la segunda lección que me dieron mis alumnos, pueden hacerlo, necesitan las posibilidades de aprender, de ser agentes activos de ser quienes son, de ver un rostro que busca ser reconocido. Es así como quiero llegar a la última de las lecciones, una de las más interesantes, todas fueron difíciles, complejas, pero fueron las más significativas, está última en la que pretendo dar cuenta de lo que encontré en el camino recorrido sobre la revisión de mis prácticas pedagógicas para hablar de inclusión, una dura lección.

4.3.3. Lección 3, ¿Qué sentido y significado tiene la inclusión?, Resignificación docente

La lección más difícil, hablar de inclusión un término complejo, escuchaba la palabra y decía, “¡claro que entiendo la inclusión!” pero ¿Qué entendía?, ¿cómo se reflejaba en mis prácticas?, ¿Qué hacía?, ¿Qué es la inclusión? Había acciones que buscaban ofrecer igualdad ante los alumnos, me sentía bien cuando llenaba y llenaba reportes para los padres de familia, sentía que cumplía con mi trabajo, es cierto que en el momento que enuncian carácter, y que es una palabra con la que te identifican, buscas asumirte ante los demás como una persona con un “carácter fuerte”, en esa búsqueda realicé acciones que también etiquetaron a los alumnos, no sólo fue imponer la idea que era muy exigente, también cuando en los ejercicios de matemáticas que se hacía a nivel zona, resulté con un promedio reprobatorio, no quería que se viera que no hacía nada y que los niños realmente aprendían, ajustaba el contenido para aquellos con mayores desventajas, memorizaban una y otra vez, escuchaba la palabra inclusión pero no la comprendía, mi idea de inclusión era “que todos tuvieran derecho a recibir educación”, porque ir a la escuela daba cuenta de que a todos se les respetaba y se consideraban como parte del derecho a tener educación, una idea bastante relacionada con la política educativa, es evidente que esa es la herencia que recibí y una de mis deberes era protegerla.

Mis argumentos como diría Carlos Skliar, estaban centrados, en que lo alumnos “deben aprender”, “nosotros debemos enseñar” y en una práctica pedagógica se vislumbraba que ellos sólo debían escuchar y que la única con poder para hablar era yo, si no aprendían es porque no ponían atención, si los resultados era bajos se debía a su condición, francamente solo estaba en la escuela para ser “normalizados” y ese era mi deber y mi idea de inclusión también estaba ligada a alcanzar la “normalización”, ese “orden natural” al que hace referencia, porque pensamos que la escuela tiene una obligación no una responsabilidad, es así como lo estaba concibiendo, era muy difícil creer que se estaban generando situaciones de exclusión y rechazo hacia la diferencia.

Durante este trayecto de formación me negaba a aceptar que no era “responsable”, “bondadosa”, en una de las clases con la Maestra Maricruz, bien recuerdo que ella expresó que estábamos tan sujetos a los libros de texto y que pareciera que no hubiera más recursos, entonces desde una postura un tanto soberbia respondí a ese comentario “pero yo, no uso el libro” y lo dije para quedar exenta y ver que en mí yo estaba en lo correcto cuando decía que si había un compromiso con los otros, y descubrí, que es cierto que no ocupaba el libro pero, entonces que es lo que llevaban para los alumnos, “copias de otros libros” con esa acción pensaba, imaginaba que daba atención a la diversidad y la diferencia, en realidad solo fortalecía esa “ideología del mérito” donde el que mejores notas tenía más normal parecía. Esa es la idea de inclusión que tenía, una forma de inclusión que llegaría a ser tan normal que todos nos viéramos iguales.

Tras hacer una reflexión de mis acciones y recuperar esas experiencias del acontecer en el aula, entiendo que si tenemos una herencia que nos fue otorgada desde hace mucho tiempo, en ella existían “paradigmas”²⁰² de los que nos fuimos apropiando, la cuestión es

²⁰² El significado más apropiado para designar un paradigma es el de modelo o ejemplar, especialmente cuando se refiere a las ideas como ejemplares o modelos de las cosas naturales, “Un paradigma es lo que los miembros de una comunidad científica comparten, y, recíprocamente, una comunidad científica consiste en hombres que comparten un paradigma”(Kuhn 1962 p-33) es decir, es un conjunto de valores y saberes compartidos colectivamente, es decir, usados, implícita o explícitamente, por una comunidad. En Ardila, Luis Fernando, La noción de paradigma. Signo y Pensamiento [en línea] 2007, XXVI (enero-junio): [Fecha de consulta: 31 de marzo de 2019] Disponible en <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=86005004>

¿Dónde estoy parada y cuál de ellos es el que está presente en mí? ¿Reconozco la diferencia entre la integración y la inclusión? Es cierto que la mayoría de mis prácticas estaban invadidas por acciones donde ese Otro era negado y no era más que un “contenedor vacío” pero también que en esa idea de no dejar a nadie fuera, lo que generaba era esta parte de integración, solo estaban ahí pero, no tenían ninguna importancia, pasaban contigo con los demás pero eran chicos a lo que ya le habíamos asignado un destino, “no me preocupo ya hice lo que tenía que hacer” esa era mi forma de percibir a los demás.

Encuentro ahora que la inclusión es más que una palabra, su definición es compleja, abordar la inclusión desde el acto meramente discursivo, es como disfrazar lo que en realidad sucede y maquillar acciones que no reflejan una inclusión real, pretendo decir que lo que escribiré sobre la inclusión está relacionado con lo leído, indagado e investigado teóricamente y con aquello que viví en el salón de clases con los alumnos cuando puse en marcha los Centros de Aprendizajes, refiero en este momento que la inclusión, está vinculada al reconocimiento y responsabilidad del Otros como diría Lévinas, los alumnos de primero son esos Otros, quienes se hacen presentes todos los días y que en el diario, en la ficha o en los recados que me dejaban permitían y compartían ese mundo que ellos tienen, una forma de ser, pensar, sentir, cuando dicen *“gracias maestra por dejar que vieran nuestra obras de teatro”* se asumen como sujetos importantes en este acto educativo.

La inclusión recibe y acoge las diferencias que existen, no como un mirar para estigmatizar sino como un valor que nos enriquece, el mundo es mejor cuando cada uno es quien quiere ser, en el salón habrá quienes quieran estar sentados, parados, acostados, quien prefiera jugar, escribir, dibujar, cantar, bailar, usar plastilina, acuarelas, salir al patio, somos tan desiguales que en la búsqueda del ofrecimiento de la igualdad terminamos generalizando hacer del grupo un ser homogéneo, ese “quizás” que menciona Carlos Sklar está por mostrar que se pueden hacer cambios, “habría que desprender el enseñar del aprender, pues por lo poco que sabemos, siempre se aprende

otras cosas que lo enseñado, con otros signos y sentidos y en otro momento de la vida”²⁰³ cuando se recibe a cada uno es la oportunidad de conocer más de ese Otro, y cuestionar que hacemos ¿seguimos mirando a los diferentes o estamos mirando la diferencia? Para llegar a visualizar una nueva institución, donde a partir de una escucha, una mirada, se dé “la amorosidad, sintiéndose responsable del otro, siendo hospitalaria con la especificidad del otro, a través del lenguaje de la ética y que borre de una vez toda pretensión de normalidad” ²⁰⁴ para dar paso a algo nuevo y dejar de encubrir solo con un poco de pintura la exclusión que está presente todos los días.

La inclusión tendría que entenderse como sostiene Rosa Blanco “La inclusión es, antes que nada, un asunto de derechos y una cuestión de justicia y de igualdad...no ha de asimilarse con la participación de niños con necesidades educativas especiales en la escuela común, ni considerarse simplemente como una alternativa para la educación de estos alumnos. Se trata de un movimiento más amplio que aspira a hacer efectivo para toda la población”²⁰⁵ justicia, equidad, posibilidades de participar y aprender, pero para todos, porque todos somos esa diversidad y si seguimos categorizando para reconocer no habrá una responsabilidad real por ese Otro que está buscando ser mirado, fue necesario reconstruir el concepto de inclusión actuar hacia dónde queremos llegar.

¿De qué manera asumo la importancia que tiene el acto educativo?, es una interrogante que estará constantemente en mí, sé que aún quedaron lecciones por aprender, pero hoy puedo decir que estoy segura que la inclusión rebasa la idea de que estamos presentes todos, lo sé todos en un espacio no es inclusión, qué es vital tener claro porque no podemos continuar con las ideas de marcar las diferencias como algo normal, ser un profesor inclusivo es una labor que lleva una gran responsabilidad, reconozco y acepto

²⁰³ Carlos Skliar, 2017, *Op.cit*, P- 45

²⁰⁴ *Ibíd*em p-140

²⁰⁵ Blanco, Rosa, La inclusión en educación: una cuestión de justicia y de igualdad. *Sinéctica*, Revista Electrónica de Educación [en línea] 2006, (agosto-enero): [Fecha de consulta: 31 de marzo de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815739003>> ISSN 1665-109X

que estaré en el camino de reflexionar (me), cuestionar (me) y transformar (me), somos seres humanos e inacabados y resignificar cuál ha sido mi acción docente para generar esas posibilidades de participación y aprendizaje de las que tanto hago referencia, me quedan más lecciones por aprender, pero hoy decidí compartir aquellas que me significaron y me hicieron repensar la importancia de construir una práctica pedagógica sustentada en la idea de que es necesario construir en el aula un espacio de inclusión donde acogemos y reconocemos las diferencias y que la evaluación es también esa estrategia para saber qué he aprendido y para qué.

Aulas heterogéneas, diferencias, responsabilidades, encuentro con el Otro, aprendizajes, rostros, miradas nuevas, mediación pedagógica, evaluación, fueron palabras que me llevaron a entender de qué va esto que llamamos inclusión y que aún no termina, porque al final del camino hay algo nuevo que aprender, así enunció el último apartado de este trabajo, la moraleja, ¿Qué sucedió conmigo, con mi ser docente, con mi subjetividad?

MORALEJA: LA DECONSTRUCCIÓN EL SUJETO DOCENTE, SOMOS SERES INACABADOS.

Inicié este relato cuestionando sobre mi actuar docente y las razones por las que lo hacía, posiblemente el camino recorrido es inacabado y tendré que seguir aprendiendo, cuando comencé este trayecto formativo había una intención un tanto egoísta, sin embargo, a través del tiempo y los encuentros con los profesores y las lecturas me he percatado de mi subjetividad docente, con relatos fríos y crudos sobre lo que sucede realmente en la escuela comencé a reflexionar sobre mi actuar y cómo mis acciones daban pie a generar espacios recargados de exclusión donde los alumnos ya no eran alumnos solo eran números y matrículas.

Es difícil hablar de lo que sucede en el salón de clases, el temor a los juicios, comentarios, miradas y expresiones sobre lo que hacemos a diario nos invade, nos causa ruido, incertidumbre, escribir las acciones que hacemos, mencionar que queríamos tener el control, el poder, ser la autoridad, nada de esto fue sencillo porque sabes que dejarás ver

la realidad escolar, una que es cruel, humillante y dolorosa, aunque no lo percibes de ese modo porque se vuelve tan natural y normal que solo basta decir “así es la vida y así debe ser” pero, después de relatar las experiencias vividas en la institución escolar descubres que hay algo que te inquieta más, y es saber a qué se deben esas formas pedagógicas que parecen ser lo correcto, aquí surgió una interrogante ¿Por qué ser de esa manera? Sorprendentemente, jamás lo hubiera cuestionado porque como sujeto estaba impregnada de mismidad, solo yo y yo.

Cada nuevo ciclo escolar se construía y construían “monstruos de Ravena”²⁰⁶ llenamos reportes de alumnos con innumerables características y estigmas que a través del tiempo van cobrando mayor significado y una forma muy peculiar de verlos, solo miramos aquello que le fue atribuido y pensamos en voz alta ¡¿Por qué me tocó a mí?! A través del relato descubres que la mirada de la diferencia y la construcción de prejuicios tiene una connotación histórica y social donde aquello raro, incierto, horrible estaba asociado a la divinidad. Desde tiempos atrás ver lo diferente e identificarlo se hizo necesario para señalarlo y en un contraste con la actualidad fuimos aprendiendo esas formas de identificar a los diferentes, los extraños, los raros y compartíamos esta forma de hacerlo a través del lenguaje, como retoma Daniel Calmels “La formación discursiva del prejuicio comienza a edad temprana. Los niños lo aprenden de los discursos de sus padres, hermanos y pares, luego, de la televisión y de los libros infantiles. Y apenas ingresan en la escuela, de sus maestros y sus libros de texto. Éstos son cruciales en la formación de las creencias y el conocimiento oficial de los chicos y prácticamente los únicos libros en

²⁰⁶ Monstruo de Ravena. Era marzo de 1512, y un farmacéutico florentino llamado Lucca Landucci estaba escribiendo su diario. Tenía mucho de qué escribir. El norte de Italia estaba sumido en la guerra. Maximiliano de Alemania y Luis XII de Francia estaban enzarzados en combate con los españoles, los ingleses y el papa Julio II para controlar la República Veneciana. Una ciudad tras otras era asolada a medida que los ejércitos cruzaban la campiña. Ravena cayó dieciocho días después del nacimiento del monstruo, era evidente lo que la maldad del monstruo había significado para ellos. Es como si siempre recayera una gran desgracia en la ciudad en la que nacen tales criaturas. En Armand Marie, Leroi, “Mutantes” de la variedad genética y el cuerpo humano, editorial Anagrama, S.A, 2007 Barcelona p-19. Retomó esta historia porque en las escuelas así miramos a los alumnos y pensamos en que caemos en desgracia cuando en realidad la diversidad se está haciendo presente.

la sociedad que todos los ciudadanos compran y leen”²⁰⁷ aprendemos a identificar lo diferente a señalarlo y lo vamos transmitiendo de generación en generación, vamos atribuyendo características a los demás que sólo los minimizan incluso a nosotros mismos, porque la normalidad y homogeneización es imperativo que permanezca en esta sociedad moderna donde la búsqueda del perfeccionamiento humano está a la orden del día, así vamos viviendo en sociedades poco sólidas donde cada sujeto es desechable, es una realidad que acontece a diario y que es replicada en un salón de clases donde la heterogeneidad es un peligro ante los ojos del docente.

Ahora sé que no solo soy yo, sé que hay Otro sujeto que busca ser escuchado, mirado y reconocido, sabíamos que están en el salón pero negamos su existencia así sucedió en varias ocasiones, entender la forma cómo actuaba en el salón de clases tiene un sentido histórico social que ha pautado mi forma de ser y una manera de interactuar en el aula, buscar e indagar de donde proviene todos estos argumentos sociales y pedagógicos fue una interrogante que se detonó a raíz de la escritura y recuperación de las experiencias de las prácticas docentes.

Las preguntas comenzaron a vislumbrarse, las cuestiones sobre cuáles son aquellos dispositivos que ha constituido esta forma de ser, pensar, hacer y sentir, a través de estas interrogantes descubres que es posible una transformación, como sostiene Carlos Skliar “la desconstrucción del sujeto no se circunscribe al dotado de una identidad trascendental; también involucra el modo de constitución del sujeto bajo la figura del sujeto escindido capaz de superar su originaria alienación”²⁰⁸ y seguimiento de una normalidad que rige esta sociedad donde cada individuo tendría que llegar a la perfección, en esa búsqueda entendiste que las acciones docentes se inclinaban a buscar la homogeneidad en el aula, sin embargo, ahora a través de la reflexión encuentras que hay una singularidad en cada uno de nosotros, la cual fue invisibilizada por ideas y palabras que pensábamos era lo que se tenía que hacer.

²⁰⁷ Daniel Calmels, “La discapacidad del héroe” diferencia y discapacidad en las narraciones dedicadas a la infancia. 2009

²⁰⁸ Skliar, Carlos, “Conmover la educación; ensayos para una pedagogía de la diferencia”, 1° edición Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico 2008.

En realidad, todos somos diferentes como sostiene Armand Marie “el monstruo, lo extraño, lo anormal, o simplemente lo distinto, está diciendo, revelan las leyes de la naturaleza. Y una vez que conoces esas leyes, podemos reconstruir el mundo como deseamos”²⁰⁹ en nuestro entorno la vida es así, la diversidad es lo que está presente, cada uno es un sujeto único e inigualable, y nuevamente retomo a Armand Marie “el cuerpo humano repleto de variedad y error, esas variedades son las diferencias comunes que proporcionan a cada uno nuestra singular combinación de rasgos, y, como tales fuentes de dichas”²¹⁰ si miramos desde ese punto entonces no tendrían que existir formas de llamar al Otro, pero, lo hacemos porque así hemos logrado encajar en este espacio social y educativo.

En esa búsqueda por el cambio y la construcción de un espacio con mayores posibilidades para los alumnos, los Centros de Aprendizaje fueron ese camino que permitió que el aprendizaje y la participación sucedieran en el salón de clases, cada alumno develó su rostro, su ser, en ese pequeño espacio había una oportunidad para todos; sus palabras, sus escritos, sus miradas y voces se hicieron presentes, el lugar que cada uno ocupaba se hizo tan importante que construimos una familia, la escuela se tornó un lugar distinto, diferente, ajeno a una cultura que sigue prevaleciendo.

El cambio ocurre cuando estás dispuesto a realizarlo, Armando Zambrano sostiene que la “innovación pedagógica”²¹¹ causa desequilibrio en la institución, esto es lo que sucedía se alteró un orden y se abrió paso a un caos que buscaba una justicia y equidad en las

²⁰⁹ Armand Marie, Leroi, “Mutantes” de la variedad genética y el cuerpo humano, editorial Anagrama, S.A, 2007 Barcelona p-27

²¹⁰ Ibídem p-27

²¹¹ Innovación Pedagógica: Aparece como el registro de transformación de los profesores; es el momento del cambio [...]La variación en la manera como enseñamos se convierte en una forma de resistencia contra la facilidad del mundo [...] La innovación es un factor de formación porque el profesor logra transformarse. Innovar consiste en cambiar, en inventar, en transformar una práctica. La reflexión sobre la práctica es uno de los elementos de la innovación el otro factor es la creatividad. La innovación está vinculada con la investigación, precisamente porque innovar es dotarse de un proyecto y ponerlo a funcionar. en Zambrano, Leal, Armando *Formación experiencia y saber*, Bogota, Cooperativa, Editorial Magisterio, 2007, pág. 223-224

oportunidades para todos, porque la inclusión es un derecho y el aprendizaje y la participación también.

Durante la elaboración de los Centros de Aprendizaje se observa cómo los alumnos se van haciendo más autónomos capaces de decidir sobre lo que quieren aprender y observas cómo sus procesos de aprendizaje se van potenciando, así lo vi aquella ocasión durante un problema matemático que decía lo siguiente; “José compró unas papas que le costaron 9 pesos, unas donas de 13 pesos y un jugo que le costó 8 pesos ¿Cuánto dinero pagó José?” la idea era identificar si podía realizar la suma, sin embargo, un alumno se acerca y expresa lo siguiente; “¿José va a comprar todo eso?,- Así es, respondí, -¡ah! Pues José va a gastar mucho dinero en comida chatarra ¿Verdad maestra? Una sorpresa para mí porque no sólo fue capaz de resolver el problema sino de reflexionar una situación sobre la alimentación.

En los Centros de Aprendizaje se busca el aprendizaje autónomo, que los alumnos logren procesos de metacognitivos y cuando lo hacen la evaluación cobra un nuevo sentido, así se va fragmentando la mirada sobre lo qué es evaluar porque ahora sé que evaluar no es el examen que hacemos al final y no es la calificación la que valida el aprendizaje del sujeto, sabes ahora que evaluar es un proceso de reflexión, metacognición y reconocimiento de lo que soy capaz de hacer.

Entender que la evaluación se estaba tornando punitiva y excluyente fue preciso para ir en la búsqueda de nuevas formas de intervenir en este proceso, la primera lección fue saber que no sólo me compete a mí decidir en este proceso, los alumnos son parte esencial, son ellos quienes a través de su participación dan cuenta de cómo la práctica pedagógica resulta favorable para cada uno de ellos, porque la evaluación es un proceso de mejora continua a través del cual reconocemos cuáles son nuestras capacidades y en qué medida vamos desarrollando nuestras habilidades, pero, si continuamos mirándola cómo la vía para identificar quién aprendió, entonces seguiremos negando a ese Otro y buscando el reflejo de nuestra mismidad la cual jamás aparecerá porque realmente cada

sujeto es un mundo y la igualdad solo debe manifestarse a razón de ofrecer las posibilidades de aprender y participar así la inclusión será vista como un modo de vida.

La subjetividad tenía que manifestarse para entender que es lo que nos construyó, porque había actuado así, cuál es ese sistema de creencias que nos habita, solo de esta manera podríamos iniciar el camino hacia la transformación, una forma diferente de escuchar y mirar a los Otros, todos en un momento tenemos esa necesidad de ser reconocidos, al hablar del alumno lo hacíamos desde una posición que buscaba un reflejo, las huellas que iban marcando a los niños eran cicatrices invisibles para nosotros pero, tan visibles para ellos que en algún momento pautábamos un destino y una forma de ser. Comprendí que la responsabilidad rebasa lo que imaginaba, escuchar no solo palabras, también gestos y miradas.

La inclusión es una forma de vida, una compartida con todos los demás donde las oportunidades están presentes y cada sujeto asume su papel en las relaciones que se van formando, Michael Foucault expresa tres valores, “curiosidad, innovación, rechazo” y porque las ideas y formas de pensar van cambiando estáticos no podemos permanecer, romper y reestructurar algunas categorías se hizo necesario para iniciar una nueva forma de ver, sentir, pensar, escuchar y de estar con el Otro.

A través de cada relato escrito y palabra expresada se reveló una construcción social que me representaba en relación a los Otros, en este sentido se mostró como en mis prácticas pedagógicas la evaluación se transformó en un dispositivo para señalar y estigmatizar a los sujetos, sin embargo, el cambio fue posible, concebir esa palabra que construyó muros sociales en el aula, discriminación y prejuicios ante diferente, se hizo necesario deconstruir el significado de la misma y virar en torno a una evaluación alternativa que posibilita el aprendizaje y la participación, se encamino una pedagogía con los sentidos a la orden para que la inclusión no solo se quedara en el discurso sino que se hiciera una realidad del aula donde cada alumno se reconoció y asumió con un agente importante dentro del acto educativo.

La evaluación alternativa permitió que los alumnos dieran cuenta de sus logros, de lo que son capaces de hacer y construir, confiar en ellos y volverlos autónomos, una evaluación que no se redujo a un número, el sentido de evaluar para ellos era descubrir lo que aprendieron y cómo lo aprendieron, frases como; “*Sé leer*”, “*Puedo contar hasta 100*”, “*El problema se resuelve así*”, “*Debemos aprender a resolver nuestros problemas, la maestra no siempre va a estar*”, “*Los pandas comen bambú*”, palabras que dijeron con un sentido de aprendizaje, participación.

Ahora cuando pienso en la palabra evaluación busqué la forma en que el alumno sea un agente activo y que reconozca que “*Él también se puede calificar*”. Así durante este recorrido se descubrió que el docente tiene un papel fundamental en el proceso educativo, antes toda mi práctica docente estaba repleta de mismidad ahora hay una reflexión una nueva mirada docente que reconoce que en el salón de clases los Otros están presentes y tienen el derecho de ser reconocidos y respetados, aunque busquemos la normalidad siempre habrá una voz que te dirá que la diversidad está presente y esta palabra se utilizó en varios discursos sin entenderla a fondo y se generaban situaciones de exclusión, ese Otro hoy se hace visible, mi responsabilidad ética como docente es lo que se manifiesta ante ese rostro, las huellas dejadas en cada uno de ellos serán una posibilidad de una escuela diferente donde la inclusión se transforma en un realidad, tal vez sucedió en un pequeño salón de clases, pero, es un inicio para el cambio para una transformación de una vida docente y de un lugar donde ese Otro se vuelva un Nos-Otros.

En una realidad fue preciso entender que educar es un acto de amor y un arte, Carlos Skliar sostiene que “si pensamos la tarea de educar como una relación forjadora de encuentros que producen transmutación en las formas de existir, pensar, decir, hacer y sentir...encuentros fecundos y no como repetición...solo así podríamos convertir el acto de educar en un acontecimiento creador de nuevas formas de vida”²¹² donde las diferencias se reúnen para conversar y aprender, las máscaras develan el rostro y en un intercambio de experiencias a través del lenguaje escuchas la voz del Otro. Sé que el

²¹² Carlos, Skliar y M, Téllez, 2008 *op. cit.* p-154

relato puede seguir porque los encuentros continúan, el aprendizaje es inacabado, y ahora sé que el Otro siempre estará ahí conmigo.

Para finalizar quiero retomar las siguientes palabras “*¿Qué es la normalidad? Nada ¿Quién es normal? Nadie. Aunque la diferencia hiere, y por eso es nuestra primera reacción negarla ¿Cómo combatir la imposición de la distinción normalidad-anormalidad? Habitando en el interior de la diferencia, siendo íntimo con ella. Con un gesto cotidiano-quizá poético, en parte épico de reconciliación, la reconciliación es parte del ejercicio de la comprensión, el único modo de sentirse en paz en el mundo. No negar la diferencia, sino modificar la imagen de la norma. Carlos Skliar, Pedagogías de las diferencias. (Bárcena 2009:5)*²¹³ el camino hacia la inclusión no será sencillo, si continuamos en la búsqueda de lo normal la exclusión irá ganando terreno, el papel del docente es fundamental, es necesario reconocer que las formas de pensar y actuar en el aula no pueden continuar bajo un régimen escolar basado en lo ideal y lo normal.

La inclusión es un asunto de todos, hagámoslo un modo de vida, el tiempo nos dará muestras de que la exclusión es innegable, pero también nos permitirá decidir qué acciones tomaremos para generar un lugar donde la posibilidad de aprender y participar es para todos. La diversidad también es incuestionable aprendamos a vivir con ella porque todos somos parte de un mundo, pero cada uno también es un mundo.

²¹³ Carlos, Skliar 2017 *Op. cit* p-178

FUENTES DE CONSULTA

Alliaud, Andrea, (2006) Experiencia narración y formación docente. Educação e Realidade. Porto Alegre: FACHED/UFRGS, v. 31, n. 1, p. 7-22, jan/jun

Anijovich, Rebeca, (2004) *“Introducción a la enseñanza para atender a la diversidad”* Argentina, Fondo de Cultura Económica

Anijovich Rebeca y otros (2013) *“La evaluación significativa, voces de la educación”*, 1º edición, Buenos Aires, Paídos

Arfuch, Leonor, (2011) Espacio biográfico, memoria y narración, En Gabriel Jaime Murillo Arango (comp). Narrativas, Autobiografías y Educación. 4/Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria. CLACSO. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación y Facultad de Filosofía y Letras

Armand Marie, Leroi, (2007) *“Mutantes” de la variedad genética y el cuerpo humano*”, editorial Anagrama, S.A, Barcelona, 2007

Bauman, Zygmud, (2010) *“La vida acelerada o los desafíos de la educación ante la modernidad líquida”* en Mundo de Consumo, Ética del individuo en un mundo global, Madrid, Paidós, p-51-113

Blanco, Rosa, La inclusión en educación: una cuestión de justicia y de igualdad. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación [en línea] 2006, (agosto-enero): [Fecha de consulta: 31 de marzo de 2019]

Bolívar, A. (2009) *“¿De nobis ipsis silemus?”*: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4

Bolívar, Echeverría, (2010) *“Modernidad y blanquitud”* ediciones Era

Calmels, Daniel, (2009) *“La discapacidad del héroe”* diferencia y discapacidad en las narraciones dedicadas a la infancia.

Capriati, A. (2008) Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico, Cinta moebio 60: 316-327, 2017 Centro de Publicaciones Educativas y material didáctico, 1º edición, octubre

Clementino de Souza, Elizeu, (2011) Diversidades, memoria y narrativas: lo que queda por decir en historias de formación, En Gabriel Jaime Murillo Arango (comp). Narrativas, Autobiografías y Educación. 4/Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria. CLACSO. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación y Facultad de Filosofía y Letras

Connely, Michael Clanidin citado en “La investigación Biográfico Narrativa” en <https://www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf>

Cruz Manuel, (2007) Como hacer cosas con recuerdos. Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas. Buenos aires, argentina, Editorial Katz pp-17, 87

Derrida Jacques, (1998) “Políticas de la amistad”, Madrid, Editorial Trotta

Díaz Meza, Cristhian James (2007). Narrativas docentes y experiencias escolares específicas: relatando el sentido de ser maestro. Revista Científica Guillermo de Ockham, 5 (2), 55-65. [Fecha de consulta 13 de febrero de 2020]. ISSN: 1794-192X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1053/105316865004>

Dubet, François, (2017) “Lo que nos une” Como vivir juntos a partir del reconocimiento positivo de la diferencia, 1º edición, Buenos Aires, siglo XXI

Dussel Enrique, (2011) en Filosofía de la Liberación, México Fondo Cultura

Echeita Gerardo, (2007) Educación para la inclusión o educación sin exclusiones. ¿Por qué hablamos de educación inclusiva? La inclusión educativa como prevención para la exclusión social, Madrid, Narcea

Escudero, Juan M., y Begoña Martínez, (2011) “Educación Inclusiva y cambio escolar”. En Revista Iberoamericana de Educación. No. 55, Pp. 85-105

Esteve José, M, (2003) “La aventura de ser maestro”, Ponencia presentada en las XXXI Jornadas de Centros Educativos. Universidad de Navarra, 4 de febrero Universidad de Málaga

Foucault Michel, (1980) El origen de la hermenéutica de sí, Conferencias de Dartmouth, ed., México, Siglo XXI

Freire Paulo, (2006) “El grito manso”, Buenos Aires, Argentina, Editorial Siglo XXI Editores, 2006

Freire, Paulo, (2011) “Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con pedagogía del oprimido” México Siglo XXI Editores

Gudmundsdottir, Sigrun, (1998) La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos, en McEwan, Hunter y Egan. Disponible en: http://cep.edu.uy/documentos/2014/aprender/NARRATIVA_MC_EWAN_EGAN.pdf

Kaplan, Carina, (2006) La inclusión como posibilidad. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Buenos Aires, OEA. Pp- 9-67,

Kapuscinski, Ryszard (2007), “Encuentro con el otro”, Traducción de Agata Orzeszeck, Barcelona, Anagrana, p-11-98,

Kieran (1995) (Comps). “La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación”, Argentina, Amorrortu, Editores,

Levinas Emanuel, (2000) “La huella del otro” Primera Edición en Taurus

López Melero Miguel, (2011) “Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones” Didáctica y organización escolar, Universidad de Málaga (España) en www.usc.es/revistas/index.php/ie/article/download/23/140

López Melero Miguel, (2004) “De la cultura del Hándicap a la Cultura de la Diversidad: una escuela de todos y todas, Construyendo una escuela sin exclusiones, Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación, Málaga, España, Narcea, p- 122-136,

López Melero, Miguel (2012). La escuela inclusiva: una oportunidad para humanizarnos. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 26 (2), 131-160. [Fecha de Consulta 13 de febrero de 2020]. ISSN: 0213-8646. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274/27426890007>

López Melero Miguel, Video, “Conferencias, Educación Inclusiva, Escuelas Democráticas” en <http://www.educacionintercultural.ed>

Lorenzo Tébar Belmonte. Educar es ante todo Humanizar. Hacia una pedagogía mediadora de rostro humano. Disponible en <http://congreso.dgire.unam.mx/5tocongreso/educar-es-humanizar.PDF>

Manen Max Van, (1998) “El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica”, Barcelona, Paidós, Capítulo 8, p-193-214,

Morin, Edgar, (2015) Los siete saberes de la educación. España. Paidós

Navarro Olivia, (2008) “El rostro del otro: una lectura de la ética de la alteridad, Emanuel Lévinas”, Revista Internacional de Filosofía, vol. XIII, Licenciatura en Filosofía, Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras

Pagni Angelo, (2010) Entre la formación escolar y la educación a lo largo de la vida: los modos del cuidado ético y del pensar de la diferencia en la experiencia educativa. Disponible en: <file:///C:/Users/MI/Downloads/Dialnet-EntreLaFormacionEscolarYLaEducacionALoLargoDeLaVid-3294941.pdf>

Pedagogía del Oprimido” PDF en www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido

Perfiles, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos Docentes, Subsecretaría de Educación Básica, Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente. Secretaría de Educación Pública.

Plan de Estudios 2011, Educación Básica México, Secretaría de Educación Pública-Subsecretaría de Educación Básica.

Planteamiento Técnico Operativo, UDEEI, Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva, Dirección General de Operación de Servicios Educativos. Dirección de Educación Especias. Secretaría de Educación Pública

Pujolás Pere, (2004) "Aprender juntos alumnos diferentes", Los equipos de aprendizaje en el aula, Barcelona, Buenos Aires

Pujolás Pere, Conferencia en <https://youtu.be/CkkSIGow88A>

Richard, Sennett,(2012) "Juntos", Rituales, placeres y políticas de cooperación, editorial Anagrama, Barcelona

Sacristán Gimeno "El currículum en la acción" Arquitectura de la práctica. Capítulo VII, El currículum una reflexión sobre la práctica; España, Morata. Disponible en: http://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID_Gimeno_Sacristan_Unidad_3.pdf

Sacristán, Gimeno. "La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas", Aulas de innovación Educativa. Disponible en: http://altascapacidadescse.org/pdf/la_construccion_del_discurso.pdf

Schmitt, Carl, (2009) "El concepto de lo político", Alianza, editorial, Madrid

Silberkasten, Marcelo, (2014) La construcción imaginaria de la discapacidad, Buenos Aires, Topia, Editorial 2ª edición.

Skliar, Carlos, (2007) La educación (que es) del otro, argumentos, desierto y argumentos pedagógicos, 1 ed., Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas.

Skliar, Carlos, (2017) Pedagogía de las diferencias, notas, fragmentos, incertidumbres, 1º edición Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Skliar Carlos, y M, Téllez, (2008) Comunidad y Alteridad, Conmover la educación; ensayos para una pedagogía de la diferencia.

Skliar, Carlos, (2005) "Poner en tela de juicio, la normalidad, no la anormalidad" Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias de la educación, revista educación y pedagogía vol. XVII no. 41, 2005

Slee, Roger, (2012) Una escuela excepcional. Exclusión, escolarización y educación inclusiva, Madrid, Ediciones Morata, Capítulo 1 al 4.

Suárez, Daniel H. "Docentes, narrativas e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares". Universidad de Buenos Aires y Laboratorio de Políticas Públicas. Disponible en [http://www.academia.edu/3355641/Docentes narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias](http://www.academia.edu/3355641/Docentes_narrativa_e_investigaci3n_educativa._La_documentaci3n_narrativa_de_las_pr3cticas_docentes_y_la_indagaci3n_pedag3gica_del_mundo_y_las_experiencias)

Tardif, Maurice, (2004) "Los saberes del docente y su desarrollo profesional". Madrid, España, Editorial Narcea Cap.1, p- 25-42

Tébar Belmonte Lorenzo (2007) "La educación Inclusiva o la Revolución escolar"

Tébar Belmonte Lorenzo, (2013) "El profesor mediador del aprendizaje" Neisa Magisterio Editorial México

Tébar Belmonte. Educar es ante todo. Humanizar. Hacia una pedagogía mediadora con rostro humano, en <http://congreso.dgire.unam.mx/5tocongreso/eseducar-eshumanizar.PDF>

Valencia Aguirre, Ana Cecilia y otros (2011) "Disertaciones, tenciones y reflexiones educativas en torno a la subjetividad" Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 141, Guadalajara

Walter, Benjamín, (1991) "El narrador" Traducción de Roberto Blatt, Taurus, Ed, Madrid.

Zambrano, Armando, Leal (2007) "Formación, experiencia y saber" Bogotá, Colombia, Cooperativa, Editorial, Magisterio

ANEXO 1. Prácticas pedagógicas de exclusión.

Prácticas pedagógicas	Situación problemática	Problema pedagógico
Elaboración de cuadros de identificación de alumnos vulnerables con “conducta disruptiva”	Elaborar estos cuadros que se entregan como informes finales para identificar a los alumnos con problemas de conducta ha construido espacios de exclusión y rechazo a estos alumnos generando en algunas situaciones la deserción escolar, privándolo del derecho a recibir educación.	La evaluación se asume como el cierre del aprendizaje bajo una mirada homogénea a los alumnos; no atiende a la diversidad, el sentido de evaluar se asocia a la memorización, repetición y acreditación de contenidos y no da cuenta de los procesos de aprendizaje lo que genera prácticas pedagógicas de exclusión, segregación y categorización
Evaluación sustentada en la aplicación de un examen bimestral para valorar los aprendizajes adquiridos.	Estas evaluaciones se realizan para asentar una calificación, es el elemento principal para evaluar a los alumnos, genera homogeneidad en los estudiantes porque son mirados iguales y su valor se da en la medida de sus logros cuantificables. Un examen que en sus resultados refleja mi trabajo docente, así es como veo este instrumento, en realidad es una prueba que despersonaliza al sujeto y lo etiqueta, porque los clasificamos en relación al listo, el que puede y el que no puede.	
Homogeneidad en los recursos para realizar las prácticas de intervención con la intención lograr la adquisición de un aprendizaje.	La singularidad de cada individuo se hace invisible. Los recursos y formas para realizar el proceso de enseñanza y aprendizaje se vuelven rutinario, los alumnos se sientan en filas, deben observar el pizarrón para “aprender”, les doy copias para trabajar ya que el libro de texto no me proporciona el contenido necesario para ser abordado en el aula, es el mismo material, la misma forma de abordarlo, se vuelve una rutina, el cuaderno, la fecha, la copia y la calificación. Es mi evidencia para ser incorporada en	

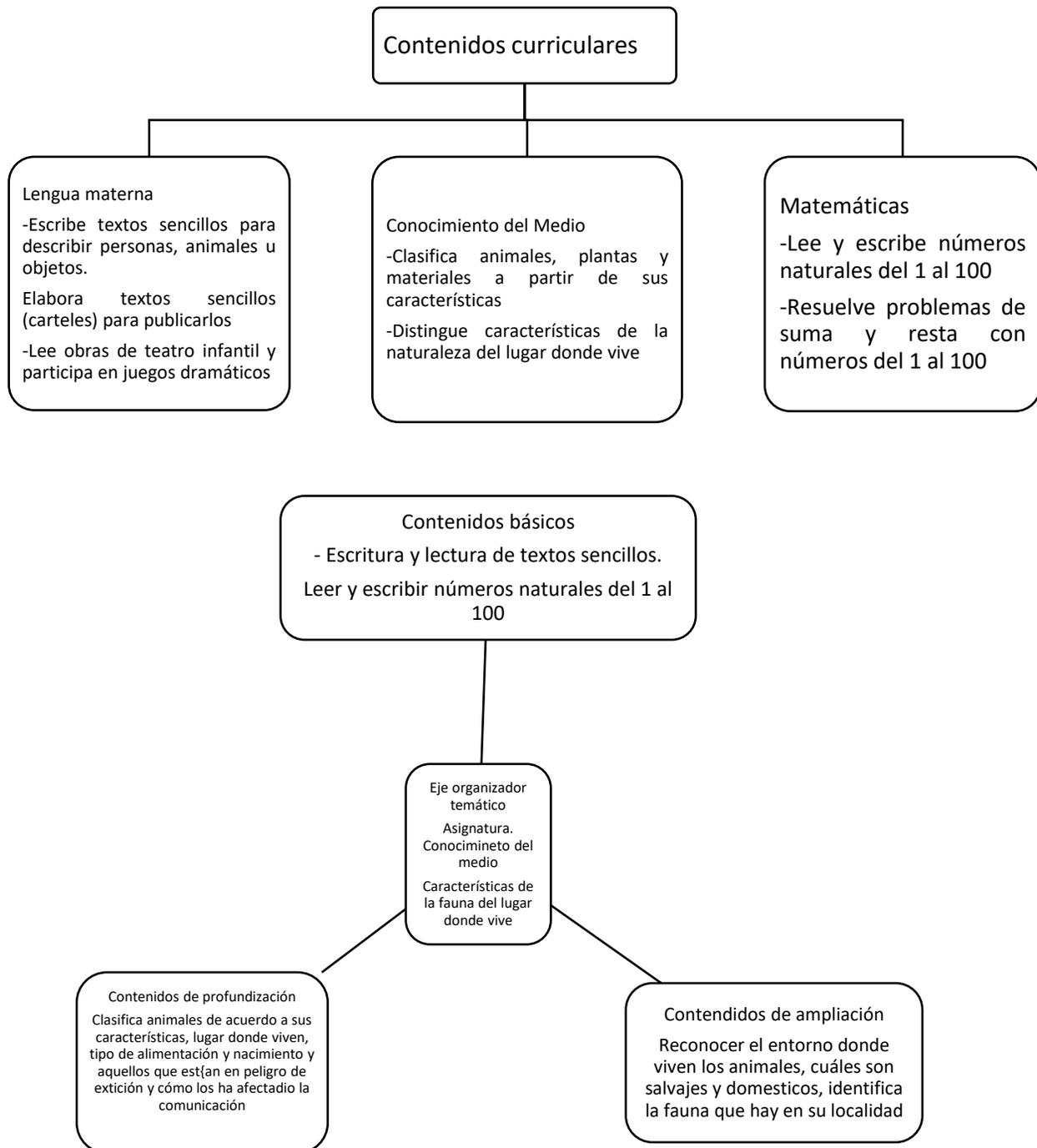
	la ruta de mejora y así expresar que estoy haciendo acciones para atender las prioridades escolares.	
Docente que manifiesta su autoridad en el aula para mantener el control y que puedan aprender lo que establece el Plan y Programas.	En el aula negamos la voz de los alumnos, solo se escucha la mía, son mis decisiones las que deben acatarse, los alumnos se vuelven receptores y solo escuchan, generamos una “educación bancaria”, sus necesidades e intereses se olvidan, lo primordial es apropiarse del currículo escolar	
Utilización de estímulos externos para motivar a los alumnos.	En el aula se generan espacios de competencia, colocamos una lámina para resaltar quienes van avanzado, por ejemplo cuando tuve tercer grado y lo que me interesaba eran que supieran las tablas de multiplicar coloqué una tabla en el salón con los nombres de los alumnos ahí se iba escribiendo quien ya se sabía la tablas y también se veía quienes se iban rezagando, fui formando un ambiente competitivo, de exclusión y rechazo, mis alumnos, los más destacados no querían trabajar con aquellos que no se aprendían las tablas y comentarios como “no sabes” se empezaron a dar.	

ANEXO 2. Cuadro de organización

¿Qué quiero hacer?	¿Cómo lo quiero hacer?	¿Para qué lo quiero hacer?	¿Por qué lo quiero hacer?
<p>El desarrollo de una evaluación alternativa que refleje un nuevo enfoque de este proceso donde se reconozca la diversidad de los alumnos, les permita visibilizar sus logros, identificar sus formas de aprender y reflexionar sobre sus avances. a través de ella le proporcione al docente elementos para modificar sus prácticas pedagógicas.</p>	<p>A través de la implementación del modelo de Centros de Aprendizaje, para que los alumnos se asuman como aprendices y participen en la construcción de conocimientos, sean conscientes de los procesos de aprendizaje y desarrollen la autonomía.</p>	<p>Con la finalidad de comprender que la evaluación es un proceso cuya intención es que los estudiantes participen y reconozcan sus procesos de aprendizaje, ir más allá de la calificación y destacar la función pedagógica que cumple en relación a la enseñanza y el aprendizaje para los docentes es una herramienta para valorar cómo sus intervenciones, recursos y estrategias están favoreciendo el aprendizaje, la autonomía y la participación de los estudiantes.</p>	<p>La evaluación alternativa es una oportunidad de mejorar el aprendizaje en los alumnos y en los docentes da elementos para mejorar y transformar las prácticas pedagógicas.</p>

ANEXO 3 Planificación

Conociendo más sobre los animales



Grilla organizadora de actividades

Objetivos						
Que los alumnos desarrollen procesos de lectura y escritura a través de un aprendizaje cooperativo que permita promover la autonomía.						
Organizador de las actividades						
Contenidos	Actividades					
	Obligatorias			Optativas		
	Marcos organizativos			Marcos organizativos		
	Individual	Parejas	Grupos	Individual	Parejas	Grupos
Básicos	Leer y escribir fichas informativas de animales	Elaboración de carteles para Solución de problemas con números del 1 al 100	Realización de una obra de teatro	Lectura y escritura de frase cortas	Realización de conteo de números y problemas sencillos de adición	Escritura y resolución de problemas de adición utilizando diferentes procedimientos
Ampliación	Escritura de nombres de animales	Clasificación de animales salvajes y domésticos y escritura de su nombre	Indagación de los animales de sus localidad y ejemplos del mismo	Selección de animales favoritos para investigar	Elaboración de fichas sobre algunos animales de su comunidad	Realización de carteles de animales salvajes y domésticos
Profundización	Escribir características de un animal, donde vive, que come, si es acuático, o si está en peligro de extinción	Elaboración de textos descriptivos sobre animales en peligro de extinción identificar una causa.	Realización de carteles sobre el cuidado de los animales.	Planteamiento de propuestas para mejorar y cuidar su entorno	Elaboración de carteles sobre el cuidado de la fauna en peligro de extinción	Conteo de animales y resolución de problemas sencillos de adición
Recursos						
Plastilina, cartulinas, colores, imágenes de animales, libros de animales, revistas, cartón, plumones, marcadores, crayolas, colores						

Cronograma

Tareas	Responsable	Material	Fecha
Traer libros	Tabata, Lia, Nicolas, Iker y Dafne	Libros de distintos animales, revistas o textos informativos como biografías o monografías de animales	5 al 9 de noviembre
Dibujos sobre animales	Diana, Gael, Elliioth, Donovan, Anani, Aurora, Ingrid, Abigail, Alfredo, Carlos, Daniela, Ingrid, Melisa, Ángel, Dira, Dara, Derek, Jaqueline, Leonardo	Dibujos impresos sobre diferentes animales, gallo, jirafa, león, conejo, cebra, rinoceronte, perro, gato	Tres días 6, 7 y 8 de noviembre
Materiales	Profra. Miriam	Plastilina, papel, cartón, madera, pinturas, pinceles, revistas	5, 6 y 7 de noviembre
Organización de la información	Equipos de cuatro personas que trabajan con animales carnívoros y herbívoros	Hojas blancas, imágenes y marcadores	12, 13, 14 de noviembre
Elaboración de las fichas de animales y elaboración de carteles de animales	Equipos de cuatro personas	Cartulinas, papel bond, hojas de colores animales	15, 16, 19, 20 de noviembre
Elaboración de los problemas de animales de la granja	Equipos de cuatro personas	Animales y hojas para el libro	21, 22, y 23 de noviembre
Elaboración de máscaras de animales y caballos de palo	Equipos de cuatro personas	Colores, cartón, telas, palo de madera	27 al 29 de noviembre

Obra de teatro, lectura de algunas	Equipos de cuatro personas	Máscaras	30 de noviembre, 3 y 4 de diciembre
---	-------------------------------	----------	--

Instrumentos de evaluación

Formas de evaluación. Autoevaluación

Utilización del diario.

Formato. Descripción de la jornada escolar y tres preguntas básicas para reflexionar sobre el aprendizaje

¿Qué aprendí hoy?

¿Qué fue lo que más me gusto aprender?

¿Qué fue lo más difícil?

¿Qué dudas tengo?

¿Qué puedo mejorar y cómo hacerlo?

Evaluación del trabajo cooperativo, retroalimentación entre pares

¿Cómo trabajo en equipo?	Siempre	Frecuentemente	Debo mejorar
1.- escucho con atención lo que dicen mis compañeros del grupo			
2.- comparto mis conocimientos con el grupo.			
3.- cumplo con mis compromisos en el tiempo establecido			
4.- tomo iniciativas y propongo actividades e ideas.			
5.- organizo al grupo para facilitar su buen funcionamiento			
6.- ayudo a mis compañeros			
7.- pido ayuda a mis compañeros de grupo cuando los necesito			

8.- sé hacer críticas constructivas sin ofender ni presionar a mis compañeros			
9.- acepto las críticas y las tomo en cuenta			
10.- acepto otras ideas, aunque sean diferentes a las mías			

Forma de evaluación.

Rubrica de los Aprendizajes

Aprendizajes	Satisfactorio	Bueno	Puede mejorar
Escribe textos sencillos para describir personas, animales u objetos	Logra escribir textos breves sobre animales y se entiende lo que escribe	Escribe textos breves, aunque omite algunas letras	Escribe con apoyo textos breves sobre animales
Lee obras de teatro infantil y participa en juegos dramáticos	Lee diversos textos y participa en las actividades	Lee diversos textos, aunque no participa en todas las actividades	Se le apoya al leer y en la participación de las actividades
Elabora textos sencillos (carteles) para publicarlos	Realiza carteles y logra escribir el mensaje que desea informar	Realiza carteles, aunque omite algunas letras en su mensaje	Recibe apoyo para elaborar su cartel y para escribir el mensaje
Lee y escribe números naturales del 1 al 100	Lee y escribe números del 1 al 50	Lee e intenta escribir números lo hace bien hasta el 30	Hace conteo oral de números hasta el 30 y para escribir recibe apoyo
Resuelve problemas de suma y resta con números del 1 al 100	Resuelve con distintos procedimientos los problemas	Resuelve solo algunos problemas a través de distintos procedimientos	Se le apoya para dar solución a los problemas
Clasifica animales, plantas y materiales a partir de sus características	Reconoce las características de los animales, plantas y materiales	Reconoce algunas características de plantas, animales y materiales	Reconoce con apoyo características de las plantas, animales y materiales
Distingue características de la naturaleza del lugar donde vive	Identifica las características del lugar donde vive	Identifica algunas características del lugar donde vive	Identifica con apoyo características del lugar donde vive

ANEXO 4. Fichas

Los animales

Ficha No. 1. Elabora una ficha informativa sobre tu animal favorito

Consignas Obligatorias

1.- Toma el animal que te guste



2.-  Recorta y pega  en la hoja el animal que te gusta

3.-  Escribe que come y dónde vive.

4.-  Pégalo en el pizarrón



Consignas Optativas

1.- Arma el rompecabezas de animales



2.- Lee el libro de animales



Seguimiento de tus actividades, marca con una lo que ya realizaste

Consignas obligatorias	Actividad 1	Actividad 2	Actividad 3	Actividad 4
Consignas optativas	Actividad 1		Actividad 2	

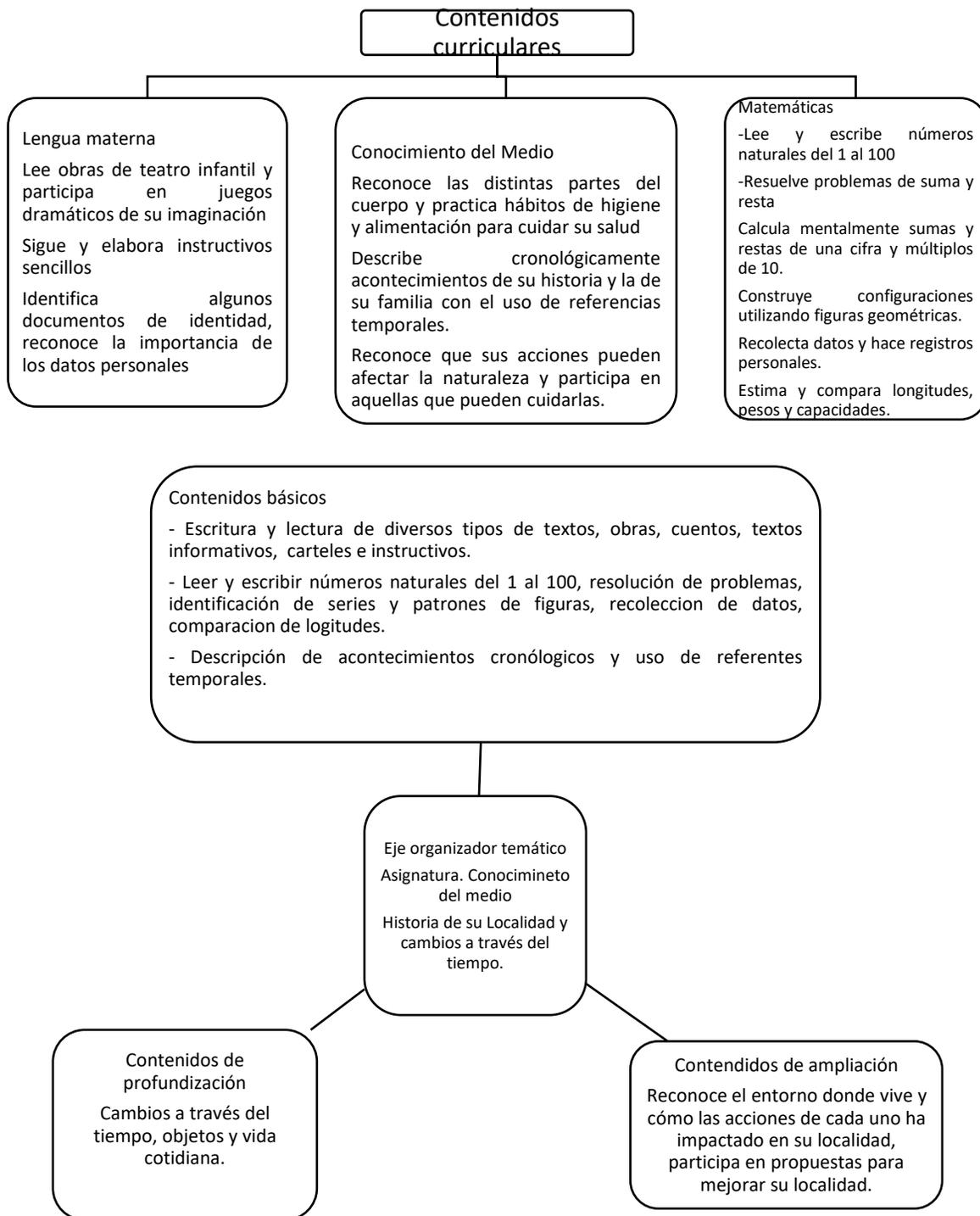
Revisión de tu trabajo

	Logrado		¿Qué fue lo que hice?		¿Qué necesito mejorar?	
Nombre del animal						
Investigué y escribí que come						
Investigue y escribí donde vive						

ANEXO 5. 2° PLANIFICACIÓN.

Conociendo más sobre mi localidad

Tacubaya



GRILLA DE ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES. Objetivos						
Que los alumnos desarrollen procesos de lectura y escritura a través de un aprendizaje cooperativo que permita promover la autonomía, fortalezcan la comprensión lectora y logren desarrollar habilidades matemáticas para la solución de problemas.						
Organizador de las actividades						
Contenidos	Actividades					
	Obligatorias			Optativas		
	Marcos organizativos			Marcos organizativos		
	Individual	Parejas	Equipos	Individual	Parejas	Equipos
Básicos	Reconoce la estructura de los instructivos Lee obras de teatro. Identificación de textos que nos dan identidad.	Realiza actividades siguiendo instructivos. Resolución de problemas matemáticos y recolección de datos.	Elaboración y representación de obras de teatro y realización de instructivos. Comparación de longitudes y capacidades con objetos de uso diario.	Identifica las obras de teatro y participa en actividades de juegos dramáticos.	Escritura de los cambios a través del tiempo, anécdotas para compartir.	Solución de problemas matemáticos de suma y resta.
Ampliación	Escritura de frases cortas sobre acontecimientos significativos	Lectura de textos breves sobre cambios a través del tiempo de objetos de la vida cotidiana	Elaboración de una presentación de objetos que han cambiado utilizando instructivos para realizarlos.	Comparación de cambios en objetos tamaño, forma y peso. Solución de problemas matemáticos utilizando la recolección de datos.	Revisión de diversos tipos de textos que mencionen cómo era su localidad, exposición a través de carteles de los cambios que identificaron.	Presentación de juegos que se realizaban antes y ejemplos de los mismos.
Profundización	Reconocimiento del lugar donde vive y su nombre	Expresión e identificación de los lugares como la escuela y cómo se han transformado.	Exhibición de dibujos que elaboren a través de entrevistas con sus padres sobre los cambios que ha tenido la localidad.	Elaboración de propuestas para mejorar el medio ambiente.	Participar en ceremonias sobre el cuidado del agua y del espacio escolar	Enlistado de las acciones para mejorar el ambiente donde están inmersos.
Recursos Plastilina, cartulinas, colores, imágenes de objetos que han cambiado, revistas, cartón, plumones, marcadores, crayolas, colores.						

Libros de la biblioteca escolar
Fotografías de Tacubaya a través del tiempo

Cronograma

Tareas	Responsable	Material	Fecha
Recuperación de aprendizajes esperados de diciembre, evaluación de lectura y escritura, solución de problemas	Docente y alumnos	Ejercicios impresos.	7 al 11 de enero
Compartir fotografías sobre Tacubaya Comentar sobre esos cambios	Docente	Fotografías	15 de enero
Compartir anécdotas Revisión de documentos que dan identidad	alumnos	Hojas blancas, colores y plumones Copias de las actas de nacimiento	Semana del 16 al 18 de enero
Lecturas sobre la historia de Tacubaya	Docente	Textos, cuentos, narraciones	Semana del 15 al 18 de enero
Llevar objetos que han cambiado	Alumnos	Teléfonos, juguetes, imágenes	Semana del 21 al 25 de enero
Comparación de objetos longitud y pesos	Alumnos	Materiales que llevaron a la clase	Semana del 21 al 25 de enero
Solución de problemas de suma y resta	Alumnos	Ejercicios impresos	Semana del 21 al 25 de enero
Lectura y presentación de obras de teatro	Docente y alumnos	Obras y material para actuar	28 al 1 de febrero
Elaboración de objetos del pasado siguiendo instructivos	Alumnos	Materiales del instructivo	4 al 8 de febrero
Recolección de datos de la vida cotidiana pasada	Alumnos	Ejercicios impresos	4 al 8 de febrero
Reconocimiento de características de algunos objetos	Alumnos	Objetos como portarretratos, envases, juguetes	11 al 15 de febrero

como formas y tamaño			

Instrumentos de evaluación

Formas de evaluación. Autoevaluación
Utilización del diario.

Formato. Descripción de la jornada escolar y tres preguntas básicas para reflexionar sobre el aprendizaje
¿Qué aprendí hoy?
¿Qué fue lo que más me gusto aprender?
¿Qué fue lo más difícil?
¿Qué dudas tengo?
¿Qué puedo mejorar y cómo hacerlo?

Evaluación del trabajo cooperativo, retroalimentación entre pares

¿Cómo trabajo en equipo?	Siempre	Frecuentemente	Debo mejorar
1.- escucho con atención lo que dicen mis compañeros del grupo			
2.- comparto mis conocimientos con el grupo.			
3.-cumpló con mis compromisos en el tiempo establecido			
4.- tomo iniciativas y propongo actividades e ideas.			
5.- organizo al grupo para facilitar su buen funcionamiento			
6.- ayudo a mis compañeros			
7.- pido ayuda a mis compañeros de grupo cuando los necesito			
8.- sé hacer críticas constructivas sin ofender ni presionar a mis compañeros			
9.- acepto las críticas y las tomo en cuenta			
10.- acepto otras ideas, aunque sean diferentes a las mías			

Forma de evaluación.

Rubrica de los Aprendizajes

Aprendizajes	Satisfactorio	Bueno	Puede mejorar
Lee obras de teatro infantil y participa en juegos dramáticos de su imaginación	Lee de forma convencional fragmentos de obras de teatro y participa de forma activa.	Lee algunas frases de las obras de teatro y participa solo en la elaboración de escenografías	Se le ayuda a leer los fragmentos de las obras de teatro y muestra poca participación en la misma

Sigue y elabora instructivos sencillos	Reconoce los instructivos, lee de forma convencional las indicaciones y concluye la actividad siguiendo las mismas.	Reconoce los instructivos y solo lee algunas indicaciones, se le apoya para concluir el producto final	Se le apoya en el reconocimiento de los instructivos, se leen junto con él las indicaciones para elaborar el producto.
Identifica algunos documentos de identidad, reconoce la importancia de los datos personales	Identifica su acta de nacimiento y lee los apartados que la conforma, reconoce su nombre y el de sus padres	Identifica su acta de nacimiento, solo reconoce su nombre y el de sus padres.	Identifica con apoyo su acta de nacimiento y solo reconoce su primer nombre
Lee y escribe números naturales del 1 al 100	Lee y escribe números del 1 al 80	Lee e intenta escribir números lo hace bien hasta el 50	Hace conteo oral de números hasta el 30 y para escribir recibe apoyo
Resuelve problemas de suma y resta con números del 1 al 100	Resuelve con distintos procedimientos los problemas	Resuelve solo algunos problemas a través de distintos procedimientos	Se le apoya para dar solución a los problemas
Calcula mentalmente sumas y restas de una cifra y múltiplos de 10.	Realiza solo sumas y restas de una cifra y reconoce los múltiplos de 10	Realiza solo algunas sumas y restas de una cifra mentalmente	Realiza con apoyo de material didáctico sumas y restas de una cifra
Construye configuraciones utilizando figuras geométricas.	Construye solo configuraciones con figuras geométricas y reconoce cada una de las figuras que utiliza.	Construye configuraciones con las figuras geométricas y solo reconoce algunas figuras geométricas que utiliza	Construye con apoyo algunas configuraciones con figuras geométricas y necesita apoyo para reconocerlas.
Recolecta datos y hace registros personales.	Recolecta de forma convencional	Recolecta con apoyo datos y los registra	Apoya en la recolección de datos
Estima y compara longitudes, pesos y capacidades.	Reconoce y compara longitudes, pesos y capacidad de diferentes objetos	Compara algunas longitudes, pesos y capacidades de algunos objetos	Compara con apoyo longitudes, pesos y capacidades.
Reconoce las distintas partes del cuerpo y practica hábitos de higiene y alimentación para cuidar su salud	Reconoce las partes del cuerpo y los hábitos de higiene además de ponerlos en práctica para mejorar su salud.	Reconoce algunas partes del cuerpo y algunos hábitos de higiene, aunque necesita apoyo para ponerlos en práctica.	Reconoce con apoyo las partes de su cuerpo y los hábitos de higiene y además solo pone algunos en práctica.
Describe cronológicamente acontecimientos de su historia y la de su familia con el uso de referencias temporales.	Hace una descripción de forma convencional de acontecimientos de su historia y usa los referentes temporales de forma congruente.	Hace una breve descripción de acontecimientos de su historia y utiliza algunos referentes temporales.	Describe muy poco sobre un acontecimiento de su historia y necesita apoyo para utilizar los referentes temporales.
Reconoce que sus acciones pueden afectar la naturaleza y participa en aquellas que pueden cuidarlas.	Reconoce acciones que no son favorables y hace propuestas que lleva a la práctica para mejorar el ambiente.	Reconoce acciones que no son favorables y pone en prácticas aquellas que propusieron sus compañeros.	Reconoce acciones que no favorecen el ambiente, pero es necesario reiterarle su participación para proponer y práctica aquellas que sean favorables.

Titular del grupo

sello

Vo. Bo.

Profra. Miriam Selene Ortíz Nicolás

Profra. Martha Elena Vega Cano

Directora del plantel

ANEXO 6 FICHAS

Ficha. No. 1

Nombre

completo _____

¡Hola amigo! En esta ficha realizarás las siguientes actividades, nos daremos cuenta de que todo cambia.

Consignas Obligatorias

1.- Toma la hoja recortable no. 1, recorta las imágenes y pégalas en tu cuaderno de forma ordenada según corresponda.

2.- Escribe en el siguiente espacio la fecha de tu cumpleaños y cómo lo celebras, realiza al final un dibujo.

3.- Toma la hoja recortable número 2 y acomodo en el siguiente cuadro los objetos de antes y ahora.

Antes	Ahora

Consignas optativas

1.- Construye un álbum de dibujos acerca de lo que más te agrada.

2.- Arma un cofre para que guardes tus recuerdos preferidos.

Evaluación

Marca con una palomita las actividades que realizaste.

Consignas obligatorias

1___

2___

3___

Consignas optativas

1___

2___

Escribe en las líneas que se te hizo más fácil y cuál se te hizo más difícil.

Escribe sobre las líneas qué aprendiste hoy.

Recortable 1

Ordena la secuencia y pégala en tu cuaderno, escribiendo antes, ahora y después



Recortable número 2



AdictaMente: Cosas de uso cotidiano que han cam...
adictamente.blogspot.com



AdictaMente: Cosas de uso cotidiano que han cam...
adictamente.blogspot.com



AdictaMente: Cosas de uso cotidiano que han cam...
adictamente.blogspot.com

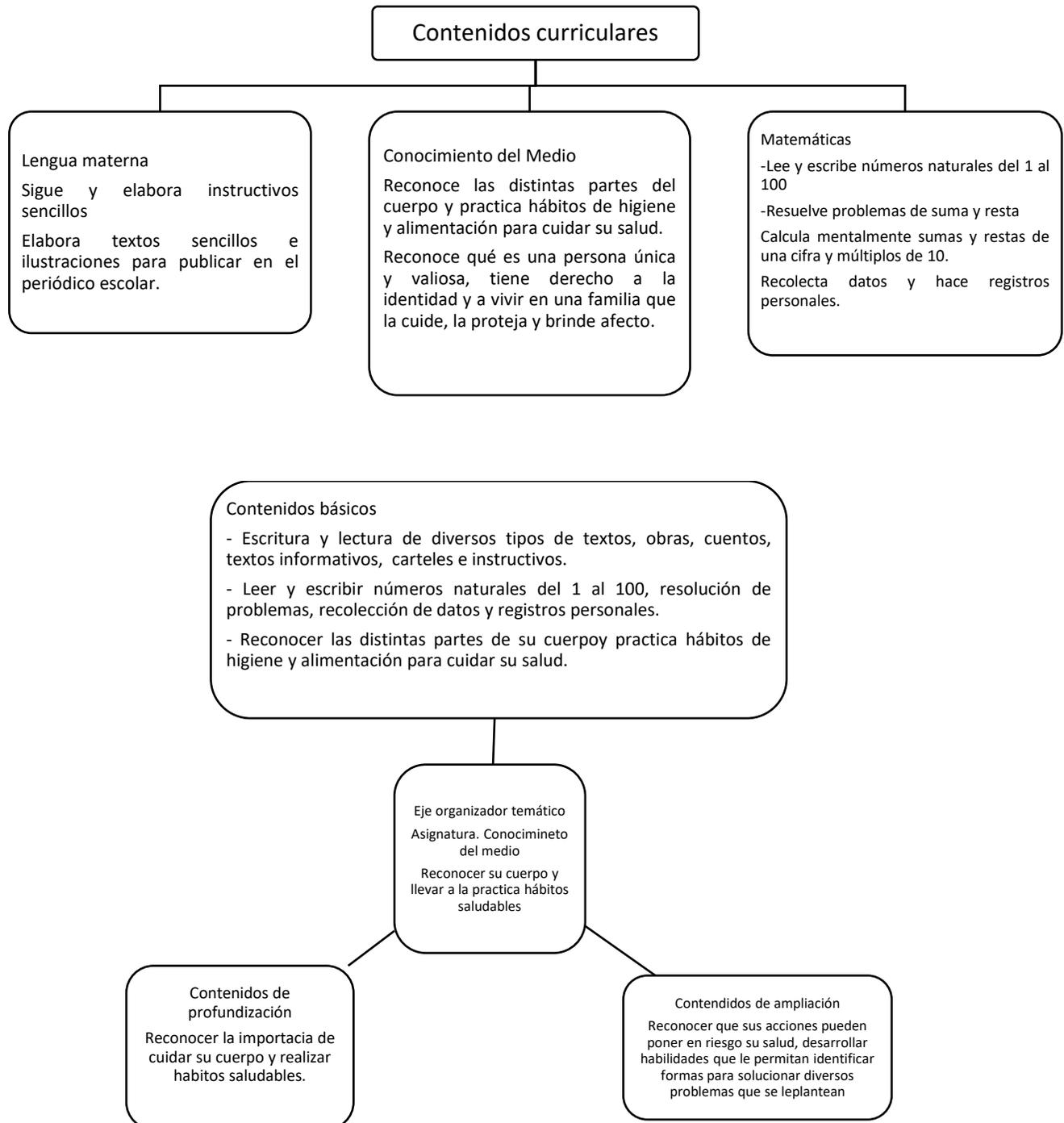


12 Cosas habituales que han cambiado de forma incre...
genial.guru



ANEXO 7. 3° Planificación

Conociendo el cuerpo



Objetivos						
Que los alumnos desarrollen habilidades que les permitan dar solución a las cuestiones que se les plantean, reconozcan la importancia de cuidar su cuerpo y llevar a la práctica hábitos de higiene.						
Organizador de las actividades						
Contenidos	Actividades					
	Obligatorias			Optativas		
	Marcos organizativos			Marcos organizativos		
	Individual	Parejas	Equipos	Individual	Parejas	Equipos
Básicos	Reconocer y enlistar hábitos de salud.	Resolución de problemas matemáticos y recolección de datos sobre los alimentos que prefieren.	Elaboración de textos breves sobre la importancia de cuidar el cuerpo.	Escrito breve sobre la importancia de comer sano y tomar agua.	Comparar entre compañeros cuánto han crecido.	Solución de problemas matemáticos de suma y resta.
Ampliación	Indagar sobre la comida chatarra	Buscar alimentos poco saludables e investigar porque los prefieren.	Elaboración de infografías para cuidarse y comer sano.	Elaboración de un problema matemáticos.	Elaboración de alimentos saludables con plastilina.	Presentación de la importancia de comer sano y tomar agua.
Profundización	Comentar que sucede si consumes demasiada comida chatarra.	Relacionar como crecen las plantas y porque es importante cuidarlas (vinculación con el crecimiento del cuerpo)	Comentar qué importancia tiene la buena alimentación y hacer ejercicio	Propuestas para hacer ejercicios o activaciones en el aula.	Comentar en ellos recreos porque es importante identifica primero comer y después jugar.	Escribir en un cartel la importancia de practicar hábitos de higiene y comer sano.
Recursos Plastilina, cartulinas, colores, imágenes de alimentos, plumones, marcadores, crayolas, colores. Libros de la biblioteca escolar Plato del bien comer y jarra del buen beber						
Cronograma						
Tareas	Responsable	Material			Fecha	
Imágenes de alimentos saludables	Docente	Imágenes de diversos alimentos			4 y 5 de marzo	
Compartir lo que a ellos les gusta comer	Alumnos	Su lunch o imágenes de sus alimentos favoritos.			7 y 8 de marzo	

Investigar sobre la comida chatarra comentar	Alumnos	Hojas blancas, colores y plumones	Semana del 11 al 15 de marzo
Hacer listado de alimentos saludables y poco saludables	Docente y alumnos	Textos e imágenes	18 de marzo
Elaboración de alimentos saludables con plastilina	Alumnos	Plastilina y cartón	19, 20 y 21 de marzo
Escritos sobre la alimentación y hábitos de higiene para cuidar el cuerpo.	Alumnos	Hojas blancas y alumnos	22 de marzo
Propuestas para realizar ejercicios y activaciones	Alumnos	Música	25 al 29 de marzo

Instrumentos de evaluación

Formas de evaluación. Autoevaluación
Utilización del diario.

Formato. Descripción de la jornada escolar y tres preguntas básicas para reflexionar sobre el aprendizaje
¿Qué aprendí hoy?
¿Qué fue lo que más me gusto aprender?
¿Qué fue lo más difícil?
¿Qué dudas tengo?
¿Qué puedo mejorar y cómo hacerlo?

Evaluación del trabajo cooperativo, retroalimentación entre pares

¿Cómo trabajo en equipo?	Siempre	Frecuentemente	Debo mejorar
1.- escucho con atención lo que dicen mis compañeros del grupo			
2.- comparto mis conocimientos con el grupo.			
3.- cumplo con mis compromisos en el tiempo establecido			
4.- tomo iniciativas y propongo actividades e ideas.			
5.- organizo al grupo para facilitar su buen funcionamiento			
6.- ayudo a mis compañeros			
7.- pido ayuda a mis compañeros de grupo cuando los necesito			

8.- sé hacer críticas constructivas sin ofender ni presionar a mis compañeros			
9.- acepto las críticas y las tomo en cuenta			
10.- acepto otras ideas, aunque sean diferentes a las mías			

Forma de evaluación.

Rubrica de los Aprendizajes

Aprendizajes	Satisfactorio	Bueno	Puede mejorar
Sigue y elabora instructivos sencillos	Lee las indicaciones y realiza lo que se solicita en ellas, logra escribir instrucciones sencillas para compartirlas en grupo.	Lee indicaciones sin embargo a veces se salta pasos, necesita mejorar la redacción de algunas instrucciones para que sean más claras.	Necesita ayuda para leer la indicación y para escribir las instrucciones.
Elabora textos sencillos e ilustraciones para publicar en el periódico escolar	Escribe textos breves sobre la salud del cuerpo y hace ilustraciones referentes a lo escrito.	Escribe, sin embargo, se observa que omite letras o deja incompletas algunas oraciones, hace ilustraciones referentes a lo escrito.	Escribe, pero puede mejorar ya que omite palabras completas o no concluye las oraciones, hace ilustraciones referentes a lo escrito
Lee y escribe números naturales del 1 al 100	Lee y escribe números del 1 al 90	Lee e intenta escribir números lo hace bien hasta el 60	Hace conteo oral de números hasta el 40 y para escribir recibe apoyo
Resuelve problemas de suma y resta con números del 1 al 100	Resuelve con distintos procedimientos los problemas	Resuelve solo algunos problemas a través de distintos procedimientos	Se le apoya para dar solución a los problemas
Calcula mentalmente sumas y restas de una cifra y múltiplos de 10.	Realiza solo sumas y restas de una cifra y reconoce los múltiplos de 10	Realiza solo algunas sumas y restas de una cifra mentalmente	Realiza con apoyo de material didáctico sumas y retas de una cifra
Recolecta datos y hace registros personales.	Recoleta de forma convencional los alimentos que más se consumen.	Recolecta con apoyo datos y los registra los alimentos que más se consumen.	Apoyo en la recolección de datos e los alimentos que más se consumen.
Reconoce las distintas partes del cuerpo y practica hábitos de higiene y alimentación para cuidar su salud	Reconoce las partes del cuerpo y los hábitos de higiene además de ponerlos en práctica para mejorar su salud.	Reconoce algunas partes del cuerpo y algunos hábitos de higiene, aunque necesita apoyo para ponerlos en práctica.	Reconoce con apoyo las partes de su cuerpo y los hábitos de higiene y además solo pone algunos en práctica.

Anexos de fichas

Observaciones

Titular del grupo

sello

Vo. Bo.

Profra. Miriam Selene Ortíz Nicolás

Profra. Martha Elena Vega Cano

Directora del plantel

CENTRO DE APRENDIZAJE CONOCIENDO EL CUERPO



Nombre completo _____

¡Hola amigo y amiga de primero, en estas actividades conoceremos como vamos creciendo! Recuerda que las consignas obligatorias las debemos realizar y en las consignas optativas tú eliges la actividad a realizar

Ficha. 6

Es importante saber que alimentos debemos consumir para crecer sanos y fuertes. Debes ser muy honesto y pensar si haces bien en comer alimentos chatarra.

CONSIGNAS OBLIGATORIAS

Actividad 1. Observa los siguientes alimentos y encierra con color rojo los que más te gusten, se muy honesto.



Actividad 2. Responde las siguientes preguntas.

¿De verdad te gustan las verduras? _____

¿Qué te gusta más una pizza o sopa de verduras? _____

¿Será importante comer sano y por qué? _____

Actividad 3. Lee el siguiente cuadro

*¿Sabes que es la **COMIDA CHATARRA**?*

Son todos aquellos alimentos que no poseen valor nutricional, es decir, que no nos aportan nutrientes. Lo único que nos suman son muchas calorías, sal, azúcar y grasas para el organismo, por eso es que la comida chatarra es muy poco saludable.

Las papas fritas, la pizza, las hamburguesas, los dulces, el chocolate, los refrescos y otros tantos menús que nos encantan pertenecen al grupo de la comida chatarra.

Haz clic aquí para ver las imágenes

Clic IMÁGENES

www.fppt.info

Así es la comida chatarra no nos aporta nada, simplemente nos puede provocar enfermedades. Así que consume menos comida chatarra.

Actividad 4. Observa el plato del bien comer y complétalo con los alimentos que le hacen falta, dibújalos.

Recuerda que el plato del bien comer nos indica que alimentos debemos consumir.



Actividad 1

Toma la actividad con la que preguntarás a tus compañeros que alimentos les gusta más y complétala.

Actividad 2

Construye una ruleta sobre la importancia de cuidar la salud y comparte con tus amigos.



Amigo, ya que has terminado, es momento de escribir que aprendiste hoy. Marca con una palomita las actividades que realizaste.

Consignas obligatorias

Actividad 1___

Actividad 2___

Actividad 3___

Actividad 4

Consignas optativas

Actividad 1___

Actividad 2___

Responde lo siguiente escribe sobre las líneas la respuesta.

¿Qué aprendiste hoy? _____

¿Por qué debo comer menos comida chatarra? _____

¿Por qué es necesario cuidar mi cuerpo? _____